

Guía de Presentación de

INFORMES DE AVANCE – INFORMES FINALES**Segundo Informe de Avance**

Proyectos acreditados en la Secretaría de Investigación y Postgrado.

1. TÍTULO DEL PROYECTO:

AUTORES TERRITORIALES. Segunda etapa. 16H2843. FECHAS DE INICIO Y DE FINALIZACION DEL PROYECTO: DESDE: 01/01/2009 HASTA:
31/12/2011

4. PERIODO AL QUE SE REFIERE EL PRESENTE INFORME: DESDE: 01/01/2010 HASTA: 31/12/2010

5. EQUIPO DE INVESTIGACION

APELLIDO Y Nombre	Cargo / Beca	Nº de horas investiga x semana	Mes de incorporación	Mes de finalización	EvaluaciónS - NoS
Santander, Carmen de las Mercedes	PTIEX /directora	20	01/01/2009	31/12/2011	(*)
Andruskevicz, Carla Vanina	PADS/JTP/Inicial	10	01/2009	31/12/2011	S
Guadalupe Melo, Carmen Cecilia	Ayte. 1ra./ Inicial	10	01/01/2009	31/12/2011	S
Quintana, Sergio Daniel	Inicial	10	01/01/2009	31/12/2011	S
Burg, Claudia Liliana	Inicial	10	01/01/2009	31/12/2011	S
Mora, Carolina	b.Aux.	10	01/08/2009	31/12/2011	S
Staciuk, Raquel Itatí	b.Aux.	10	01/08/2009	31/12/2011	S

(*) Corresponde a los evaluadores externos

Firma Director de Proyecto

Aclaración: Dra. Carmen de las Mercedes Santander

Fecha de presentación del Informe de Avance. Abril de 2011-

6. RESUMEN DEL PROYECTO ORIGINAL

Se trata de describir sintéticamente (máximo 200 palabras) las principales características (tema, metodología, etc.) del proyecto.

En la segunda etapa de este proyecto nos proponemos continuar con una serie de problemáticas en relación con los dos conceptos claves para trabajar la literatura en Misiones: el de autor y el de territorio. La actividad desarrollada en la etapa anterior nos permite, hoy, operar con estos conceptos como posibilidad para instalar una actividad interpretativa de las múltiples significaciones; además, propicia el despliegue de una diversidad de líneas de investigación a partir de las iniciativas de los integrantes del equipo a partir del postulado que el problema no se descubre sino que se crea. Desde esta posición nos permitirá configurar una cartografía de la literatura de Misiones, no sólo desde las últimas tres décadas, territorio temporal en el que se produjeron múltiples manifestaciones que entretejieron la urdiembre del campo cultural misionero sino que será interesante abordar otras constelaciones territoriales complejas.

La enunciación del tema implicó e implica la posibilidad de un diálogo interesante con discursividades que inscriben prácticas, juegos de lenguaje y promueven la configuración de grupos. Las lecturas críticas responderán a criterios referidos a categorías teóricas: formaciones, instituciones, pulsiones y tensiones en el campo cultural y el campo intelectual, juegos de lenguaje, procedimientos de estilización, constelación de diálogos con autores de la literatura universal, dispositivos de inscripción en la memoria cultural, figura aural. Autor/escritor.

Su inscripción en el Programa de Semiótica responde a que esta disciplina brinda herramientas, desde lo teórico cuanto desde lo metodológico, para la lectura de los procesos de semiosis infinita.

7. LISTA DE ACTIVIDADES REALIZADAS DURANTE EL PERÍODO

El trabajo se despliega a partir de los procedimientos que se especifican a continuación y constituyen los pasos que se ejecutarán gradualmente y en algunos casos de manera simultánea de acuerdo con los niveles de formación de los integrantes.

1. Enunciación de postulados. Consistirá en la selección y construcción de la red que configuren los supuestos y el vocabulario de base con los que se operará en la lectura crítica. Lectura teórica y puesta de acuerdo para la postulación de aquellos criterios a ser considerados y se procurará elaborar y constituir un "léxico", más desde el hacer que desde el descubrir, no se definirá por la búsqueda de un léxico último y allí estaría la originalidad metodológica y teórica.

La lectura de lo literario no pretende focalizar la atención en la textualidad desde una perspectiva inmanente sino relacional, rizomática donde se pongan en escena las tramas sociosemióticas. Por ello, planteamos dos claves de inicio para configurar la constelación teórica: Autor y Territorio.

Estos conceptos podrán proyectar y diseñar constelaciones mayores o menores en diversas direcciones.

Incorporación de una nueva línea de trabajo dedicada a los *discursos fundadores* a cargo de la becaria auxiliar. Esto significó nuevas búsquedas del material textual y lecturas contextualizadoras. Abriendo en esta segunda etapa orientaciones que articulan los discursos fundadores con la producción actual.

Cada uno de los investigadores configura sus propios recorridos con el asesoramiento de la directora quien le propone lecturas y dimensiones de trabajo posibles. Además, aquellos que cursan la Maestría en Semiótica discursiva intentan dar curso a los requerimientos de ellos en relación con la problemática abordada en el Proyecto.

2. Búsqueda y sistematización de los materiales que constituyen el corpus: se operará con algunos textos como lugares comunes y en diálogo perpetuo con otros textos, otras voces, otros testimonios que otorguen una mirada sobre el constructo de cruces y entrecruces discursivos, la confluencia de voces, lo heteroglósico y lo polifónico de las producciones literarias y no literarias propias de las condiciones en que generan.

Actividades: Rastreo y compilación de los textos, libros editados, inéditos, publicaciones antológicas, etc. que configuran el corpus de trabajo. Operaciones propias de la metodología de la Genética, particularmente en el caso de Carla Andruskevicz ha contado con los originales manuscritos, tapuscritos, pruebas de galera y otros materiales paratextuales que le ha facilitado el autor.

Rastreo, inventario y escaneado de textos publicados de Olga Zamboni a cargo de Carmen Guadalupe Melo.

3. Análisis de dimensiones y segmentos que provocan los procesos relacionales de territorialización/desterritorialización literaria, lingüística y geográfica, de la memoria, de lo identitario entre otros, en su devenir sociohistórico y asimismo la propuesta de nuevas constelaciones territoriales de la literariedad.

Actividades: Trabajo de análisis discursivo textual de los materiales a partir de las categorías analíticas, los procedimientos y estrategias discursivas de Análisis del discurso, la posición dialógica de Bajtín, los dispositivos semióticos en relación con las posturas de la Semiótica de la Cultura, particularmente Lotman; de la Sociología de la Cultura de Bourdieu y otros, de la Filosofía de Foucault, de los Estudios Culturales de Raymond Williams, de Appadurai, Homi Bhabha y de las corrientes de pensamiento postestructuralistas como Derrida, Eagleton, Deleuze-Guattari, B. Bazcko con los imaginarios sociales. Correlaciones en las lecturas.

4. Relevamiento de información a través de informantes claves.

Actividades. Entrevistas: las mismas se realizarán de acuerdo con las perspectivas y definiciones teóricas y técnicas acordadas por los integrantes del equipo en relación con el objetivo y la información por relevar. Durante el período que se reseña, en el caso de Carla Andruskevicz mantiene permanente contacto con el escritor Raúl Novau y con Olga Zamboni fue realizada una nueva entrevista a cargo de Carmen Guadalupe Melo y Carolina Mora. Continúa con el escaneado de materiales facilitados por la escritora.

5. Conclusiones. Informes de avances con escritura y revisión.

Actividad: Redacción de conclusiones. Revisiones. Escritura de ponencias y preparación de materiales didácticos para exposiciones en las cátedras.

8. ALTERACIONES PROPUESTAS AL PLAN DE TRABAJO ORIGINAL

Los miembros del equipo que cursan la Maestría en Semiótica discursiva producen transformaciones por cuanto tienen en cuenta las consignas que cada curso establece para la

evaluación del mismo. Además, las conversaciones desarrolladas por Carla Andruskevicz con Novau y Carmen Guadalupe Melo con Olga Zamboni, socializadas en el grupo posteriormente, promueven la incursión sobre aspectos a veces no previstos originariamente. Esto y el intercambio producen transformaciones y relaciones interesantes.

Si bien la observación que se detalla aquí ya había sido señalada en el Informe anterior resulta pertinente reiterarla. En sus inicios el proyecto proponía como corpus de trabajo las producciones de cuatro autores territoriales, Marcial Toledo, Raúl Novau, Olga Zamboni y Hugo Amable; sin embargo, la inclusión de una línea de trabajo con vistas a la elaboración de la tesina de grado dedicada a los discursos fundadores de la territorialidad literaria a través del tratamiento de los textos producidos por Rafael Hernández, Las Cartas Misioneras y Juan Ambrosetti, Crónicas, en particular Primer Viaje: el incipit, el capítulo II, XII, y XV; del Segundo Viaje: el incipit, el capítulo V, y del Tercer Viaje: el incipit y el capítulo I., ha generado expectativas interesantes. Hoy nuevamente, se abre el diálogo entre aquellos discursos fundadores y las producciones actuales como el caso de Olga Zamboni y Hugo Amable en el trabajo de Carolina Mora.

9. PRODUCCIÓN DEL PROYECTO

Incluir aquí los productos y resultados alcanzado mediante la realización de la investigación.

Se adjunta en Informe de avance. Se considera importante la escritura más allá de los formatos burocrático-institucionales porque además, constituye un ejercicio intelectual pertinente para el campo de estudios y por otra parte, otorga insumos para futuras ponencias y artículos, ello se podrá advertir en los títulos de las ponencias consignadas, siempre mantienen relación con lo que se está produciendo.

1. Publicaciones

1.1. Libros resultados del proyecto de investigación.

El equipo integrado por Carla Andruskevicz y la directora se encuentra trabajando en la preparación de una primera publicación que contenga material producido no sólo en esta investigación sino también con motivo de trabajos de transferencia realizados por el grupo. Durante 2011 se editará el primer libro que ha variado sustancialmente sus exposiciones en relación con los resultados hasta el momento producidos.

1.4 Publicaciones en congresos (con evaluación)

“Configuraciones territoriales. Política(s) y retórica(s) interculturales”. Actas de las II Jornadas Nacionales de Literatura de las Regiones argentinas. Centro de Estudios de Literatura de Mendoza. Universidad Nacional de Cuyo. Soporte digital (CD)

Santander, Carmen: “Autores Territoriales. Presentación” en Actas del VIII Congreso Nacional y III Internacional de la Asociación Argentina de Semiótica “Cartografía de Investigaciones Semióticas”, organizado por la Asociación Argentina de Semiótica, el Programa de Semiótica de la FHyCS – UNaM, el Instituto Superior “Antonio Ruiz de Montoya” y el Centro de Estudios y Servicios en la ciudad de Posadas (06 a 08 de octubre de 2010). En preparación la web.

Andruskevicz, Carla. “El autor en su biblioteca: de la escritura literaria y animalaria” y “Conversaciones en torno a la corrección/revisión en los umbrales académicos” en Actas del VIII Congreso Nacional y III Internacional de la Asociación Argentina de Semiótica “Cartografía de

Investigaciones Semióticas”, organizado por la Asociación Argentina de Semiótica, el Programa de Semiótica de la FHyCS – UNaM, el Instituto Superior “Antonio Ruiz de Montoya” y el Centro de Estudios y Servicios en la ciudad de Posadas (06 a 08 de octubre de 2010). En preparación la web. “La construcción de la biblioteca animalaria” en Actas de las III Jornadas Nacionales de Literatura de las Regiones Argentinas “Hacia una Visión Integral de la Literatura Argentina”, organizadas por el Centro de Estudios de Literatura de Mendoza y la Sec. De Extensión Universitaria de la UNCuyo, en la ciudad de Mendoza (08 a 10 de septiembre de 2010). Soporte Digital (CD)

Guadalupe Melo, Carmen: “Lectura / Investigación / Escritura. Nuevas notas para el estudio de los territorios autorales”. En Actas del VIII Congreso Nacional y III Internacional de la Asociación Argentina de Semiótica “Cartografía de Investigaciones Semióticas”, organizado por la Asociación Argentina de Semiótica, el Programa de Semiótica de la FHyCS – UNaM, el Instituto Superior “Antonio Ruiz de Montoya” y el Centro de Estudios y Servicios en la ciudad de Posadas (06 a 08 de octubre de 2010). En preparación la web.

“Territorios autorales. Escrituras, lecturas, provocaciones” ” en Actas de las III Jornadas Nacionales de Literatura de las Regiones Argentinas “Hacia una Visión Integral de la Literatura Argentina”, organizadas por el Centro de Estudios de Literatura de Mendoza y la Sec. De Extensión Universitaria de la UNCuyo, en la ciudad de Mendoza (08 a 10 de septiembre de 2010). Soporte Digital (CD)

Burg, Claudia: “Un eslabón de la literatura de Misiones, las poesías de Olga Zamboni” En Actas del VIII Congreso Nacional y III Internacional de la Asociación Argentina de Semiótica “Cartografía de Investigaciones Semióticas”, organizado por la Asociación Argentina de Semiótica, el Programa de Semiótica de la FHyCS – UNaM, el Instituto Superior “Antonio Ruiz de Montoya” y el Centro de Estudios y Servicios en la ciudad de Posadas (06 a 08 de octubre de 2010). En preparación la web.

Mora, Carolina: “La identidad en diálogo: Miradas fugaces de un territorio “en Actas del VIII Congreso Nacional y III Internacional de la Asociación Argentina de Semiótica “Cartografía de Investigaciones Semióticas”, organizado por la Asociación Argentina de Semiótica, el Programa de Semiótica de la FHyCS – UNaM, el Instituto Superior “Antonio Ruiz de Montoya” y el Centro de Estudios y Servicios en la ciudad de Posadas (06 a 08 de octubre de 2010). En preparación la web. “Literatura Fundacional del Territorio Misionero” en Actas de las III Jornadas Nacionales de Literatura de las Regiones Argentinas “Hacia una Visión Integral de la Literatura Argentina”, organizadas por el Centro de Estudios de Literatura de Mendoza y la Sec. De Extensión Universitaria de la UNCuyo, en la ciudad de Mendoza (08 a 10 de septiembre de 2010). Soporte Digital (CD)

1.4.1 Con publicación de trabajos completos

2. Vinculación y Transferencia

2.1.2 Acciones de transferencia que resulten del Proyecto de Investigación y que estén acreditados a través de convenios, disposiciones, contratos, etc.

La transferencia sistemática de los planteamientos y resultados obtenidos se realiza en la cátedra Teoría y Metodología de la Investigación I a partir de exposiciones de algunos integrantes del equipo de investigación quienes no sólo comunican sobre la problemática y resultados sino que analizan en el aula sus propios procesos de formación en investigación, las decisiones y las operaciones metodológicas que desarrollan a fin de que los alumnos encuentren en las exposiciones, orientaciones y modos posibles de trabajo. Por otra parte, cabe señalar que en el plan de estudios no se encuentra un espacio curricular fijo dedicado a la producción literaria y cultural de Misiones por lo que se destinan seminarios o en espacios curriculares como el de esta cátedra

Además, Carla Andruskevicz como profesora adjunta a cargo de la cátedra Procesos sociocomunicativos de la carrera de Bibliotecología transfiere resultados sobre los procesos de producción, edición, circulación y recepción de los textos literarios en misiones como así también la figura autoral/intelectual relaciones y posicionamientos.

Se ha formado parte del Comité organizador del Congreso Nacional e Internacional de Semiótica realizado en octubre en la ciudad de Posadas. La directora integra la comisión de la Asociación como tesorera.

La directora integra la Comisión Directiva de la Asociación Argentina de Retórica.

3. Formación de Recursos Humanos

El nivel de formación de los integrantes están puestos de manifiesto en la escritura de cada uno de ellos; de todos modos, informamos las categorías a las que pertenecen.

Iniciales: Andruskevicz, Carla Vanina(cursando la Maestría en etapa de presentación del Plan de Tesis que ya se encuentra prácticamente finalizado)

Burg, Claudia Liliana (en etapa de escritura de Tesis)

Guadalupe Melo, Carmen Cecilia (cursando la Maestría)

Quintana, Sergio Daniel (cursando la Maestría)

Auxiliares: Raquel Itatí Staciuk (egresó como Profesora y alumna en etapa de tesina en Lic. en Letras)

Carolina Mora (egresó como Profesora y alumna en etapa de tesina en Lic. en Letras). Accedió por concurso a las becas CEDIT, única postulante de letras que accedió a la misma.

En el caso de Carmen Guadalupe Melo es Ayudante de 1ra. Regular en la Cátedra Teoría y metodología de la Investigación I Mora es adscripta. Carla Andruskevicz es Prof. Adjunta interina (en etapa de concurso regular) en la asignatura Procesos sociocomunicativos (Bibliotecología) y JTP regular en Procesos discursivos (Prof. y Lic. en Letras). Sergio Quintana reside en Buenos Aires y la dirección se realiza vía internet con encuentros presenciales cada seis meses. Claudia Burg reside en la localidad de San Javier sobre el río Uruguay en la frontera con Brasil y el contacto se realiza vía internet y con encuentros más o menos cada dos meses.

Finalmente, una última observación que tiene relación con la formación de los recursos humanos y es la no disponibilidad de becas, el pago fuera de tiempo de las dos existentes y los montos exiguos de las mismas (\$200) concluidas en agosto de 2010. Esto provoca que desde la dirección se provea de recursos para todas las actividades de los investigadores auxiliares; el resultado, es que no se puedan incorporar nuevos auxiliares porque no se puede asumir más compromisos económicos.

5. Ponencias y comunicaciones

Santander, Carmen:

Panelista invitada, ponencia: "Configuraciones territoriales. Política(s) y retórica(s) interculturales". Actas de las II Jornadas Nacionales de Literatura de las Regiones argentinas. Centro de Estudios de Literatura de Mendoza. Universidad Nacional de Cuyo. Soporte digital (CD) Autores Territoriales. Presentación" VIII Congreso Nacional y III Internacional de la Asociación Argentina de Semiótica "Cartografía de Investigaciones Semióticas", organizado por la Asociación Argentina de Semiótica, el Programa de Semiótica de la FHyCS – UNaM, el Instituto Superior "Antonio Ruiz de Montoya" y el Centro de Estudios y Servicios en la ciudad de Posadas (06 a 08 de octubre de 2010).

Andruskevicz, Carla. "El autor en su biblioteca: de la escritura literaria y animalaria" y "Conversaciones en torno a la corrección/revisión en los umbrales académicos" en el VIII Congreso Nacional y III Internacional de la Asociación Argentina de Semiótica "Cartografía de Investigaciones Semióticas", organizado por la Asociación Argentina de Semiótica, el Programa de

Semiótica de la FHyCS – UNaM, el Instituto Superior “Antonio Ruiz de Montoya” y el Centro de Estudios y Servicios en la ciudad de Posadas (06 a 08 de octubre de 2010).

“La construcción de la biblioteca animalaria” en las III Jornadas Nacionales de Literatura de las Regiones Argentinas “Hacia una Visión Integral de la Literatura Argentina”, organizadas por el Centro de Estudios de Literatura de Mendoza y la Sec. De Extensión Universitaria de la UNCuyo, en la ciudad de Mendoza (08 a 10 de septiembre de 2010).

Guadalupe Melo, Carmen: “Territorios autorales. Escrituras, lecturas, provocaciones” en III Jornadas Nacionales de Literatura de las Regiones Argentinas “Hacia una Visión Integral de la Literatura Argentina”, organizadas por el Centro de Estudios de Literatura de Mendoza y la Sec. De Extensión Universitaria de la UNCuyo, en la ciudad de Mendoza (08 a 10 de septiembre de 2010).

“Lectura/Investigación/Escritura. Nuevas notas para el estudio de los territorios autorales” en el VIII Congreso Nacional y III Internacional de la Asociación Argentina de Semiótica “Cartografía de Investigaciones Semióticas”, organizado por la Asociación Argentina de Semiótica, el Programa de Semiótica de la FHyCS – UNaM, el Instituto Superior “Antonio Ruiz de Montoya” y el Centro de Estudios y Servicios en la ciudad de Posadas (06 a 08 de octubre de 2010).

Burg, Claudia: “Un eslabón de la literatura de Misiones, las poesías de Olga Zamboni” VIII Congreso Nacional y III Internacional de la Asociación Argentina de Semiótica “Cartografía de Investigaciones Semióticas”, organizado por la Asociación Argentina de Semiótica, el Programa de Semiótica de la FHyCS – UNaM, el Instituto Superior “Antonio Ruiz de Montoya” y el Centro de Estudios y Servicios en la ciudad de Posadas (06 a 08 de octubre de 2010).

Mora, Carolina: “La identidad en diálogo: Miradas fugaces de un territorio” VIII Congreso Nacional y III Internacional de la Asociación Argentina de Semiótica “Cartografía de Investigaciones Semióticas”, organizado por la Asociación Argentina de Semiótica, el Programa de Semiótica de la FHyCS – UNaM, el Instituto Superior “Antonio Ruiz de Montoya” y el Centro de Estudios y Servicios en la ciudad de Posadas (06 a 08 de octubre de 2010).

“Literatura Fundacional del Territorio Misionero”

6. Trabajos inéditos

7. Síntesis para la difusión de los resultados en Internet

Los resultados serán editados bajo la responsabilidad del equipo en versión impresa antes de que ingrese a la red a fin de resguardar los derechos intelectuales.

Los resultados de las investigaciones, una vez evaluados, se incorporan a la página del Programa de Semiótica. www.programadesemiotica.edu.ar

Síntesis: las líneas de investigación que se despliegan actualmente en este proyecto son:

Leer / Investigar / Escribir. A cargo de **Carmen Guadalupe Melo** quien está particularmente interesada por esta tríada conceptual por cuanto uno de los objetivos que siempre se plantea en el equipo es que las reflexiones no sólo tienen el interés por el objeto texto literario, constituyentes del corpus de trabajo del proyecto sino también el objetivo es la reflexión sobre el objeto de la actividad de leer, investigar y escribir críticamente. Esta preocupación tiene su enclave en primer lugar, en su carácter de docente en Teoría y Metodología de la investigación I, espacio en el que logra transferir sus resultados a través de exposiciones, tutorías y otras estrategias didácticas; en segundo lugar, ensayando posibilidades para la tesis de Maestría.

La Identidad en diálogo: Miradas fugaces de un territorio... A cargo de **Carolina Mora** quien ha concluido su beca de auxiliar en investigación en 2010 y se encuentra terminando su plan para la tesina de Licenciatura y ha obtenido una beca del CEDIT (Centro de Investigación y Tecnología de la provincia de Misiones). En este año pasado ha continuado con su línea de trabajo sobre

discurso fundador desde una territorialidad no propiamente literaria como es la de los exploradores, viajeros y esa mirada puesta en diálogo con la de los autores Amable y Zamboni desde la clave de lo identitario o podríamos denominar territorio(s) de la(s) identidad(es). Esta última acentuación, plural o singular es uno de los interrogantes sobre los cuales ha de trabajar en el futuro. ¿Podemos hablar de un territorio identitario, de la identidad en territorios de culturas en contacto?

Caminos recorridos y caminos por recorrer. Por Raquel Itatí Staciuk. La investigadora ha concluido su beca de auxiliar en investigación y se encuentra preparando su plan de tesina de Licenciatura. Si bien su interés gira en torno a la figura de autor/escritor de Olga Zamboni ha acentuado la reflexión en esos espacios de relación memoria, reminiscencias, evocaciones; por ello, el corpus sobre el cual pone la atención es el libro Memorias santaneras y cómo juegan los estereotipos y representaciones de un imaginario social y cultural particular.

Reseña de actividades realizadas en torno al desarrollo de la investigación sobre “La escritura de Olga Zamboni: su proyección autoral y las conexiones con diversos campos y tramas”. Por Claudia Liliana Burg. En este caso ateniéndonos a que el plan de tesis ya fuera evaluado positivamente sin observaciones por parte del comité evaluador y sobre el cual se explicitara en el informe anterior; durante el período objeto del informe cabe mencionar que se desarrollaron variadas conversaciones en torno a la problemática planteada, sus modos de abordarla y sus ajustes teóricos y metodológicos. Asimismo, mantuvo conversaciones con la escritora.

Lo inconcluso, lo insuficiente, lo desordenado. Algunos aspectos formales en la narrativa de Hugo W. Amable. Por Sergio O. Quintana. En este nuevo avance, el investigador luego de dedicar su exposición anterior al humor en la producción de Hugo Amable, incursiona en segmentos narrativos que muestran posibles constelaciones que él ha denominado, lo inconcluso, lo insuficiente y lo desordenado como claves para analizar la estética del autor.

Una vez concluidos con la aprobación de los cursos de la Maestría trabajará en su plan de tesis para lo cual ya poseerá insumos importantes que definan la problemática de trabajo.

Notas para entrar en la biblioteca animalaria II. Carla Andruskevicz. Propone el abordaje de tres líneas teórico-metodológicas: 1. En primer término traza algunas reflexiones en torno a las bibliotecas territoriales que el proyecto de investigación se encuentra configurando a partir de la recopilación de las obras editadas, publicadas e inéditas de los cuatro autores que forman parte de la primera etapa, pero también de sus archivos -en el caso de conseguirlos- referentes a las actuaciones y vinculaciones con instituciones y formaciones culturales. Dicha presentación, le sirve como puerta de entrada a la Biblioteca literaria, discursiva y genética: Raúl Novau, la cual configura el corpus sobre el cual ha trabajado en esta última etapa de la investigación con vistas a su tesis de Maestría. 2. En segundo lugar, presenta el listado de la biblioteca animalaria, la cual se pondrá en diálogo con la literaria, discursiva y genética del escritor Raúl Novau para desplegar lecturas y recorridos intertextuales que posibiliten la conversación entre textos y obras de la literatura territorial, argentina y universal. En relación con ella, en este apartado se proporcionan

algunas claves teóricas para adentrarse al universo genérico de los bestiarios y animalarios.³ Por último, presenta un trabajo teórico realizado en el marco de la Maestría en Semiótica Discursiva, en el cual se exploran categorías teóricas bajtinianas (géneros, enunciados, voces dialógicas, ecos, polifonía, dialogía, plurilingüismo, construcción híbrida, discurso/palabra ajenos) ineludibles para el despliegue del andamiaje teórico en torno a las bibliotecas presentadas.

Firma Director de Proyecto

Aclaración: Dra. Carmen Santander

Fecha de presentación del Informe Final. Abril de 2011.....

Presentar dos copias en papel y acompañar en soporte digital incluyendo los Anexos.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MISIONES
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES
SECRETARÍA DE INVESTIGACIÓN Y POSTGRADO

Informe de avance del proyecto: “*AUTORES TERRITORIALES*” (16H284)

Directora: Dra. Carmen Santander

Investigadores:

Iniciales: Andruskevich, Carla Vanina

Burg, Claudia Liliana

Guadalupe Melo, Carmen Cecilia

Quintana, Sergio Daniel

Auxiliares: Raquel Itatí Staciuk

Carolina Mora

Posadas, 2011

Presentación

Este informe de avance en la investigación expone el desarrollo que cada uno de los integrantes del Proyecto ha alcanzado durante el año que se informa.

Resulta interesante señalar que aún cuando los miembros permanentemente se vinculan a través de conversaciones con la directora o entre ellos a fin de plantear interrogantes o solicitar bibliografía, han logrado de acuerdo con los niveles de formación en investigación alcanzados, un grado de autonomía y responsabilidad en relación con el posicionamiento en la enunciación. Esto se ha visto en cómo desarrollan la actividad durante el año y además, en la preparación de sus ponencias para participar en congresos nacionales e internacionales, cómo en las cátedras en las que son responsables o son auxiliares transfieren además, de los resultados alcanzados, la rigurosidad y actitud metodológica productos de un constante ejercicio de indagación y búsqueda de problemáticas.

En función de las etapas por las que se encuentran atravesando los investigadores este informe resulta heterogéneo en su disposición pues pone de manifiesto las múltiples miradas y formatos desde los que podríamos englobar como producciones que son resultados de los cursos de la Maestría en Semiótica discursiva, reseña de actividades de quien se encuentra revisando y afianzando lecturas para la ejecución de la tesis del postgrado y lo que llamaríamos informes de tipo ensayístico que constituirán insumos para la elaboración de sus tesinas de licenciatura y tesis de postgrado.

Por otra parte resulta conveniente enfatizar sobre las proyecciones futuras de las que hoy denominamos líneas de trabajo en torno a una problemática común, la de los *autores territoriales*. En ese sentido, posiblemente cada una de las dimensiones trabajadas pueda dar origen a un proyecto particular; no obstante, es interesante la puesta en diálogo que se realiza con un trabajo en conjunto donde todos leen las producciones de los demás e intercambian perspectivas y posibilidades a veces no previstas.

A modo de memoria sintética cabe aquí realizar una breve reseña de cada una de las orientaciones:

Leer / Investigar / Escribir. A cargo de **Carmen Guadalupe Melo** quien está particularmente interesada por esta tríada conceptual por cuanto uno de los objetivos que siempre se plantea en el equipo es que las reflexiones no sólo tienen el interés por el objeto texto literario, constituyentes del corpus de trabajo del proyecto sino también el objetivo es

la reflexión sobre el objeto de la actividad de leer, investigar y escribir críticamente. Esta preocupación tiene su enclave en primer lugar, en su carácter de docente en Teoría y Metodología de la investigación I, espacio en el que logra transferir sus resultados a través de exposiciones, tutorías y otras estrategias didácticas; en segundo lugar, *ensayando* posibilidades para la tesis de Maestría.

La Identidad en diálogo: Miradas fugaces de un territorio... A cargo de **Carolina Mora** quien ha concluido su beca de auxiliar en investigación en 2010 y se encuentra terminando su plan para la tesina de Licenciatura y ha obtenido una beca del CEDIT (Centro de Investigación y Tecnología de la provincia de Misiones). En este año pasado ha continuado con su línea de trabajo sobre discurso fundador desde una territorialidad no propiamente literaria como es la de los *exploradores, viajeros* y esa mirada puesta en diálogo con la de los autores Amable y Zamboni desde la clave de lo identitario o podríamos denominar territorio(s) de la(s) identidad(es). Esta última acentuación, plural o singular es uno de los interrogantes sobre los cuales ha de trabajar en el futuro. ¿Podemos hablar de un territorio identitario, de la identidad en territorios de culturas en contacto?

Caminos recorridos y caminos por recorrer. Por **Raquel Itatí Staciuk**. La investigadora ha concluido su beca de auxiliar en investigación y se encuentra preparando su plan de tesina de Licenciatura. Si bien su interés gira en torno a la figura de autor/escritor de Olga Zamboni ha acentuado la reflexión en esos espacios de relación memoria, reminiscencias, evocaciones; por ello, el corpus sobre el cual pone la atención es el libro *Memorias santaneras* y cómo juegan los estereotipos y representaciones de un imaginario social y cultural particular.

Reseña de actividades realizadas en torno al desarrollo de la investigación sobre “La escritura de Olga Zamboni: su proyección autoral y las conexiones con diversos campos y tramas”. Por **Claudia Liliana Burg**. En este caso ateniéndonos a que el plan de tesis ya fuera evaluado positivamente sin observaciones por parte del comité evaluador y sobre el cual se explicitara en el informe anterior; durante el período objeto del informe cabe mencionar que se desarrollaron variadas conversaciones en torno a la problemática planteada, sus modos de abordarla y sus ajustes teóricos y metodológicos. Asimismo, mantuvo conversaciones con la escritora.

Lo inconcluso, lo insuficiente, lo desordenado. Algunos aspectos formales en la narrativa de Hugo W. Amable. Por **Sergio O. Quintana**. En este nuevo avance, el investigador luego de dedicar su exposición anterior al humor en la producción de Hugo Amable, incursiona en

segmentos narrativos que muestran posibles constelaciones que él ha denominado, *lo inconcluso, lo insuficiente y lo desordenado* como claves para analizar la estética del autor. Una vez concluidos con la aprobación de los cursos de la Maestría trabajará en su plan de tesis para lo cual ya poseerá insumos importantes que definan la problemática de trabajo.

Notas para entrar en la biblioteca animalaria II. Por Carla Andruskevicz. La autora propone el abordaje de tres líneas teórico-metodológicas:

1. Primeramente traza algunas reflexiones en torno a las bibliotecas territoriales que el proyecto de investigación se encuentra configurando a partir de la recopilación de las obras editadas, publicadas e inéditas de los cuatro autores que forman parte de la primera etapa, pero también de sus archivos -en el caso de conseguirlos- referentes a las actuaciones y vinculaciones con instituciones y formaciones culturales.

Dicha presentación, le sirve como puerta de entrada a la Biblioteca literaria, discursiva y genética: Raúl Novau, la cual configura el corpus sobre el cual ha trabajado en esta última etapa de la investigación con vistas a su tesis de Maestría.

2. En segundo lugar, presenta el listado de la biblioteca animalaria, la cual se pondrá en diálogo con la literaria, discursiva y genética del escritor Raúl Novau para desplegar lecturas y recorridos intertextuales que posibiliten la conversación entre textos y obras de la literatura territorial, argentina y universal. En relación con ella, en este apartado se proporcionan algunas claves teóricas para adentrarse al universo genérico de los bestiarios y animalarios.

3. Por último, presenta un trabajo teórico realizado en el marco de la Maestría en Semiótica Discursiva, en el cual se exploran categorías teóricas bajtinianas (géneros, enunciados, voces dialógicas, ecos, polifonía, dialogía, plurilingüismo, construcción híbrida, discurso/palabra ajenos) ineludibles para el despliegue del andamiaje teórico en torno a las bibliotecas presentadas.

Finalmente, cabe destacar que con excepción de Carolina Mora quien ha obtenido beca para realizar la investigación, los demás integrantes realizan la actividad sin crédito de dedicación en sus cargos, casos de Guadalupe Melo y de Andruskevicz. En el caso de Quintana desempeña sus actividades laborales en Buenos Aires; por ello, el contacto más frecuente es a través de mails y en el caso de Staciuk y Burg desarrollan sus actividades en el interior de la provincia.

Leer / Investigar / Escribir

Nuevos escritos

Por Carmen C. Guadalupe Melo

En consonancia con la línea de trabajo ya presentada en el informe de investigación 2009, durante este último año he dado continuidad a aquella serie de indagaciones que me habían llevado a examinar más detenidamente la relación existente entre las prácticas de la lectura, la escritura y la investigación, entendidas como interdependientes e inherentes a la labor crítica.

Las nuevas pesquisas emprendidas se han disparado en esta oportunidad desde las perspectivas propuestas por dos autores clave en el marco de los estudios semióticos: Roland Barthes y Charles S. Peirce. Si bien el abordaje iniciado se ha llevado adelante con ánimos de exhaustividad, la inagotable producción de estos pensadores me ha posibilitado apenas una primera aproximación que, aunque incipiente, dio lugar a una serie de elucubraciones que en diálogo con despliegues anteriores se perfilan hacia la definición de posibles líneas para el trabajo de tesis de maestría.

En este sentido, y teniendo en cuenta mi ejercicio docente en el área de las disquisiciones teórico-metodológicas en relación con el abordaje de lo discursivo literario y cultural, es que comienzo a delinear posibles discusiones vinculadas a esta problemática desde un plano que se proyecta a partir de las distintas líneas de la teoría y la crítica literaria canónicas hacia las reflexiones que se gestan en el marco de las autorías del territorio cultural misionero. Es por ello que en esta instancia de trabajo me encuentro realizando distintas tareas de relevamiento en los archivos con los que ya cuenta el proyecto *Autores Territoriales*, al tiempo que en conjunto con diversos integrantes del equipo comenzamos a definir estrategias para la incorporación de nuevos materiales, como es el caso de los materiales críticos varios proporcionados en los últimos meses por Olga M. Zamboni.

Trabajo realizado en el marco de la Maestría en Semiótica Discursiva¹

Curso: Roland Barthes: escritura e imagen

Dictado por la Dra Ana Camblong

.....

Lectura / Investigación / Escritura

Nuevas notas para el estudio de los territorios autorales

“...escribir no tiene nada que ver con significar, sino con deslindar, cartografiar, incluso futuros parajes...” (Deleuze-Guattari; 2002, 11)

Advertencia

Nota: (del lat. nota)

Marca o señal que se pone en algo para reconocerlo o para darlo a conocer. Observación que se hace a un libro o escrito, que por lo regular se suele poner en los márgenes. Advertencia, explicación, comentario o noticia de cualquier clase que en impresos o manuscritos va fuera del texto. (...) Apunte de algunas cosas o materias para extenderlas después o acordarse de ellas. Tomar nota. (Cfr. Diccionario de la Real Academia Española)

Dice Roland Barthes en *El placer del texto*: “Estar con quien se ama y pensar en otra cosa: es de esta manera como tengo los mejores pensamientos, como invento lo mejor y más adecuado para mi trabajo.” (2008, 36).

[Nota 1] Vuelvo una y otra vez a este pasaje. Dominada por el impulso casi caprichoso que impregna la elección de esta cita como apertura de las líneas que intentaré deslindar a continuación, busco los argumentos que me inclinan a volver a elegirla y a escribirla, luego de múltiples replanteos e intentos de variación. En esa búsqueda, intuyo

¹ Debo aclarar que este trabajo fue presentado en VIII Congreso Nacional y III Internacional de la Asociación Argentina de Semiótica, *Cartografía de investigaciones semióticas* (Posadas, Misiones, Octubre de 2010). Además, a lo largo de estas páginas se retoman algunas de las discusiones ya iniciadas en el mencionado informe 2009.

que elegirla me resulta inevitable porque sé –estoy convencida– que en el momento mismo en que la leí por primera vez, fue cuando comencé a pensar y a escribir (anotar) algunas ideas que, supongo, serán parecidas a las que presento a continuación.

Pero se trata de una convicción oscilante, ambigua y hasta paradójica, que me provoca y al mismo tiempo me sitúa –una vez más– en el borde eufórico que reaparece cada vez que la mirada se instala ante otra página en blanco... nuevo espacio de la escritura y por tanto de la lectura, nuevo espacio de lo posible.

En aquel momento, cuando leía imaginando el relato sobre el trabajo grupal que esta cartografía empezaba a demandar, repasaba no sólo en lo cotidiana que suele ser esa práctica de *estar con alguien pensando en otra cosa*, sino también en la inmediata relación que puede llegar a establecerse entre ella y la labor crítica de todo investigador que mientras *está* frente al texto que lee, también interpreta, imagina y por tanto fantasea (*levanta la cabeza*, dice Barthes) *en/con* la letra, *en/con* el texto.

[Nota 2] Por eso, ahora, atendiendo a este recorte cartográfico –territorial– con el que estamos conversando, anoto lo que pensaba cuando levantaba la cabeza: cuando leemos literatura escrita por un grupo de autores misioneros estamos pensando en *otra(s) cosa(s)*. Esto es –retomando la línea de trabajo en equipo– desde *otro* lugar que no apunta a delimitar la alteridad sino a tomar distancia *desde* ella para abrir un diálogo que posibilite revisar una serie de definiciones instituidas desde algunos espacios de la crítica literaria argentina. En este sentido, esas *otras cosas* (esos *otros lugares*) que *pensamos* nos llevan a discutir (con) la categoría de *literatura regional*, entendida como representación de una realidad pintoresca y exótica –de la cual el escritor debe alejarse para poder representar² de manera fiel–, para ubicarnos ante la posibilidad de una literatura que a partir de relaciones territoriales diversas (imaginarias, ficcionales, lingüísticas, escriturales) construye múltiples universos posibles.

Y cuando afirmo que estamos pensando en otra cosa, me estoy refiriendo a que entendemos al territorio como ese espacio que trasciende a la región geográfica y política, que va más allá de los imaginarios de una nacionalidad argentina definidos desde las centralidades; como el espacio que se expande más allá del límite, en los márgenes, terreno fronterizo, zona lábil y de pasaje, lugar de la *fisura*.

² Según Barthes, “...cuando nada sale, cuando nada salta fuera del marco del cuadro, del libro, de la pantalla.” (2008, 75)

Al respecto dice Barthes³: "...la fisura de los dos bordes, el intersticio del goce, se produce en el volumen de los lenguajes, en la enunciación y no en la continuación de los enunciados..." (2008, 20).

[Nota 3] Varia(da)s son las consideraciones que emergen en este punto.

La primera retoma el espacio *entre*, el lugar *intermedio* (del entre-medio) donde las significaciones (en su plural más explícito) son posibles. Esa terceridad peirceana que, además de ser definida a través de enunciados re/conocidos, se vuelve tangible en el espacio que habitamos con nuestro cuerpo y nuestro lenguaje. La segunda me obliga a aclarar que cuando digo que lo habitamos, pienso no solamente en un sentido literal, explícito, de vivir aquí, en una ciudad "límitrofe" (como se dice), sino en sus sentidos implícitos y metafóricos: es, además y también, el lugar que asumimos y posicionamos discursivamente, tanto en el plano del pensar, elucubrar y tramar, como en el del decir, hacer y escribir.

Por esto –y aquí viene el tercer punto a considerar–, es que nuestro trabajo crítico concreta su juego en la observación de lo que Barthes llamaría el *centelleo entre dos piezas*⁴: placer de la letra escrita y pronunciada por universos literarios múltiples⁵, búsqueda de un lenguaje, lenguajes e incluso léxicos –para ser aún más precisa–, que posibiliten seguir construyendo mundo *en* el diálogo y la conversación perpetua entre las discursividades que surcan este territorio.

[Nota 4] Mientras pensamos en otra cosa, nos dejamos provocar entonces por la enunciación, tanto ajena como propia, y desde allí nos desbordamos en direcciones varias.

En el marco del trabajo grupal, la dirección de mi desborde –por el momento al menos– se perfila hacia un lugar transversal y explora la contingencia de la propia práctica en sus diversos *niveles*: aquel que se concentra en el análisis de discursos literarios y *conversa* con voces autorales de la literatura de provincia; aquel que desde ese ejercicio esboza abordajes a una teoría/metodología de la investigación, mientras experimenta con la *provocación* de nuevas líneas de trabajo posibles⁶. Asimismo, y por lo ya dicho, aquel que traza una aproximación a la figura del investigador como sujeto *inserto en el deseo*, en el *gocce*, que antes de abocarse a la separación de los discursos (y por tanto "al" método) se

³ Aclaro por las dudas: es la lectura de su *placer del texto* la que me provoca estas anotaciones.

⁴ "...allí donde la vestimenta se abre..." (Barthes, 2008, 18).

⁵ "Este placer puede ser *dicho*: de aquí proviene la crítica." (Barthes; 2008, 68)

⁶ Desde la propia práctica de investigación y desde el ejercicio de la docencia.

constituye en el espacio de la interdisciplina y desde allí experimenta con la textualidad/textualización⁷.

Por esto mismo cito: “Texto quiere decir tejido... el texto se hace, se trabaja a través de un entrelazado perpetuo...” (2008, 84).

[Nota 5] La imagen de entrelazado perpetuo me lleva a recapitular y anotar otra vez una digresión que se me presentaba unas líneas más arriba cuando me refería a las conversaciones con la literatura de este territorio. Se trata de una idea que retoma una discusión clásica –pero no por ello del todo canónica– que desde hace tiempo me anda rondando y que vuelve en el cruce con una nota al pie, que puse por si acaso para mí, y que en la lectura pudo haber pasado desapercibida. Esa nota citaba a Barthes cuando define la representación como esa *figuración inflada* “cargada de múltiples sentidos pero donde está ausente el sentido del deseo”. Esto es, representación entendida como *objeto de imitación* en la que “nada salta fuera del marco del cuadro, del libro, de la pantalla” (Cfr. 2008, 75).

Desde allí, me pregunto⁸, ¿qué sucede si vamos *a través* del marco, *a través del espejo*? ¿Si corremos el punto de vista, la línea de fuga y nos metemos de revés en esos otros universos que pueden ser posibles? ¿De revés en relación con qué? ¿Existe algo así como un derecho, como un punto de referencia definido e inamovible? Me parece más bien que, en coincidencia con lo que se viene apuntando, preferiría hablar de constructos, de delimitaciones, de mapas y –ya que la ocasión invita– de cartografías y postular así, una vez más, el territorio como ese espacio “por marcar” (surcar, trazar, horadar). Espacio que se redefine en la medida que sus habitantes lo “ocupan” y de ese modo lo instituyen.

[Nota 6] Cómo irrumpimos en ese espacio es otro de los debates que se abren en el seno de este equipo. Debate para el cual existe una toma de posición definida: el trabajo con el texto (con el trazo), entendiendo el texto como un campo metodológico (Cfr. Barthes; 2007, 146-7), espacio en el cual se territorializan tanto las lecturas/escrituras literarias como las lecturas/escrituras críticas.

En este juego ambivalente que postula el escribir como continuidad del leer emerge otra anotación que me orienta a retomar la concepción de la lectura como aquello que “no se detiene” (2007, 84). En este sentido, y consecuentemente con el propio entramado que vengo ensayando, la lectura definida como práctica que trasciende los límites la página (escrita o en blanco) para reconocer en ella el lugar de inflexión donde se articula, se

⁷ Cfr. Barthes; 2002, 104. Vuelve en este punto, una y otra vez, ese ensayo tan breve pero tan agudo: “Los jóvenes investigadores”.

⁸ Con Foucault y con Carroll, debo reconocerlo

des/cubre –se des/vela dice Derrida– en su condición más *íntima*; el espacio a partir del cual, o quizás *en* el cual, se despliega –disemina– en sus diversos matices: como práctica (de interpretación, de apropiación, de conocimiento), como goce (del texto, del sentido, del lenguaje), como condición (expansiva, liberadora, provocadora, significante, escritural).

[Nota 7] Y en este sentido de lectura/escritura como prácticas interdependientes (como texto, como investigación), el lenguaje se convierte en *el continente a explorar* (2007, 84)... O a explotar, ya que llamativamente, al menos en mis anotaciones, el verbo tiende a confundirse.

Emerge así una nueva pregunta: ¿qué es lo que explota? Explota el sujeto (el hombre) que se define –*se constituye*– en y por el lenguaje. Explota la escritura, ya que –según entendemos– es el lugar donde se realiza el lenguaje. Explotan los sentidos contenidos en ese instante que configura la enunciación de la propia palabra... Y cuando todo ello explota echa a andar la investigación (interlocución), y sólo entonces la lectura se expande, circula, y los significantes se liberan. Sólo entonces el texto deja de ser un *objeto computable* y se convierte en un *espacio de diseminación* que pone en escena un gesto, una mirada, un posicionamiento; el *uso metodológico de la lectura*, que abre así paso al placer (del texto), al goce (de la escritura)⁹... Y podría agregar también al compromiso (del saber); a *la toma de la palabra* no sólo en un sentido lingüístico sino también político e ideológico (discursivo).

[Nota 8] Y entonces, otra pregunta: ¿luego escribimos? Creo que no. Más bien, entretanto.

Dicho esto, retomo la concepción que postula que así como la materia de análisis guía la lectura (Carbó; 2002, 27), es la lectura la que dicta (traza) en el terreno de la escritura. En otras palabras, y dejando de lado una concepción lineal para pensar otra vez en un sentido circular, textual (tejido, trama), lectura y escritura no dejan de mecerse en ese espacio de cruce, de *vaivén*, que puede ser entendido a su vez como el lugar de la dispersión y, por qué no, de la invención (y el conocimiento). Lectura/escritura en su entrecruzamiento, diría Noé Jitrik. Esto es, como entre-texto, entremedio, intermedio/a de dos ficciones: aquella que explora/explota las fronteras del acontecimiento y aquella que bord(e)a los límites del saber en el goce de la palabra.

Entonces, lectura/escritura como espacio que atrapa *al que escribe* (Barthes; 2002, 31), lo captura y lo dispara hacia el terreno erótico de la diferencia. En síntesis,

⁹ Cfr. Carbó; 1995, 48.

lectura/escritura que se vuelve una cadencia; un movimiento expansivo, intenso. Perenne. Persistente. *Rizoma*. Espacio de cruce, de intersección, de *deslinde* y reconocimiento.

Acotación

Como señalaba la advertencia que abría estas líneas, estas notas son sólo algunas de las marcas que fui trazando a lo largo de una lectura impulsiva pero interrumpida. Constituyen el producto de una serie de observaciones que precisamente fui anotando al margen, ese pequeño espacio al que los lectores neuróticos volvemos una y otra vez porque sabemos que conservan la huella de nuestro paso por el texto; huella que inmediatamente se transforma en la punta de la madeja que intentamos desenredar para seguir tramando los diálogos que se fueron insinuando a lo largo de un recorrido disperso, aunque muchas veces recurrente.

Algunas líneas más arriba me refería a la movilidad y labilidad de los márgenes que definen el territorio geográfico que habitamos. Pienso que es posible sugerir la similitud y por qué no la simultaneidad entre estos márgenes y aquellos; ambos, espacios permeables donde lo que parece terminar puede ser retomado y resignificado, para recomenzar dando lugar a la dispersión y la diseminación de alguna *otra cosa*.

En este sentido, la nota –observación, advertencia, explicación o comentario al margen– no estará *fuera del texto* sino que por el contrario será su parte constitutiva. Espacio simultáneo de la detención y la proliferación ya que, al decir de Derrida, *no hay nada antes del texto, no hay pretexto que no sea ya un texto* (Derrida; 1975, 490).

En este punto, sólo me resta una última aclaración que se me plantea cuando vuelvo al título de este trabajo: lectura, investigación y escritura constituyen el objeto de nuestro estudio; leer, investigar y escribir, las prácticas desde donde lo estamos abordamos persistentemente.

Bibliografía

- BARTHES, Roland (2002) “Los jóvenes investigadores”. En *El susurro del lenguaje. Más allá de la palabra y la escritura*. Buenos Aires, Paidós.
- BARTHES, Roland (2007): *Variaciones sobre la escritura*. Buenos Aires, Paidós.
- BARTHES, Roland: *El placer del texto*. Buenos Aires, Siglo XXI 2008.

- CARBÓ, Teresa (1995) Lectura y sintaxis en análisis de discurso (Una reflexión teórico-metodológica). En *Discursos. Teoría y análisis*. México, UNAM, 1995.
- CARBÓ, Teresa (2002) “Investigador y objeto: una extraña/da intimidad”. En *Iztapalapa 53. Análisis del discurso: teorías, métodos y áreas de estudio*. Año 23, México, Universidad Autónoma Metropolitana, julio-diciembre de 2002.
- DERRIDA, Jacques (1975): *La diseminación*. Madrid, Ed. Fundamentos. Pp. 429-549.
- DELEUZE, G.-GUATTARI, F. (2002): “Rizoma”. En *Milmesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Valencia, Pre-textos.

Trabajo presentado en el marco de la Maestría en Semiótica Discursiva

Curso: Introducción y aplicaciones del modelo Semiótico y Triádico de Charles S. Peirce

Profesor: Dr. Fernando Andacht

.....

Re/leer a Peirce

(Cita con el tercero en discordia)

“... debemos decir que nosotros estamos en el pensamiento, no que el pensamiento está en nosotros...” (Peirce, 1868: 19)

Volver a entrar al universo peirceano, y proponerme explorar por medio de la escritura los vericuetos por los cuales podría transitar, me retrotrae inmediatamente a una experiencia vivida hace ya mucho tiempo. Dicha experiencia tuvo lugar en la ciudad de Montecarlo, provincia de Misiones, durante un viaje familiar que casualmente desembocó en el Parque Vortisch, reconocido destino turístico de la zona cuyo principal atractivo es un laberinto vegetal de unos 3000 metros cuadrados.

Si bien en mi recuerdo quedan sólo algunas imágenes sueltas, éstas me permiten revivir distintos *estados* de aquella experiencia: la exaltación desafiante del primer tramo recorrido, la adrenalina incitadora frente a lo desconocido, el temor receloso a la dificultad de encontrar la senda “correcta”, la observación atenta de los lugares transitados; el

reconocimiento del camino, la identificación de una vía posible, la satisfacción de hallar la salida, el deleite de observar –desde una mirada panorámica– el itinerario atravesado¹⁰.

Dicho esto, redescubro la certeza inmediata de que el espacio de lo cotidiano en el cual habito frecuente este recuerdo no sólo en cada nueva situación que experimento, en cada visita a un lugar que desconozco o en la estancia en una ciudad que no es la mía, sino también en un relato, en una imagen, en las conversaciones... en las palabras que repito y que reencuentro toda vez que vuelvo a pronunciarlas.

Desde esta certeza algo intuitiva –valga la paradoja– disparo a continuación una lectura que parte de una serie de textos de Charles Sanders Peirce. El objetivo que me guía apunta a explorar algunas líneas de su pensamiento para ponerlas en discusión con ciertas inquietudes que “me andan rondando” y que tienen que ver con la práctica de la lectura (literaria y “de la otra”) y su relación intrínseca con la escritura y la investigación.

exaltación desafiante / adrenalina incitadora¹¹

Emprender investigaciones vinculadas al universo de los discursos literarios de la provincia de Misiones implica adentrarnos en una serie de discusiones que recién en los últimos años han comenzado a “hacerse lugar” en el marco de la crítica literaria argentina canónica¹². Esto involucra, en un principio, iniciar una serie de diálogos que pongan en discusión la concepción de “lo literario regional” y por tanto de “lo literario argentino” que ya fueron acuñadas por los discursos críticos hegemónicos y han sido instaladas y adoptadas por algunos agentes del propio campo cultural misionero.

En el marco del proyecto de investigación *Autores Territoriales*, esa ha sido una conversación que se ha iniciado hace ya algunos años desde distintas perspectivas; ya sea desde el abordaje y definición de los aspectos que identifican a las figuras autorales de este

¹⁰ El final del tránsito por el laberinto vegetal se completa con un mirador que posibilita a los que han encontrado la salida contemplar desde arriba todo el trayecto completo que se ha recorrido.

¹¹ El despliegue que se inicia parte de los trabajos desarrollados en el marco del proyecto *Autores Territoriales* (Secretaría de Inv. y Posgrado, código 16H/284), en el cual se aborda la problemática de la autoría y la literatura de este territorio a partir de la producción de Olga Zamboni, Marcial Toledo, Hugo W. Amable y Raúl Novau. Los proyectos autorales de estos cuatro escritores –considerados *fundadores de discursividad*– constituyen el corpus central de nuestra investigación.

¹² Digo esto a partir de la dinámica observada en el último Congreso de Literatura de las Regiones Argentinas, llevado a cabo en la ciudad de Mendoza en septiembre de 2010. Durante el evento, fue notoria la orientación de los discursos –provenientes de diversos espacios académicos del país– hacia el cuestionamiento de la mirada centralista que denomina a la literatura de las provincias del *interior* del país como *literatura regional*, definida ésta por rasgos exóticos y pintoresquistas.

territorio, así como a partir del despliegue de líneas de trabajo vinculadas a la producción literaria de un grupo de autores, considerado referencia ineludible.

Mi labor en ese marco ha recorrido de manera aparentemente incierta diversos aspectos de la problemática, para instalarse durante sus últimas indagaciones en torno a una perspectiva que aunque por momentos se queda en una dimensión metadiscursiva, intenta deslindar consideraciones que me posibiliten entramar los diferentes planos de mi labor profesional: la articulación entre la teoría y la crítica literaria, así como los discursos teórico metodológicos en el campo de la labor en investigación¹³. En esta línea, y como ya lo he mencionado, me interesa el cruce que se produce entre dos prácticas que resultan nodales en este hacer, y que son la **lectura** y la **escritura** entendidas en su sentido más pleno. Sentido que ha sido habilitado precisamente por los aportes de la semiótica triádica de Peirce.

Hecho este deslinde, soy plenamente consciente de que reconocer el signo triádico propuesto por este autor implica, aún en nuestros días, adentrarnos en un territorio más bien movedizo –*indisciplinado*, en palabras de Fernando Andacht (2001: 20)¹⁴– si tenemos en cuenta el panorama que ha dominado y aún domina el paisaje de las investigaciones científicas¹⁵. Este terreno móvil, alejado del ánimo verificacionista del experimento o de la búsqueda de validación de verdades absolutas –que ya comenzaban a cuestionarse a principios del siglo XX con los aportes de la filosofía del lenguaje y la física relativista, entre otros–, constituye la vía que me interesa descubrir, el camino que deseo recorrer. La voluntad de ese tránsito se dispara precisamente por el espacio *entre signos* donde, según la perspectiva peirceana, siempre puede ocurrir la *interpretación*.

Cual modesta y por tanto insistente lectora de este autor, retomo en este punto aquel (re-)conocido enunciado con el cual todos hemos lidiado en una primera aproximación y por el cual, hasta el presente, hemos quedado prendados: “un signo, o representamen, es algo que está por algo para alguien en algún aspecto o capacidad” (1897: 1). Al transcribir una vez más estas líneas, intento descifrar la obstinación con la que regreso al enunciado y que atribuyo a la extensa grieta que abre para todo aquel que desee sumergirse en el terreno

¹³ Valga el tono anecdótico para aclarar una vez más que en este momento me desempeño como docente tanto en las carreras de Profesorado y Licenciatura en Letras, como en la de Diseño Gráfico y que este cruce entre campos disciplinares disímiles encuentra su punto de contacto a partir del enfoque que habilita la semiótica peirceana, la semiótica de la cultura, el giro lingüístico y los estudios culturales.

¹⁴ Señala este autor un punto que me interesa: “...me instalo en su pensamiento como en un lugar de observación móvil, desde el cual contemplar las posibilidades de diversos enfoques.” (2001: 21)

¹⁵ Sólo retomar la oscilación entre significado/significante y objeto/representamen/interpretante, o recordar el par inducción/deducción frente a la tercera posibilidad de la abducción que el norteamericano propone, nos deja vislumbrar la dimensión de esta problemática.

de lo *contingente*, donde el sentido se pluraliza y se fuga conjuntamente con la mirada de quien observa.

¿Lectura obvia y reiterativa? Seguramente. Sin embargo, inevitable para quien se reencuentra y por tanto se re/apropia de este espacio para lo posible que, una y otra vez, se vuelve un desafío.

temor receloso / observación atenta

En un escrito del año 1894, dice Peirce: “todo razonamiento es interpretación de signos de algún tipo” (1894: 1). Estos signos, a los que él define a partir de la tríada *ícono*, *índice* y *símbolo*¹⁶, se encuentran en relación directa con tres estados mentales que, como cuando entraba al laberinto, son la *sensación* (exaltación y adrenalina), la *reacción* (recelo y atención) y el *pensamiento* (reconocimiento e identificación) y definen tres clases de interés:

Primero, podemos tener un interés primario en la cosa por sí misma. Segundo, podemos tener un interés secundario en ella a causa de sus reacciones con otras cosas. Tercero, podemos tener un interés mediado en ella, en tanto que transmite a la mente una idea sobre una cosa. En tanto que así lo hace es un *signo* o representación. (Ibíd.: 2)

En este sentido, y teniendo presente los ya conocidos pasos que orientan según los modelos preestablecidos el proceso de investigación, es que me interesa profundizar en esta perspectiva que –además, y supongo que no tan casualmente– explica y justifica la búsqueda emprendida. Y es que mi experiencia en investigación me lleva bastante a contramano de las prospectivas sostenidas por la tradición metodológica del campo; hecho que en un punto –y si se me permite– me inquieta pero que al mismo tiempo me motiva desde el primer momento, dado que me enfrenta a una búsqueda que aún sigue explorando su senda. Esto es, me interesa *la cosa en sí misma*, el impulso a adentrarme en la discursividad literaria; me moviliza la *reacción* (la relación) que ésta mantiene con *otras cosas*, la indagación/investigación del texto, de la autoría, de la condición literaria; me captura *la idea*, la construcción de sentido, la búsqueda de relaciones posibles: la interpretación de los discursos y la configuración que de allí despliega la articulación de la palabra propia. Me atrapa la lectura que (se) *traduce*¹⁷ (en) la escritura y viceversa.

Dicho esto, tomo una vez más un pasaje reiteradamente citado:

¹⁶ También *objeto*, *representamen* e *interpretante*.

¹⁷ Entiéndase traducción en el sentido de Thomas Kuhn. (Ver *¿Qué son las revoluciones científicas? y otros ensayos*. Barcelona, Paidós, 1989).

Un signo o representamen es un Primero que está en una relación triádica genuina tal con un Segundo, llamado su Objeto, que es capaz de hacer que un Tercero, llamado su Interpretante, asuma la misma relación triádica con su Objeto que aquella en la que está él mismo respecto al mismo Objeto. (Peirce; 1893-1903: 1)

Inmediatamente, recupero la imagen triangular con la cual se suele graficar la relación aquí explicitada. Pienso en la circularidad que está latente en esa figura, en la equilibrada espacialidad que distancia cada uno de sus puntos; pienso en la derivación, la diseminación que la relación entre cada uno de esos vértices habilita y que –no lo olvidemos– instauro la infinita semiosis peirceana.

Entonces, otra vez, vuelvo al autor citado:

La relación triádica es genuina, esto es, sus tres miembros están vinculados por ella de una forma que no consiste en ningún complejo de relaciones diádicas. Esa es la razón por la que el Interpretante, o Tercero, no puede estar en una mera relación diádica con el Objeto, sino que debe estar con él en la misma relación que aquella en la que está el Representamen mismo. (1883-1903: 1)

En la relectura de estos dos fragmentos –que se corresponden con una misma idea–, experimento el vértigo que provoca volver a las palabras en busca de la identificación del sentido hacia el cual me dirigen. Sin embargo, aunque el sentido se vuelve escurridizo, pone en evidencia aquello que sostenía Barthes cuando definía a la lectura como *lo que no se detiene*. Esto sucede porque cada vez que me enfrento a esta lectura (como a tantas otras) me encuentro no solamente con una práctica que instauro una cita con la palabra enunciada, sino también con lo posible, con el espacio a partir del cual comienzo a tejer, a elucubrar, a reencontrar la vía del decir, (¿y?) del hacer. Un hacer que puede ser interpretación, apropiación, conocimiento, y que en el tránsito por la letra escrita se vuelve también, él mismo, escritural.

Atendiendo a esta contingencia es cuando alcanzo a establecer el vínculo que me interesa y cuando volver a estos enunciados clave en el pensamiento peirceano me posibilita, una vez más, sostener la práctica de investigación que llevo adelante. Práctica que ocurre en el entremedio, en la frontera móvil entre lo (des)conocido y lo posible (en el *escribir leyendo* derrideano si se quiere), pero que no por ello deja de *ocupar* un lugar, de tomar y definir una posición a partir de la cual desplegar su labor.

reconocimiento del camino / identificación de la vía posible

Ahora me toca deslindar el camino, encontrar los argumentos que sigan impulsando esta propuesta. Esto es, tratar de explicar por qué la vuelta a Peirce resulta crucial para la perspectiva que vengo adoptando.

En primer lugar, y como ya lo he señalado, me interesa la noción de espacio intermedio –*entre signos*, frontera, intersticio– que queda sugerida al ubicar a la significación (a “toda operación intelectual”) como aquello que tiene lugar a partir de la tríada simbólica. Según Peirce, *pensamos sólo con signos*, de manera que –como destacaba más arriba– todo razonamiento se vuelve *interpretación de signos de algún tipo* (1894: 1); esto, a su vez, conduce al conocimiento “verdadero”.

Ahora bien (y este es el segundo punto que captura mi interés), el conocimiento verdadero según Peirce, no es sino aquel conocimiento en el que *se espera que pueda descansar la creencia* (1901: 1), entendida ésta como hábito mental inconsciente que tiende a alcanzar un estado que al menos por un tiempo permanezca *inatacable por la duda*. Durante ese tiempo –cuando se produce la fijación de la creencia–, es cuando el razonador (investigador) alcanza su doctrina lógica a través de la definición de hábitos y métodos.

Dos cosas aquí son de la máxima importancia para asegurarse y para recordar. La primera es que una persona no es absolutamente un individuo. Sus pensamientos son lo que se está "diciendo a sí mismo", es decir, lo que está diciendo a ese otro yo que está llegando a la vida en el flujo del tiempo. Cuando se razona, es a ese yo crítico a quien se está tratando de persuadir; y todo pensamiento cualquiera es un signo, y es principalmente de naturaleza lingüística. La segunda cosa a recordar es que el círculo de la sociedad del hombre (no importa cuán ampliamente se entienda esta frase), es una especie de persona flojamente compactada, en algunos aspectos con un rango más alto que la persona de un organismo individual. Son estas dos cosas solamente las que le hacen posible a uno (...) distinguir entre verdad absoluta y lo que no se duda. (Peirce; 1904: 7. El subrayado es mío)

Citado este fragmento, pienso en el carácter *intermedio* de la práctica de la lectura. Esto es, una práctica continua cuya “triangulación” entre la letra (lo enunciado), el lector y el pensamiento (la *idea*) dispara relaciones que van asumiendo una diversidad de formas. Así, la primera, reconoce la palabra como el espacio único a partir del cual el que lee se adentra en un territorio cuyas características va develando en la medida que lo transita; la segunda, establece el ritmo de lectura y entonces el sentido de deriva que asumirá en el devenir que comienza y que posibilita la apropiación de lo dicho; la tercera, funda y por

tanto instala una lectura posible que vuelve sobre la página escrita para desde allí disparar una nueva escritura¹⁸.

Esa nueva escritura, plagada de marcas que el lector va descubriendo y desde las cuales empieza a establecer relaciones, constituiría una aproximación al conocimiento. Conocimiento que en estos términos no deriva de una matriz definida de antemano, sino de una búsqueda un tanto intuitiva (curiosa) donde lo que prima es la mirada perspicaz (atenta), lúdica, que atiende no tanto a la experiencia, sino a la *capacidad para la experiencia* (Cfr. 1894: 5)¹⁹.

Digo intuición, curiosidad, perspicacia y vuelvo a la *abducción* peirceana para incurrir una vez más en lo que Peirce define como “conocimiento verdadero”. Si según este autor la *abducción* –entendida como uno de los tres tipos de razonamientos– es la que “Proporciona al razonador la teoría problemática que la inducción verifica” (1901: 2), es también la que introduce la capacidad de *advertir, examinar y reconocer* al tiempo que *proporciona nuevas ideas* (Idem) o *hipótesis explicativas* que sugieren lo posible. En este sentido, la noción de “lo verdadero” se desestabiliza una vez más y conocimiento se convierte en la posibilidad de razonar, es decir de observar, investigar, abstraer y, por tanto, participar de la terceridad²⁰.

satisfacción / deleite

Y es entonces en la terceridad donde me deleito, ya que es allí donde encuentro una propuesta que reconoce la *indagación* como uno de los principios de la investigación científica²¹ y donde investigación científica deja de entenderse como la aplicación de un método único e infalible, sino más bien como una búsqueda que procede de lo conocido

¹⁸ No desatiendo en este punto a las distintas reflexiones en torno a la enunciación.

¹⁹ Esto es, la capacidad para la terceridad. Considero relevante volver a la siguiente definición: “El pragmaticismo no intenta definir los equivalentes fenoménicos de las palabras e ideas generales, sino que, por el contrario, elimina su elemento sensible y se dedica a definir el significado racional, y esto lo encuentra en el comportamiento intencional de la palabra o proposición en cuestión”. (1904: 9-10)

²⁰ Retomo las palabras de Peirce en “La fijación de la creencia” cuando señala que “La posesión plena de nuestra capacidad de extraer inferencias, la última de todas nuestras capacidades, es algo que hay que alcanzar, ya que no es tanto un don natural como un arte prolongado y difícil”. (1877: 1)

²¹ Otra vez: “La irritación de la duda es el solo motivo inmediato de la lucha por alcanzar la creencia. Lo mejor ciertamente para nosotros es que nuestras creencias sean tales que verdaderamente puedan guiar nuestras acciones de modo que satisfagan nuestros deseos; y esta reflexión hará que rechacemos toda creencia que no parezca haber sido formada de manera tal que garantice este resultado. Pero sólo lo hará así creando una duda en lugar de aquella creencia. La lucha, por tanto, empieza con la duda y termina con el cese de la duda. De ahí que el solo objeto de la indagación sea el establecer la opinión.” (Peirce; 1877: 5)

hacia lo desconocido. Esta búsqueda está dada, en palabras de Peirce, por la adopción de una *opinión intelectual* que antes que consagrarse a creencias particulares se resguarda en la *integridad de la creencia* (Cfr. 1877: 11).

Me interesa en este punto retomar una vez más la concepción de *pensamientos-signos* que en cierta forma ya introducía más arriba y que a mi entender anuda el cruce con el que me vengo involucrando. Esto sucede porque todo pensamiento-signo nos introduce una vez más en el juego trídico extensamente conocido, donde todo signo *es signo para algún pensamiento que lo interpreta*, de manera que todo pensamiento se desarrolla a partir de algún signo y no sería admisible pensar el sentido como algo único e indiscutible y mucho menos estático. Asimismo, si todo signo *es signo por [en lugar de] un cierto objeto del que es equivalente en este pensamiento*, todo pensamiento, a su vez, convoca a algún objeto desde y para el cual se despliega, de modo que emergen relaciones de sentido dadas en y por la cultura; por último, nos encuentra con el hecho de que todo signo *es signo en algún respecto o cualidad, que lo pone en conexión con su objeto*, lo que instala una última correlación que establece que todo pensamiento se desarrolla en la vuelta sobre sí mismo; esto es, existe en cuanto tal por el mismo hecho de estar sucediendo, lo que lo convierte en un acontecimiento continuo que se desarrolla en un tiempo y en un lugar precisos (Cfr. 1868: 7-8).

Dicho esto intentaré recapitular sobre la problemática que dispara esta discusión y a la cual no he dejado de volver –aunque reconozco que indirectamente– a lo largo de estas páginas: la posibilidad de pensar la literatura escrita en Misiones como una literatura territorial que desborda las “guías de lectura” preestablecidas y que habilita nuevos recorridos para los discursos críticos que circulan en torno a ella. Esto sería, a grandes rasgos y a modo de conclusión, volver a leer la literatura de estos autores²² desde una mirada que corra el velo pintoresquista que la tradición literaria argentina ha puesto sobre ella –al igual que sobre todas las literaturas “del interior argentino”– y se enfrente así a la dimensión lingüística que la configura y por tanto la caracteriza; y cuando digo lingüística me refiero a la constitución que toda práctica discursiva tiene –como diría Benveniste– *en y por el lenguaje* y que la reinstala en la vía de la interpretación y el sentido con la que vengo conversando.

Para ser más precisa, me interesa –en el seno del proyecto en el cual se inscribe la línea que aquí he venido desplegando– volver sobre las distintas prácticas de territorialización que instauran estos discursos autorales con el objeto de reconocer en ellas

²² Me refiero una vez más a los autores que conforman el corpus de estudio del proyecto *Autores Territoriales* ya mencionado.

las marcas que por la escritura dejan entrever los itinerarios de lectura individuales desplegados por estos cuatro autores y que me enfrentan al posicionamiento crítico que asume cada uno de ellos al reconocerse como lector/escritor en el seno de una cultura²³.

Asimismo, y atendiendo al carácter fundador de estas discursividades autorales, me propongo reflexionar acerca de las diversas (y dispersas, en algunos casos) teorizaciones que vayan irrumpiendo en las múltiples textualidades producidas por cada uno de ellos²⁴.

¿Salir? del laberinto

Adoptar una perspectiva peirceana para la investigación despierta muchas preguntas, cuestionamientos y a veces también objeciones. Muchas veces, emergen como cuestionamientos explícitamente enunciados; otras, a través de miradas esquivas que reniegan de la movilidad que implica asumir este posicionamiento fronterizo.

Ahora bien, considero que es tiempo de repensar el lugar desde el cual se sostiene esta mirada esquiva, ya que reiteradamente se traslada no sólo a las metodologías adoptadas al momento de proyectar nuevas investigaciones, sino también a la búsqueda de herramientas que posibiliten sostener propuestas de investigación directamente vinculadas al campo de las ciencias sociales, las humanidades y las artes.

Convencida de que en el cruce entre lectura, escritura e investigación existe un intersticio por el cual colarse hacia estas indagaciones y en vistas de una concepción extendida de estas tres prácticas, es que he retomado estas conversaciones con el pensamiento de Charles Sanders Peirce. Conversaciones que por supuesto no terminan aquí ya que, como señalaba al comienzo, el laberinto me reencuentra cotidianamente en la experiencia de los espacios, de los lugares, de los lenguajes y por tanto del pensamiento.

Bibliografía

Textos citados

- ✓ **ANDACHT, F. (2001).** Un camino indisciplinario hacia la comunicación: medios masivos y semiótica. Bogotá, CEJA, 2001.
- ✓ **PEIRCE, Ch. S. (1868).** “Algunas consecuencias de las cuatro incapacidades”. (Publicado originalmente en El hombre, un signo). En

²³ Cultura que puede pensarse regional, nacional, universal o territorial, en términos de Deleuze-Guattari.

²⁴ Y con esto me refiero no sólo a los discursos literarios sino también a los distintos textos críticos producidos para revistas o diarios, así como a las entrevistas, discursos o presentaciones escritas para ser leídas que emergen de los archivos personales de estos escritores.

- <http://www.unav.es/gep/AlgunasConsecuencias.html>, traducción al español de José Vericat, 1988.
- ✓ ----- (1877). “La fijación de la creencia”. (Publicado originalmente en El hombre, un signo) <http://www.unav.es/gep/FixationBelief.html>, traducción al español de José Vericat, 1988.
 - ✓ ----- (1983-1903). “El ícono, el índice, el símbolo”. En: <http://www.unav.es/gep/IconoIndiceSimbolo.html>, traducción al español de Sara Barrena, 2005.
 - ✓ ----- (1894). “¿Qué es un signo?”. En: <http://www.unav.es/gep/Signo.html>, traducción al español de Uxía Rivas, 1999.
 - ✓ ----- (1897). “Fundamento, objeto e interpretante”. En <http://www.unav.es/gep/FundamentoObjetoInterpretante.html>, traducción al español de Mariluz Restrepo, 2003.
 - ✓ ----- (1901). “Razonamiento”. En: <http://www.unav.es/gep/Reasoning.html>, traducción al español de Sara Barrena, 2001.
 - ✓ ----- (1903). “Principios de filosofía”. En: <http://www.unav.es/gep/PrinciplesPhilosophy.html>, traducción al español de Fernando C. Vevia, 1997.
 - ✓ ----- (1904). “Qué es el pragmatismo”. En <http://www.unav.es/gep/WhatPragmatismIs.html>, traducción al español de Norman Ahumada, 2004.

Intertextos

- ✓ **PEIRCE, Ch. S.** (1903). “Tres tipos de razonamiento”. (Publicado originalmente en El hombre, un signo). En: <http://www.unav.es/gep/OnThreeTypesReasoning.html>, traducción al español de José Vericat, 1988.
- ✓ ----- (1910). “Los signos y sus objetos”. (Publicado originalmente en “Meaning”) En: <http://www.unav.es/gep/Signos&Objetos.html>, traducción al español de Mariluz Restrepo, 2003.

La Identidad en diálogo: Miradas fugaces de un territorio...

Por Carolina Edith Mora

Preliminares

Con la siguiente línea de trabajo reflexionaremos y profundizaremos rizomáticamente acerca de la construcción de la “identidad” del vasto Territorio Misionero, con lo cual nos permitiremos la entrada de múltiples deslindes teóricos que ampliarían la visión de la producción de “lo local”.

Esta búsqueda de identidad retomará la categoría teórica, trabajada en el informe anterior, de “la mirada del viajero” ya que, consideramos, fue –de alguna u otra manera– formando parte del discurso literario territorial.

Partiremos de las miradas de dos viajeros-exploradores, (a quienes los ubicamos como parte de la “Literatura Fundacional”): Juan B. Ambrosetti y Rafael Hernández²⁵, y haremos un recorrido por autores “viajeros” territoriales actuales: Olga Zamboni y Hugo Amable, de manera que podamos poner en diálogo a las respectivas miradas, en los diferentes tiempos-espacios que cada escritor fue marcando y haciendo suyo²⁶.

Al poner en diálogo a estos autores intentaremos dar a conocer las relaciones interiores del territorio, logrando la interacción y el intercambio de los elementos co-presentes y co-existentes que en diferentes tiempos formaron parte de una misma cultura.

Nos interesa mostrar las negociaciones que dan lugar para organizar un espacio de solapamiento, es decir qué recursos discursivos se representan en la articulación del territorio en sus “divisiones” sociales y/o temporales.

Haremos extensa la reflexión de “La mirada del viajero”, poniendo especial atención en dos categorías que se desprenden de la misma enunciación de este tópico: “Mirada/s”, pero trabajando aquí desde: una *mirada* en *tránsito* o *transitoria*, una mirada *transmisibile*, una mirada en *transición* y una mirada *transcultural*.

²⁵ Ambos luego de la “independencia” política y geográfica que obtuvo la provincia de Misiones como Territorio Nacional, después de la guerra de la Triple Alianza– viajaron a la región para registrar minuciosamente todos los detalles que hacían y formaban parte de la zona, y también para ir delimitando el espacio que la conformaba.

²⁶ El corpus bibliográfico a trabajar será especificado al final del trabajo.

La otra línea a desplegar vinculada sería la de “Viajeros”, como las figuras que *transitan* a través de la lectura y la escritura.

Literatura, ¿Qué mirás?

Hemos sugerido que “la mirada del viajero constituye y construye la identidad del discurso territorial”. Pero ahora bien, ¿qué consideramos “la mirada del viajero”?

Bien sabemos que “mirar” (del latín *mirare*) significaría fijar la vista en alguna cosa, observar con atención, apreciar, estimar, entender, buscar, reconocer alguna cosa, tomar información de ella, entre otras tantas aserciones más que podemos atribuir a este verbo. Éstas serían contingentes para comprender la utilización del mismo en esta investigación. Los discursos de Hernández y Ambrosetti demuestran cómo ellos realizaron estas acciones, marcando en su escritura la búsqueda, y el deseo de capturar un sentido; en otras palabras, recopilaron información sobre un suelo que ofrecía lo nuevo, lo natural, todo lo que sugiriera posesiones o riquezas para suscitar entusiasmo en quienes recibirían sus escritos. Fue así que, podríamos decir, desplegaron variados mecanismos en su escritura que promovían un ofrecimiento, una oferta ventajosa.

Y en este ofrecimiento en el plano de lo geográfico-cultural es que destacamos un manejo del lenguaje, tanto en las formas de presentación de los contenidos, como en el qué dicen o presentan los mismos, que serían el motivo por el cual los ubicamos en el plano literario como algunos de los primeros discursos fundadores de la literatura territorial²⁷.

Trasladándonos al “más allá” de lo que fue formando parte de la literatura misionera podríamos darnos cuenta que “la mirada del viajero” fue tomando otras perspectivas de reconocimiento desde el mundo literario.

Cabe aclarar que los escritores de este “más allá”, especialmente el escritor contemporáneo trabajado: Hugo Amable, sí sería reconocido como “intelectual y profesional literario”, y desde aquí atribuiremos la cualidad de “viajero”, dado que él es entrerriano de nacimiento, y misionero por opción, que, (en palabras del propio escritor), “trabaja nuestra cultura y nos la muestra a través de la pluma y la palabra”.

A través de la literatura el autor presenta la “mirada del viajero”, la “visión del otro”, que va definiendo y sugiriendo en el mundo literario, lo que sería el “mundo real”, el

²⁷ Es importante aclarar que ninguno de estos viajeros fue escritor de literatura, propiamente dicho; Rafael Hernández fue agrimensor de oficio y viajó con la tarea de realizar las mensuras de las colonias de Santa Ana y Candelaria, y fue un planificador de futuro.

Juan B. Ambrosetti abarcó diversas disciplinas como la etnografía, las Ciencias Naturales y la Arqueología; su primer viaje lo realizó para reconocer las tierras que su padre había adquirido aquí, acabadas de mensurar, y más tarde viajó por cuenta del Museo de la Plata.

espacio o territorio misionero, en varios aspectos; lo geográfico (a través de las descripciones de paisajes, del río –le dedica un poema al río Paraná-, entre otras...), otro aspecto sería lo lingüístico que, en cierto modo, calificaría a la cultura territorial e iría conformando lo que es parte de la identidad territorial; y así también las costumbres propias del suelo colaborarían con ello.

Marcar un antes y un después en la “mirada del viajero”, lleva a reconocer que la tradición sería una forma parcial de identificación.

Se re-escenificarían el pasado, introduciendo en la invención de la tradición otras temporalidades culturales incommensurables. El proceso enajenaría cualquier acceso inmediato a una identidad originaria o una tradición recibida. Así, por ejemplo, otra voz misionera “Olga Zamboni”, sugiere espacios con “El color (*verde*) perdido, de los árboles derribados, el clima verde húmedo desaparecido para siempre...” (“De verde, 22.”).

“... Las diferencias sociales no son dadas simplemente a la experiencia mediante una tradición cultural ya autenticada; son los signos de la emergencia de la comunidad vista como un proyecto (a la vez una visión y una construcción) que nos lleva “más allá” de nosotros mismos para volver, en un espíritu de revisión y reconstrucción a las condiciones políticas del presente...”
(BHABHA, 2002, 19).

Esta “mirada” del presente no tendría que ser vista como un quiebre o un puente con el pasado, o como presencia sincrónica, ya que estas miradas estarían revelando este territorio de minorías, en sus discontinuidades, sus desigualdades.

No obstante, no se pueden aislar a los grupos sociales, sino más bien habría que relacionarlos, con la conciencia de la especificidad de cada uno, los cuales generarían los cambios constantes que conformarían la identidad.

Si bien los cuentos contemporáneos no describen a un lugar de existencia real del territorio exhiben lugares, o también por qué no decir “no-lugares” (ya que no tienen existencia real) que podríamos pensarlos como cualquier pueblo misionero.

Son descripciones que nos ubicarían en los espacios interiores del territorio, con sus costumbres o problemáticas tanto sociales, como culturales y lingüísticas.

Los narradores de estos relatos son “otros”, que mediante el discurso literario se van haciendo parte de “lo nuestro”, y califican la diversidad misionera como una “tierra generosa” para el progreso y la subsistencia. Como observamos en este territorio parecería

que todo el que lo recorre, visita o explora mantiene esta sugerencia, significaría entonces que ésta es una idea común en la mirada de los viajeros.

Miradas TRANS-...

Transitorias o en tránsito, transmisibles, en transición, transculturales...

El prefijo destacado *trans*- resultaría significativo para la reflexión dado que puede ser entendido²⁸ como proceso o travesía, como movimiento, paso de fronteras, en términos de producción y no de entorno relacional. Al hablar de procesos nos referimos a que *trans*- estaría indicando un recorrido, un puente que comunica y que crea relación y diálogo. Por ello, hablamos de “*miradas transitorias*” o “*en tránsito*”. Ese puente, es decir las producciones escriturales de los autores trabajados, nos comunica, nos *transmite*, nos relaciona y nos hace dialogar y, por qué no también recorrer (y movernos con la vista), en los diferentes espacios y tiempos, lugares y no-lugares que se van plasmando en la escritura literaria.

El *tránsito* lo hacemos con un autor y en una época determinada, pero también, como ya vimos, *transitamos* de una época a otra para configurar la identidad del territorio. Y en este recorrido pudimos entender, y nos arriesgaríamos a hablar de una “*Transculturalidad*” del territorio. En tanto que al leer pudimos conectar, establecer relaciones entre diferentes elementos de cada tiempo que cada escritor fue marcando en un mismo espacio, cruzar las ideologías, símbolos y tradiciones que en su conjunto conforman el/los sentido/s de la identidad territorial.

Este modelo *transcultural* nos permite, de negociación en negociación, ir borrando las fronteras para ir creando una entidad, más bien múltiple pero a la vez dialógica.

La identidad del Territorio como transcultural.

La identidad se funda en la concordancia discordante de la propia historia del “sí mismo”. La concordancia se da en la disposición de los hechos, lo permanente considerado como propio objeto; y las discordancias son las que ponen en peligro su identidad, lo cambiante sería considerado una determinación del objeto, su modo de existencia.

La identidad, como podemos apreciar, cambia en el transcurso temporal, esto estaría dado por la experiencia humana, que, no obstante, no permite hablar de una absoluta inmutabilidad del núcleo personal.

La identidad *transcultural* territorial literaria se fue formando, entonces, con estos diferentes grupos o individuos “*intelectuales*” que, en la selección de sus elementos de identidad, fueron recurriendo a diversas fuentes culturales. De acuerdo al tiempo y a las

²⁸ De acuerdo con Amelia Sanz Cabrerizo, de la Universidad Complutense.

diferentes formas de combinación en cada tiempo, se produjeron diferentes estructuras, por lo que podríamos distinguir diferenciaciones considerables que configuran la identidad *transcultural*.

“...Se trata(ría), pues, de una definición de identidad no “idéntica” (del ídem latino), esto es, no permanente ni esencial, sino cambiante y en relación con el otro diferente de sí. Sería una identidad que, fracturada en cada espacio y en cada tiempo de encuentro, resulta (...) polisémica, propia del sujeto social “descentrado” que pertenece a varios modos de organización al mismo tiempo. Ese “otro” no es puramente exterior, sino parte tan íntima del en sí que no es posible pensar éste sin aquél: está en los afectos, en la acción, (...), en la presencia de los cuerpos...” (SANZ CABRERIZO, A., 2008, 16).

Considerando la coexistencia de rasgos comunes entre los escritores trabajados, pertenecientes a la identidad *transcultural*, podemos pensarlos a estas formas de escribir la cultura, cargadas de ficción, como *transtextualidades* ya que, -de acuerdo a la denominación de Genette-, observamos que en ellos existe “una trascendencia textual del texto” (Cf. Genette, 1989, 9). Por ejemplo, los estereotipos que más adelante se presentarán, y las marcas identitarias que presentan, tanto los viajeros del discurso fundador como los actuales, los pondrían a éstos en una relación secreta entre sí.

“... (El) contacto cultural puede ser entendido, siempre solamente como contacto textual, y el análisis semiótico-cultural como análisis de la intertextualidad...” (SCHWAB, G., 2008, 229).

“Lo local”, espacio de la inscripción y escritura de la identidad

Lo que denominamos aquí “literatura fundacional” documentaba y registraba, tal vez involuntariamente, la socialización del espacio y el tiempo de lo local. Éstos serían algunos de los registros de las múltiples formas de lo local, algunas de las tantas voces que se localizaron dentro de La comunidad.

Sus discursos fueron configurando tanto la literatura, como el territorio en una continua construcción y representación, tanto práctica como simbólica y discursiva, de lo que sería un “paisaje localizado” de referencia, en relación con el cual las prácticas y los proyectos locales son imaginariamente situados. Los viajeros fueron reproduciendo,

formando a través del lenguaje, el espacio de lo local. La producción de la localidad no consistía solamente en la cuestión de constituir sujetos locales, sino también de construir los propios territorios, que son los que en definitiva contextualizan tales subjetividades.

Entendemos a “lo local”, como una cualidad, valor o dimensión que fusiona las relaciones inmediatas de lo social (como ejemplo: “...la sociedad de Posadas es muy distinguida he tenido ocasión de observar y de visitar algunas familias en las que he encontrado mucha cultura, buen gusto y excelente educación...” Ambrosetti, 117), las tecnologías de la interacción social y los contextos (como ejemplo: “... con el telégrafo que lo une al resto de la República y con el proyecto del ferro-carril del Este...” Hernández, 123.)

Estas instancias de producción de “lo local”, tuvieron un momento de colonización, (reterritorialización mencionada en el informe anterior), donde reconocían formalmente la producción del territorio, lo que han logrado mediante una acción: la puesta en marcha de sus discursos.

Lo “nuestro”, lo que tenemos en común: los estereotipos.

Consideramos a “lo local” como una dimensión o valor, en la cual se producen interacciones cotidianas. Algunas de estas interacciones cotidianas son las que podrían denominarse “ritos de pasajes”, que serían los que caracterizan a un “lo nuestro” ante la mirada del “Otro”. Una gran parte de lo que denominamos “ritos de pasaje” tiene que ver con la producción de lo que llamamos los “sujetos locales” es decir actores sociales que pertenecen a una localidad situada. Las distintas costumbres practicadas son técnicas sociales complejas para la inscripción de lo local. Serían formas de corporizar y personificar lo local, así como de localizar los cuerpos dentro de comunidades definidas social y espacialmente.

Estos ritos o costumbres serían técnicas sociales de producción de los nativos que generarían y conformarían la identidad.

Entendemos a estas costumbres como “estereotipos”, en el sentido que éste afirma tanto la totalidad-similitud como la falta y la diferencia en la relación “nosotros y los otros”. Por lo tanto el estereotipo calificaría “algo”, en tanto “original”, pero amenazado en comparación con “otra cosa”, por las diferencias de razas, color y cultura, ejemplo:

“... Cerca de San Javier un poco al norte, (...) se halla el célebre Cerro del Monje, donde según la tradición allí se retiró en 1852 el monje italiano de las “aguas Santas” que vivía en el Brasil, y el que al hacer cavar la tierra para plantar una cruz vio surgir un agua milagrosa que según los creyentes cura todos los males.

En ciertas épocas se efectúan grandes romerías de personas que van con botellas para llevar la tal agua milagrosa...” (AMBROSETTI, op. cit. 48).

“... - ¿de dónde habrá salido la costumbre de tomar caña con ruda todos los años el primero de agosto?

es una tradición.

¡qué novedad!” (AMABLE, 1973, 24).

Estaríamos hablando de estrategias discursivas, formas de conocimiento e identificación que vacilan entre lo que siempre está en su lugar, ya conocido, y algo que debe ser repetido ansiosamente. Produciría ese efecto de verdad probabilística y predictibilidad que siempre debería estar en exceso de lo que puede ser probado empíricamente o construido lógicamente.

Viajeros: Figuras en tránsito...

“... Del peregrino medieval al vagabundo del Antiguo Régimen, del paseante solitario al turista de nuestros días, siempre ha habido una figura problemática en tránsito...” (SANZ CABRERIZO, A., 2008, 15).

Nos encontramos aquí con figuras que recorren y configuran, con el relato, espacios; es decir, además, escriben. Entonces podríamos decir que estaríamos ante una experiencia de lecto-escritura, debido a que leer y viajar son vocablos que estarían íntimamente relacionados: del latín *legere* significa recorrer y seleccionar, recorrer con la mirada, lo que quiere decir leer. De este modo entenderíamos que quien viaja, lee y plasma en la escritura su lectura “para no pasar del todo, mientras (y para que) otros sigan leyendo, sigan recorriendo los renglones viajados” (Cf. Zamboni, “Libros de viajeros por la región de los grandes ríos”). El viajero hace de lo que ve (objetos, paisajes) un texto para su propio placer y para un destinatario.

El proceso de movimiento y dinamismo, de lo que anteriormente acordamos como *transitar* consistiría entonces, en una serie de acciones, las cuales son causas y consecuencias una de la otra: viajar significaría, por lo tanto, leer – escribir – literaturizar – leer – volver a viajar...

“*Todos seríamos romeros que caminos andamos*, como decía nuestro poeta medieval”. (Cf. Ídem.)

Viajeros, figuras que transitan, deambulan a la manera de observadores activos e intelectuales, que establecen una relación temporal con todo lo que escriben.

Escriben un poco de sí mismo en los márgenes del texto en el que están inmersos, un texto elaborado por la disyunción selectiva.

Pero también son figuras, dispositivos literarios, que participan en el texto, que se observan en el desempeño de una autonomía transitoria y distante con una mirada que estudia el cambio de espectáculos ante el cual ellos desfilan.

Dispositivos literarios también, ya que siguen su inspiración y, el solo hecho de torcer la vista hacia la derecha o izquierda, resulta en sí mismo un acto esencialmente poético.

Leer, transitar, buscar la identidad, escribir, descansar...

Hasta aquí hemos hecho un recorrido fugaz con la vista sobre una selección de autores que consideramos de importancia como voces en la literatura territorial misionera. Transitamos espacios posibles, los cuales nos fueron *transmitidos* por figuras que viajaron del mundo real al mundo de la ficción para representarnos un escenario cargado de significaciones, de acuerdo a los tiempos de cada individuo o grupo social, en un mismo espacio.

En la configuración de ese escenario pudimos ver que los discursos literarios se pueden cruzar constantemente, conformando así genealogías infinitas de escrituras.

No olvidemos nuestro propósito, la búsqueda de identidad de un territorio, el cual sería el escenario sobre el cual circularon los escritores trabajados. En el diálogo propuesto entre éstos, arribamos que en la mirada *transitoria*, hecha por los viajeros y continuada por los lectores, se pudo lograr la unión y la interacción. Cada vez que nos unimos e interactuamos con el/los texto/s logramos nuevas ubicaciones y nuevos pasos de interacción. Lo que significaría que al volver a los textos, de una época y de otra, tropezamos con nuevas fisuras que nos hacen repensar y extender los diálogos.

En este ir y venir por la literatura territorial pudimos entender que la identidad se fue, y se va, configurando a través del desarrollo de constantes cambios, manteniendo relaciones (aunque no conscientemente) con otros grupos sociales.

El análisis literario nos permite proponer puntos de encuentro o puntos de sutura entre los discursos y las prácticas, así como articulaciones o encadenamientos y posiciones entre representaciones culturales que se relacionan, en este caso, las relaciones que se dan hacia el interior de una misma cultura o territorio.

Por las variantes que reconocemos dentro de una misma cultura podemos pensar en una forma de identificación *transcultural*, por tratarse de un territorio complejo con una identidad multidimensional que se construye a partir de pertenencias, préstamos y consumos.

Para descansar en este, que es uno, de los tantos viajes que realizamos, y uno, de los tantos que nos quedan por realizar aún, en estas últimas líneas a ser recorridas quisiéramos hacer expresa la reflexión que, no pudimos encontrar una entidad absoluta ya que las diferencias en las culturas serían una condición propia de las mismas, a causa de la naturaleza del lenguaje.

Bibliografía:

- AMABLE, H. (1973): *Destinos* (Cuentos). Santa Fe, Argentina. Colmena.
- -----(1985): *Paisaje de luz, tierra de ensueño*. Santa Fe, Argentina. Colmena.
- AMBROSETTI, Juan (1982): *Viaje a las Misiones Argentinas y Brasileñas por el Alto Uruguay*. La Plata. Talleres de Publicaciones del Museo.
- APPADURAI, A. (2001): *La modernidad desbordada*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.
- BHABHA, H. (2002): *El lugar de la cultura..* Buenos Aires, Manantial.
- DELEUZE, G. - GUATARI, F. (1978): *Kafka. Por una literatura menor*. México. Ediciones Era.
- -----, (2002): *Mil mesetas*. Valencia. Pre.textos.
- GENETTE, G. (1989): *Palimpsestos*. Madrid, Aldea Taurus, Alfaguara, S. A.
- HERNÁNDEZ, Rafael (1973): *Cartas Misioneras*. Buenos Aires. Eudeba.
- JITRIK, N. (1992): *Historia de una mirada, el signo de la cruz en las escrituras de Colón*. Buenos Aires, de la Flor.

- PUCCINELLI ORLANDI, E. (1993): *Discurso Fundador. La formación de un país y la construcción de la identidad nacional*. Campinas. SP: Pontes Editores.
- AA.VV. (2008): *INTERCULTURAS / TRANSLITERATURAS*, Introducción y compilación de textos Amelia Sanz Cabrerizo. Madrid, Ed. Arco Libros, S. L.
- Revista *Litorales*. Año 4, nº5, diciembre de 2004. ISSN 1666-5945. Artículo: “Deambular, (Walter Benjamin y la cotidianidad moderna)”.
- RICOEUR, P. (1999): “La función narrativa y la experiencia humana del tiempo” y “La identidad narrativa”, en *Historia y narratividad*. Barcelona, Paidós.
- ZAMBONI, O.(2005): *Relatos Sencillos*. Ediciones Yasí. Posadas.
- ZAMBONI, O.(S/D): “Libros de viajeros por la región de los grandes ríos”, en “*De viajeros, poemas y utopías en Cataratas*”. S/D.
- <http://www.rae.es/rae.html> (Fecha de visita 03 de marzo del 2011, hora 8:30hs)

1-Caminos recorridos y caminos por recorrer.

Por **Raquel Itatí Staciuk**

En informes anteriores propusimos algunas posibles lecturas acerca de la producción de la escritora Olga Zamboni²⁹, además arriesgamos enfoques teóricos planteando cuestiones nodales para nuestro proyecto: literatura- territorio-memoria-centro/periferia-fronteras. Distintos espacios fueron recorridos tratando de delimitar la posición autoral de esta escritora; como así también, los diversos “desfases” que fueron apareciendo a lo largo del estudio: estereotipos, imaginarios sociales, tradiciones, arraigos, hábitos de pensamiento.

Además, se tomaron algunos aspectos de la “memoria”, como clave para ir trabajando aquellos espacios autobiográficos que se enlazaron a su vez con los ya conocidos “mundos reales” y “mundos ficcionales.

En el presente informe proponemos priorizar el trabajo de su última publicación denominada *Memorias santaneras y otros viajes y encuentros* con el fin de seguir ampliando el trabajo con la “memoria”. Este objetivo nace de la importancia de las memorias de Zamboni como parte de un devenir que se sitúa tanto en la *memoria individual* como *colectiva* del *territorio misionero*. Realizar este trabajo supone a la vez, estudiar al **tiempo** y el **espacio**, que acompañan dichas memorias.

En este sentido, articularemos dichas constelaciones teóricas con la noción de “imágenes”. Las imágenes, formarán una parte importante en nuestro estudio, ya que “la memoria sería la facultad por la cual configuramos imágenes”.

En trabajos anteriores, hicimos una pequeña introducción a la idea de las imágenes, tomando como punto de partida a los paisajes, noción utilizada por Appadurai. Paisajes en relación a los procesos tanto de homogeneización y heterogeneización presentes en cualquier comunidad, pero fundamentalmente como “configuradores” de *mundos posibles*. Como vimos, el trabajo con esta noción resultó primordial, ya que las obras de Zamboni evocan también otro tipo de paisaje, *el paisaje interior* planteado por Bhabha que va “más

29 Olga Zamboni nació en Santa Ana (Misiones). Fue maestra rural y es profesora de Letras. Ejerció la docencia en todos los niveles. Tuvo a su cargo Latín y Literatura Grecolatina en el Instituto Montoya y en la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Misiones. En 2003 fue designada miembro correspondiente de la Academia Argentina de Letras. Da cursos, talleres conferencias en el país y países limítrofes. Posee una gran cantidad de obras publicadas tanto en prosa, como en verso.

allá” de la comunidad y se sitúa en el deseo de *identidad*. *Identidad*, que se manifiesta en cada página de sus relatos a partir de la magia artística encendida por recuerdos y memorias vividas. De este modo el recorrido se realizó desde lo más íntimo, los sentimientos, la familia: los *paisajes interiores*, hasta la vida en general y por sobre todo “lo universal”.

De esta forma vemos como imágenes exteriores e interiores recorren página a página las memorias de Zamboni, es por eso que abrimos paso a este nuevo recorrido que a la vez no será más que una continuación del anterior, un entretejido, que permitirá ampliar nuestro trabajo.

Antes de iniciar el recorrido, deseamos aclarar las nociones teóricas a tratarse, plasmadas en las siguientes palabras claves: Memorias/ memorias individuales/memorias colectivas/ recuerdos/reminiscencias/imágenes interiores/imágenes exteriores/paisajes.

2-Memorias, recuerdos y reminiscencias

La memoria, desde hace años, forma parte de los estudios de varios escritores y críticos de diferentes áreas. En nuestro informe resulta clave retomar algunos de sus aspectos, ya que ellos serían los pilares del estudio que en esta etapa nos proponemos hacer. *Memorias Santaneras y otros viajes y encuentro*³⁰, se denomina una de las últimas publicaciones de Zamboni, y allí observamos que desde el título las *memorias* configurarían el eje de su obra.

Nuestra primera mirada se inicia en lo interesante por distinguir tres nociones: *memoria*, *reminiscencia* y *recuerdos*, ya que a lo largo de la obra cada uno de estos conceptos irán surgiendo y llevarán consigo diferentes significaciones.

En primer lugar, deberíamos entender que el concepto de memoria es tan amplio que no se agota dentro de los límites de la subjetividad individual, sino que va mucho más allá, atravesando las *fronteras* de lo *colectivo* y *cultural*³¹. De esta manera se exterioriza en objetos perceptibles para los demás a través de narraciones, documentos y archivos convirtiéndose así en *cultura compartida*. (Cfr. MONTESPERELLI, 2003, 7)

³⁰ Santaneras: reenvía al espacio geográfico y cultural de la infancia y adolescencia de la autora. Santa Ana, fue durante la primera década del siglo XX, un puerto importante sobre el río Paraná porque desde allí entraban y salían los productos y las mercaderías.

³¹ Realizar esta aclaración resulta importante, ya que en las páginas siguientes estudiaremos las nociones de memorias individuales y memorias colectivas, y partiremos sobre la base de este concepto.

El *recuerdo*, sin la intención de tomarlo como algo aislado, forma parte de la memoria, pero se introduce en el ambiente privado de la misma, vive dentro de ella y es recortada sobre la propia vivencia del individuo.

En relación a los recuerdos, la *reminiscencia* consiste justamente en recuperar esas vivencias que cada individuo posee, “como si se extrajera una mercadería bien guardada”.

Entender y diferenciar estos conceptos ayudarán a no usarlos como sinónimos, ya que cada uno guarda su propia significación. Las memorias escritas por Zamboni están plagadas por recuerdos y reminiscencias que van configurando su propia memoria individual.

En este sentido Halbwachs, retoma dichas distinciones para advertir que
“(…) es imposible concebir al problema del recuerdo y de la localización del recuerdo si no se toman como punto de aplicación los marcos sociales reales que sirven de puntos de referencias para esta reconstrucción que llamamos memoria…” (HALBWACHS, 2004, 8).

Esta cita no solamente afirma que habría una clara distinción entre los conceptos, sino también permite que comprendamos que tanto los recuerdos, como las reminiscencias necesitan para existir de los marcos sociales. Ambos se configuran a través de lo social, pero a la vez son configuradores de los mecanismos por los cuales existe la memoria.

Vemos así, como lo social va enmarcando y delimitando diferentes aspectos de la memoria, por lo tanto en este punto es necesario hablar de *memorias individuales* y *memorias colectivas*.

3-Memorias individuales y memorias colectivas

Para comenzar este apartado decidimos retomar una idea muy interesante tomada de la crítica realizada por Halbwachs que dice:

“la conciencia nunca está encerrada en sí misma, ni vacía ni solitaria, todos necesitamos de una comunidad afectiva, de un medio efervescente del que trata de desprenderse cada vez que se acuerda…” (Ídem, 20)

Tan profunda y concisa esta cita, nos da las herramientas para iniciar nuestro recorrido por ambos conceptos: memoria individual y memoria colectiva.

Si prestamos atención al título de este apartado, hemos unido a ambas nociones con una “y”, esto se debe a que de ninguna manera se busca trasponer, ni dicotomizar lo individual y lo colectivo, sino tal como nuestra cita disparadora lo indica, ambos confluyen en un constante devenir, lo uno no existe sin lo otro, porque en medio de la trama colectiva de la existencia, surge y se impone la individualización.

En este sentido, Montesperelli asume que la memoria colectiva es también fruto de mediaciones, punto de cruce e integración entre diversas memorias, donde el individuo desempeña un papel activo ya desde el momento en que organiza su propio personal depósito de informaciones memorizadas, sus propias “reminiscencias”. De esta forma, vemos como los recuerdos individuales son sustentados y organizados por la memoria colectiva.

Nunca estamos solos, es por eso que en muchas ocasiones necesitamos de otras memorias, de amigos, familiares, conocidos para reconfigurar nuestras propias memorias. Zamboni en su obra constantemente re-actualiza sus propias memorias a través de recuerdos de familiares. De esta forma la memoria colectiva ayuda a reconfigurar lo que no sabemos o no recordamos, por ejemplo: por la corta edad.

“... Mamá me contaba que, siendo yo apenas una bebé, acostada en la cama, papá colocaba el diario sobre mí y decía: “Esta va a ser pasionaria” (estaba entonces en pleno esa guerra tan cruenta). – “Yo me enojaba”, decía mamá “porque cómo podía desearle ese destino a su hijita”. Y agregaba: “La verdad es que vos no rompías el diario; jugabas con él, pero no lo rompías. Será por eso que saliste del lado de las letras...” (ZAMBONI, 2009, 44)

Esta interacción a su vez, le permite reafirmar la memoria del grupo social de pertenencia.

Mediante ese fondo común de recuerdos, y gracias a las interacciones sociales necesarias para fijarlos, ordenarlos jerárquicamente y volver a evocarlos, la memoria colectiva contribuye a la cohesión y a la identidad social. (Cfr. MONTESPERELLI, 2003, 14)

En la configuración de Memorias Santaneras vemos como Zamboni continuamente evoca sus memorias individuales, pero también las de su grupo social, su familia, de esta

manera nutre sus propios recuerdos. Según Halbwachs, todos los individuos tenemos la necesidad de pertenecer a una comunidad afectiva.

En este sentido, vemos como Zamboni comienza sus memorias hablando de la familia, cada apartado que se inicia va dedicado a algún integrante: “*Daniel*”, “*Las mellizas*”, “*El quinto*”, “*Rubén*” (todos hermanos), “*Mamá*”, “*Mi padre y la fábrica*”, etc. Y en cada una de sus dedicaciones relucen las imágenes de lo que su conciencia de niña permite recordar.

En este punto resulta de suma importancia para nuestro trabajo retomar algunas nociones expuestas por Halbwachs, en su capítulo sobre “memoria individual y memoria colectiva”. En dicho capítulo habla sobre el recuerdo de la infancia, y de cómo éste está fundado sobre la base del grupo social. Más allá de la conjetura que la conciencia de niño le permite realizar, hay toda una maquinaria social que configura su memoria individual.

En Memorias Santaneras, Zamboni expone las conjeturas de una niña que en su inocencia y, aún sin saberlo, va armando sus propios saberes acerca del mundo que la rodea.

“... Lele me esperaba afuera (...) y allí en secreto me confesó:
¿Sabes una cosa? Papi murió. Le pusieron en un cajón encima de la
mesa y no se mueve.

En vano quiero reconstruir la imagen que pudo haberse formado en
mi imaginación en aquel instante. No puedo. Ni reproducir hoy la
impresión extraña que me dio entrar en el inmenso salón comedor
de piso de tablas sumido en penumbras, flores y llantos...”
(Zamboni, 2009, 115)

La cita expuesta demuestra el extrañamiento frente a lo que de grande significará un simple funeral o “velorio”, fue en su niñez algo que apenas con la ayuda de los adultos pudo comprender.

Es así que desde niños nuestra memoria individual se iría forjando gracias a la colectiva, que en esos primeros años la conforma la familia.

Pero no es un trabajo tan sencillo, coincidimos con Halbwachs en que para que nuestra memoria se ayude de la de los demás, no basta con que éstos aporten sus testimonios: además hace falta que no haya dejado de coincidir con sus memorias, y que existan bastantes puntos en común entre una y otra, para que el recuerdo que nos traen pueda reconstruirse sobre una base común. (Cfr. Halbwachs, 2004, 65). En este sentido y

retomando la cita antes mencionada, sobre la historia narrada por la madre acerca del juego de la niña con el diario y los augurios del padre; coincidían con el recuerdo de la señora grande que sabía que su padre siempre fue un ávido lector, y varios elementos de la narración de la madre coinciden con la historia, lo que permite que la memoria individual se configure sobre la base de un común de recuerdos³².

La infancia constituye así, una parte importante en la configuración de la memoria, en Zamboni vimos un claro ejemplo de ello, los recuerdos de la niña se basan en el medio familiar-social, entrando así en contacto con un pasado (más o menos lejano) reconfigurado gracias a los aportes de lo colectivo. Y es éste pasado vivido, el que luego de unos años le permitiría basar sus memorias.

Vemos así, como cada individuo necesita “llenar los espacios vacíos” que hay en su memoria. Si la memoria colectiva no colaborara en la formación de lo individual ninguna persona recordaría su niñez.

Es así que, si la memoria individual se nutre de la memoria colectiva para reconstruir recuerdos, también puede rellenar o reconfigurar los lugares o espacios vacíos u *olvidados*.

El olvido sería parte de ese constructo relacional del juego memoria/olvido; no como simples agujeros negros, ni lagunas, sino que representan algo mucho más profundo: el deseo de perdurar en el tiempo.

La necesidad de ser recordados, y “no olvidados” está presente en cada cultura. En nuestra escritora ese deseo se hace plausible en cada relato. Ninguna comunidad merece ser olvidada, porque de ello depende la persistencia en el futuro. Según Rossi una de las formas de superar “el temor a ser olvidados” es mediante la configuración de una autobiografía, de un pasado que sea posible recordar y documentar. Así lo hizo Zamboni, y aún reconociendo que en sus memorias aparecen recuerdos incompletos, “imágenes diluidas” se animó a escribir sus memorias:

“Los viajes por la memoria son por fuerza incompletos y a veces engañosos. Si viajamos hacia atrás, hacia el pasado, que puede ser la infancia, las imágenes se atiborran, se diluyen, se enciman,

³² Entendemos a los recuerdos que evoca la escritora, como “recuerdos biográficos”, ya que de ellos emergen elementos cargados de significados como las representaciones sociales adoptadas por la escritora y la reflexión del individuo sobre la propia identidad.

desaparecen y vuelven a aparecer, algunas nítidas, otras borrosas...” (Zamboni, 2009, 11).

Tal vez sabiendo que “... mientras nos neguemos a aceptar nuestro pasado, en ningún lugar, en ningún continente tendremos el futuro ante nosotros”. Baldwin James (Rossi, 28).

4-Las imágenes y los paisajes.

En informes anteriores habíamos trabajado con la noción de *paisaje* para explicar la importancia de éstos, en el trabajo de configuración de las ciudades-pueblos³³ de Misiones, propuesto por Zamboni. La escritora al observar paisajes, aunque ya sean conocidos, logra re-crear y re-significar las distintas imágenes a través de nuevas miradas, que dan vida a nuevas “realidades”. Principalmente nos habíamos basado en las nociones de paisaje planteadas por Appadurai

“Paisajes en relación a los procesos tanto de homogeneización y heterogeneización presentes en cualquier comunidad, pero fundamentalmente como “configuradores” de mundos posibles” (APPADURAI, 2001, 21).

Además el autor relaciona a los paisajes con la imaginación. Imaginación entendida no como un simple escape a lo deseado, sino como escenario para la acción,

“... es la imaginación, en sus formas colectivas, la que produce las ideas de vecindario, nacionalidad, (...) actualmente la imaginación es un escenario para la acción, y no sólo para escapar...” (Cfr. Appadurai, 2001, 23.).

Retomar estas nociones acerca de los paisajes y las imágenes resultan clave, para explicar cómo el trabajo de la escritora sobre las ciudades-pueblos forman parte de la configuración de la identidad territorial. Mediante sus relatos nos permite ver lugares e

33 El trabajo con las ciudades- pueblos se basó en el estudio que la escritora realizó acerca de la configuración del pueblo de Santa Ana, en relación a Posadas. Denominamos además a Posadas como “ciudad-pueblo”, ya que ella no es vista y entendida como una gran metrópoli, sino como una ciudad apenas en temprana conformación, donde aun se pueden observar muchos aspectos pueblerinos (las siestas, las charlas en la vereda, “la vuelta del perro –paseos cortos-”, bailes, etc).

imágenes³⁴ colocados en ellos. Y a la vez cada una de esas imágenes no sólo se re-crean, sino que se individualizan y eternizan.

Para comenzar este estudio acerca de las imágenes, y tomando como referencia a Rossi, nuestro primer disparador es recordar el hecho de que no debemos subestimar la fuerza y el poder de las imágenes, ya que ellas son las vías de acceso al gran archivo de la memoria.

En este sentido, vemos como en Memorias Santaneras, Zamboni recurriría constantemente a las imágenes para configurar cada lugar, paisaje, y recuerdo que se le viene a la memoria.

Al hablar de imágenes, lugares o paisajes nos estaríamos remitiendo entonces a lo espacial. En relación con esto, nuestros disparadores serán los siguientes interrogantes: ¿Cómo entendemos a lo espacial en la memoria?, ¿Cuál es la importancia de evocar imágenes, lugares y paisajes?.

Aproximándonos a las respuestas seleccionamos la siguiente cita de Halbwachs

“... no es totalmente cierto que para recordar haya que transportarse con el pensamiento fuera del espacio, ya que, al contrario, es sólo la imagen del espacio la que, por su estabilidad, nos ofrece la ilusión de no cambiar en absoluto a lo largo del tiempo y encontrar el pasado en el presente; pero así es como podemos definir a la memoria, y el espacio es el único que resulta lo suficientemente estable para poder durar sin envejecer en ninguna de sus partes...” (HALBWACHS, 161)

De ahí que evocar imágenes, lugares y paisajes sea una forma de perdurar en el tiempo, reafirmando así una continuidad en el futuro.

Recrear imágenes sería en gran parte una manera de seguir existiendo; y al eternizar, cualquier recuerdo hecho imágenes se le otorgaría una forma de existencia eterna. La siguiente cita fue extraída de un relato que la escritora titula “Guayrá Sumergido, Elegía a los saltos de Sete Quedas, Brasil, borrados del mapa por la represa de Itaipú”. Con ella pretendemos observar cómo la escritora recrea las imágenes y paisajes para que perduren en el tiempo:

34 Entendemos al término “imagen” como un accesorio configurador de identidades, y nunca miméticamente como la apariencia de la realidad. En este sentido las imágenes re-creadas serían solo perspectivas, miradas posibles que la escritora realiza en base a los diferentes espacios.

“...Mientras tanto demorados turistas se apresuraban a asomarse a la última posibilidad de contemplar las siete caídas – tal como dice su nombre en portugués- del Guayrá. Entre ellos felizmente estuve con mi madre. (...) para mostrar después, algún día lejano, la belleza desaparecida de un Paraná quebrantado en saltos y revueltas sobre un lecho de piedra viva, florecidos en arco iris que unían el abismo blanco con las húmedas hierbas gigantes nacidas en su borde ...” (ZAMBONI, 2009, 286)

Vemos así, cómo un observador percibe gran cantidad de vestigios del pasado, sobre todo en zonas abandonadas. Más de una vez se ha escuchado la frase: “antes había aquí... y ahora todo ha cambiado”, pues esos vestigios viven en la memoria del observador, quien recrea las imágenes para no ser olvidados.

“... Hoy esos arroyos de mis recuerdos están casi secos salvo después de las lluvias, en que enrojecen con el barro de las erosiones. Tanto se ha deteriorado la naturaleza que queda poco de nuestras cristalinas corrientes de agua fresca, así como queda poca selva de aquella de nuestros inconscientes regocijos...” (Ídem, 71)

“... De aquel mundo de mi casa santanera no queda nada. Todo ha cambiado. Exteriormente, se entiende, porque dentro de mis recuerdos viven y vuelan las imágenes de los que fue. Veo mi barrio y el modo de llevar nuestras existencias tal como entonces. Esto forma parte de mi identidad, son mi sustento inviolable...” (Ídem, 47)

La memoria permite de esta manera que las imágenes –por más cambiadas que se encuentren en el presente- vivan en los relatos y, a través de su re-creación lleguen a integrar la memoria colectiva territorial.

“...Las que en este libro integran las *Memorias santaneras* quieren rescatar ese tiempo primero de la vida que nos tocó, gracias a Dios, en un pueblo de calles de tierra y barro, en una familia donde desde muy pequeños vivimos el amor y el trabajo. Tal vez dejar memoria de una época que a nuestros chicos de hoy les parece ya la edad de piedra: de que crecimos naturalmente en contacto con lo agreste,

con sus misterios y sus bellezas, y con un modo de vida muy diferente del actual...” (Ídem, 11)

En este sentido Montesperelli dice que “...para durar, una memoria debe estar arraigada en algún punto al suelo, es decir, para permanecer en la memoria, el recuerdo debe tener un anclaje espacial...” (MONTESPERELLI, 2003, 44)

Tomando como referencias a las distintas citas trabajadas, vemos cómo Zamboni posee un arraigo en lo local, y sus memorias se funden sin comparación por dos territorios claramente dibujados “Santa Ana y Posadas”. Sobre ellos, la escritora clasifica y ordena sus recuerdos y reminiscencias.

Su “mapa topográfico”, en palabras de Montesperelli, nos lleva desde la infancia hasta su vida adulta, dejando al descubierto diversos hábitos y prácticas sociales vividas, configurando así la identidad tanto social como individual, grabadas en la memoria colectiva e individual.

De esta manera, vemos cómo una de las claves que envuelven los relatos de Zamboni sería la “identificación”, por lo tanto re-crear diversas imágenes y paisajes, ya sean interiores o exteriores, tiene como base el deseo de distinguirse de los demás. El apego a ciudades o pueblos, la disposición de muebles en la casa, “la elección de cambiar tejas por chapas de zinc, para recordar el ruido de la lluvia de la infancia”, serían todos deseos de “identificación”, pero por sobre todo serían deseos de eternizar lo vivido para jamás “olvidar”.

Entendemos así, cómo las imágenes, paisajes y lugares tienen todos anclajes en lo “espacial” de la memoria. Los lugares reciben las huellas de los grupos, y los grupos reciben las huellas de los lugares.

“Entonces, todo lo que hace el grupo puede transmitirse en términos espaciales, y el lugar que ocupa no es más que la unión de todos los términos. Cada aspecto, cada detalle de este lugar tiene un sentido que sólo pueden comprender los miembros del grupo...”
(HALBWACHS, 2004, 132)

5-Las velas de la memoria

Leyendo el último capítulo de Rossi, nos encontramos con el título que decidimos ponerle a este último apartado “las velas de la memoria”. Según Rossi, éste es el título de un libro escrito por Dina Wardi una psicoterapeuta israelí. En 1992 el autor se encontró

con la escritora en un congreso, y le preguntó por qué el título de su obra, ella le hizo entender, que atribuyendo a las personas la tarea que tienen las velas *dan luz consumiéndose a sí mismas en esa tarea*.

Resulta sumamente interesante que en nuestro trabajo sea este título el que resumiría todo lo que Zamboni con sus memorias posiblemente nos ha querido presentar: “las memorias se componen de personas, e imágenes de lugares o tiempos pasados que ya no volverán, pero vale la pena el trabajo de recordarlos porque ellos serán los que den luz al futuro de quienes seguimos vivos. La tarea de infundir el contenido de su vida no ha sido sencillo, pero vale la pena que en sus relatos intente componer página tras página fragmentos de la historia y de las memorias que por ahí podrían haber sido olvidados”.

Llegando al final de este trabajo podemos decir que las memorias de Zamboni al ser autobiográficas aportarían una riqueza invaluable a la memoria colectiva territorial. Ya que ellas emergen como un conjunto dinámico, lugar no sólo de selecciones, sino de reinterpretaciones y reformulaciones del pasado. El trabajo con las imágenes, no intentó de ninguna manera proporcionar “imágenes fieles” del pasado, sino que pretendió estudiar cómo aparecen elementos del pasado que garantizan a los sujetos el sentido de la propia continuidad -asegurando el deseo de “no ser olvidados”- y la conservación de la identidad.

Bibliografía

- ARFUCH, L. (2002): *El espacio autobiográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea*. Buenos Aires. FCE.
- APPADURAI, A. (2001): *La modernidad desbordada*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.
- BHABHA, H. (2002): *El lugar de la cultura*. Buenos Aires, Manantial.
- DELEUZE, G. - GUATARI, F. (1978): *Kafka. Por una literatura menor*. México. Ediciones Era.
- ----- (2002): *Mil mesetas*. Valencia. Pre.textos.
- DOLÉZEL, L. (1997): “Mimesis y Mundos posibles” en *Teorías de las ficciones literarias*. Madrid: Arco.
- HALBWACHS, Maurice (2004): *La memoria colectiva*. Zaragoza. Prensas Universitarias de Zaragoza.
- HALL, S. y DU GAY, P. (2003): *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires.
- MONTESPERELLI, Paolo (2004): *Sociología de la memoria*. Buenos Aires. Ediciones Nueva Visión.

- ROSSI, Paolo (2003): *El pasado, la memoria, el olvido*. Buenos Aires. Ediciones Nueva Visión.
- ZAMBONI, O. (2009): *Memorias Santaneras y otros viajes y encuentros*. Posadas. Editorial universitaria.

Reseña de actividades realizadas en torno al desarrollo de la investigación sobre “*La escritura de Olga Zamboni: su proyección autoral y las conexiones con diversos campos y tramas*”.

Por Claudia Liliana Burg

En esta etapa del itinerario de perfeccionamiento de postgrado en la Maestría en Semiótica discursiva se ha de reseñar las actividades en las que se ha trabajado durante el tiempo comprendido en el presente informe.

La producción literaria de la escritora misionera Olga Zamboni, plantea la particular significación de un tiempo y un espacio y un modo de relación con ellos. La indagación en su escritura, como en un lugar de información, define aspectos relacionados con la(s) identidad(es) de la literatura de Misiones. Este es el marco que ha dado origen a la presentación del plan de tesis “*La escritura de Olga Zamboni: su proyección autoral y las conexiones con diversos campos y tramas*”. A partir de la aprobación de este plan de trabajo se inició una etapa de relecturas teóricas y metodológicas a fin de fortalecer y ampliar las perspectivas para el tratamiento de la problemática planteada y que fuera planteada en el el informe anterior.

Por tanto, la aprobación del plan de tesis implica la puesta a consideración de un esquema de trabajo investigativo ante la mirada del evaluador sobre las condiciones requeridas para desarrollar la investigación; es decir, las posibilidades y viabilidad de la misma. Proponemos una lectura de las poesías de Olga Mercedes Zamboni y decimos que la escritura literaria se introduce y metamorfosea en una trama y se conecta con otros discursos de la propia autora; a la vez que encuentra nuevos cruces y entrecruces discursivos dentro de la dinámica cultural de esta provincia.

Las poesías de esta autora leídas en revistas literarias se instalan en el diálogo y conviven con diversas temáticas planteadas en poéticas de otros autores y a través de otros géneros. Los dictámenes del jurado sobre esta propuesta constituyen señalamientos firmes con sugerencias específicas y al mismo tiempo son alentadores en cuanto a la mención de la continuidad en el proceso de formación en la investigación y en lo referente a la articulación con otras producciones sobre la literatura de Misiones.

Por otra parte, la participación en el “VIII Congreso Nacional y III Internacional de la Asociación Argentina de Semiótica, Cartografía de Investigaciones Semióticas”³⁵ ha sido una exposición frente a un auditorio crítico, incluso ante la misma escritora, en la que se planteó que la producción literaria y la proyección autoral de Zamboni evidencian el interés por una intervención en la dinámica de la cultura para legitimarla y manifestar la identidad en relación con el modo de representar(nos).

Así también, la asistencia al curso dictado por el Dr. Roberto Retamoso³⁶ enriquece los primeros pasos dados en el desarrollo del plan de tesis; particularmente en lo que se refiere a la dimensión de la escritura literaria con características identificables en la construcción de un relato particular. El investigador realiza un trabajo específico sobre la poesía de un autor argentino y sus criterios metodológicos y selección de bibliografía permiten el acercamiento a ciertos textos y autores que pueden considerarse como complemento, ampliación o diferencia para la investigación en desarrollo.

En el avance del trabajo, y a partir de nuevas perspectivas surgidas de las actividades mencionadas, fue interesante y necesario revisar bibliografía teórica; la relectura ha ocupado un tiempo importante en este recorrido. Además, se adquirió mayor cantidad de textos pertenecientes a la producción escrita de Olga Zamboni; la importancia del análisis de estos textos radica en el aporte de información nueva que produce un replanteo y, en algunos casos modificaciones, de las primeras hipótesis. Y en este punto nos encontramos ante la dificultad de ajustar los tiempos al cronograma previsto en el plan de tesis.

Finalmente, es importante destacar el constante acompañamiento de la directora de tesis y directora del proyecto de investigación “Autores Territoriales” en las constantes evaluaciones y sugerencias para la concreción de la investigación. Del mismo modo, es destacable el compromiso de otros integrantes del equipo con el proyecto en general y particularmente con la ejecución de este proyecto individual. Ese compromiso es generosidad manifiesta al disponer de su tiempo para acompañar la lectura del plan de tesis

³⁵ Participación como expositora en el VIII Congreso Nacional y III Internacional de la Asociación Argentina de Semiótica Cartografía de Investigaciones Semióticas, organizado por la Asociación Argentina de Semiótica. 6, 7 y 8 de octubre de 2010, Posadas, Misiones, Argentina.

³⁶ Asistencia al Curso: Teoría y análisis del discurso poético. 5 y 6 de octubre de 2010
Dictado por: Dr. Roberto Retamoso.

mencionado y sus avances, también al facilitar material teórico y de la producción de Olga Zamboni.

Lo inconcluso, lo insuficiente, lo desordenado.

Algunos aspectos formales en la narrativa de Hugo W. Amable.

Por Sergio O. Quintana

INTRODUCCIÓN

La obra narrativa editada de Hugo Wenceslao Roque Amable está compuesta de siete libros publicados entre 1.973 y 1.999. Se trata, por tanto, de una obra extensa en la que son mayoría los cuentos breves. En casi todos ellos, la provincia de Misiones es la gran protagonista ya sea por la ambientación, los usos dialectales, la mención de costumbres o las referencias históricas. Amable llegó a Misiones y se afincó en ella en el momento en que la provincia empezaba a ser, ya sin interrupciones, una provincia en crecimiento, cuando las instituciones empezaban a afianzarse y las localidades ya habían dejado de ser asentamientos poblacionales para empezar a convertirse en modestos centros urbanos con aspiraciones ciudadanas. En este contexto vivir en la Tierra Colorada no era simplemente permanecer y transcurrir, sino adoptarla y dejarse adoptar, y también adaptarse a las condiciones culturales existentes. En otras ocasiones hemos observado que en aquellos años posteriores a la provincialización y creciente institucionalización de Misiones no existía tanto un SER misionero como un DEVENIR misionero, a causa de que el heterogéneo origen de sus habitantes obligaba a encontrar ciertas regularidades que permitiesen la identificación con un espacio cultural de múltiples identidades. Habíamos observado entonces la presencia de ciertas temáticas recurrentes en la producción discursiva de Hugo Amable y de sus coetáneos, que permitieron la constitución de una misioneridad como marco de referencia para generar un sentimiento de comunidad.

En el presente trabajo, nuestra tarea consistirá en el análisis de otros aspectos de la narrativa de este autor, vinculados a la constitución de una identidad, una tradición y una sociedad propiamente misioneras, no ya desde el punto de vista de las temáticas observables o subyacentes, sino concentrándonos en aspectos formales. Esta orientación se debe a que los relatos de Amable, en general, poseen notorias irregularidades en su composición. Muchos de ellos confunden, disgustan, provocan una sensación de inexplicable inacabamiento, mientras que otros dan muestras de una genuina vocación

literaria, cuando no sorprenden gratamente (como en el caso de *Cartas y publicaciones*, uno de los mejores relatos de la cuentística misionera, a nuestro criterio.)

Creemos que esa disparidad responde a cuestiones semióticas y discursivas que podrían explicarse a la luz del contexto cultural en que fueron producidos. Esas irregularidades, creemos, pertenecen a alguna forma de memoria cultural que ha quedado registrada en los relatos, que a simple vista pueden parecer meras deficiencias o torpezas narrativas pero que seguramente responden a algún tipo de participación en la constitución de una identidad y una memoria misioneras.

Lo inconcluso, lo insuficiente y lo desordenado

Los relatos de Hugo Amable poseen una particularidad sobresaliente: no se puede hablar de ellos en conjunto. Es decir, resulta bastante arduo sintetizar su narrativa en unas cuantas frases. Esto se debe a las grandes irregularidades que sus cuentos presentan entre sí, y esas disparidades se pueden observar, a primera vista, en varios aspectos: cambios repentinos e incluso aparentemente inmotivados de narradores, cuentos que se presentan dentro de determinado subgénero pero luego no satisfacen las expectativas del lector porque no cumplen con las convenciones básicas de la especie narrativa; algunos relatos padecen la ausencia de un argumento mínimo, otros poseen argumentos tan nimios que sorprenden que hayan sido publicados; unos pocos, en cambio, son impecables, mientras que otros, sin ser prodigiosos se mantienen dentro de ciertas convenciones.

Desde nuestra perspectiva, creemos que estas peculiaridades obedecen a aspectos vinculados a cuestiones materiales obvias, tratándose de un autor de provincia y de una provincia como Misiones: ausencia de editoriales con algún prestigio, déficit de editores experimentados, considerables distancias geográficas de los centros culturales más importantes del país, como Buenos Aires o Córdoba, además claro, de la carencia de una tradición literaria definida en una joven Tierra Colorada.

Pero además, creemos que las rispideces de que adolece buena parte de la narrativa de Hugo Amable no obedecen solamente a estas palpables carencias y dificultades, o a una falta de habilidad narrativa, sino a cuestiones semióticas y discursivas que configuraban de alguna manera la producción de textos -en el sentido amplio del término- en la cultura misionera de las décadas de los '70 y '80.

Zulma Palermo¹ sugiere que

La configuración de un espacio cultural –de una identidad- responde a lo que las sociedades piensan de sí mismas, a cómo conciben su pasado para incorporarlo al presente y cómo se proyectan en tanto cuerpo social. Es decir, a las formas mediante las cuales ponen en juego el imaginario cultural, la memoria colectiva, que sólo puede configurarse por su diferencia con otras... (pp. 65-66)

La narrativa de Amable se inserta dentro de una cultura naciente, la cultura misionera que, como hemos expuesto en otros trabajos, empezó la construcción de su identidad luego de la década del '50. Esta búsqueda identitaria fue dificultada por las características geopolíticas propias de la provincia (a saber, un gran porcentaje población compuesta por 'inmigrantes' procedentes de otras provincias argentinas y por comunidades de inmigrantes europeos; por otra parte, su ubicación limítrofe con los países vecinos del Paraguay y del Brasil).

En este nuevo espacio cultural en construcción se fue configurando una idea de lo misionero a partir de un pasado pre-colombino, la presencia de algunos aspectos de lo guaraní tamizado por la actividad jesuita, y por las particularidades telúricas de la geografía misionera. Estos ejes configurativos, como se observa, no incluían aspectos sociales o antropológicos, si bien las menciones sobre las culturas originarias o de las comunidades de inmigrantes pueden rastrearse no conformaban una *doxa* discursiva, al menos no en sus aspecto más conflictivos como la persecución y matanza de indígenas, la marginalidad de las comunidades guaraníes supervivientes o la odisea de los inmigrantes europeos que habían huido de una Europa corroída por la guerra. Stuart Hall² afirma que

la identidad es irrevocablemente una cuestión histórica. Nuestras sociedades están compuestas no de uno sino de muchos pueblos. Sus orígenes no son únicos, sino diversos (...) todos los que están aquí pertenecieron originariamente a otro lugar. Lejos de construir una continuidad con nuestros pasados, nuestra relación con esa historia está marcada por las rupturas más aterradoras, violentas y abruptas. (p.30).

¹ En *Culture et discours de subversion*, 2.003.

² Hall, 2.003. Traducción del portugués nuestra.

Estas consideraciones de Hall, en la Misiones posterior a su provincialización se potencian. Por otra parte, la construcción de una continuidad con el pasado Misionero resultaba una tarea prácticamente imposible, dadas las características históricas de la provincia: rupturas continuas (piénsese sino en la expulsión de los jesuitas, en 1.767, y la interrupción de su ardua labor), el tardío reconocimiento como provincia, las continuas disputas con Paraguay, Brasil y Corrientes por la tenencia de ese territorio, y una historia más silenciada que dicha, al menos hasta las décadas de las que trata nuestro trabajo.

Por otra parte, Hall –citando a Benedict Anderson- sugiere que las naciones son “comunidades imaginadas” porque un cierto “sujeto imaginario” entra en el juego (Cf. p27). Agrega además que

poseer una identidad cultural (...) es estar primordialmente en contacto con un núcleo inmutable y atemporal, ligando al pasado y el futuro en una línea ininterrumpida. Ese cordón umbilical es lo que llamamos ‘tradicición’... (Op. Cit., p.29)

Si hablamos de la ausencia de un pasado misionero –al menos de un pasado admitido como historia propia- se podría dar por sentado también la ausencia de tradiciones propias, pues si bien había una ‘comunidad imaginada’, los ejes discursivos sostenían ese imaginario pero no nutrían de tradiciones firmes y genuinas. Nos dice Georges Balandier³ que “La tradición se inserta en la historia como prolongación del pasado en el presente y el recurso del presente en el pasado...”. En Misiones, presente y pasado eran difusos aún, al menos carecían de regularidades que permitieran hablar de algún tipo de tradición, especialmente de una tradición literaria, aun cuando son conocidas las estadías de Leopoldo Lugones, Macedonio Fernández y Horacio Quiroga. Lo único seguro parecía ser una población de orígenes variados, un paisaje prodigioso y el habitar un suelo que antes ocupaban solamente los guaraníes.

Las ‘tradiciones inventadas’ –dice Palermo- juegan un rol fundamental en la constitución de las sociedades modernas por cuanto proponen, en realidad, una continuidad artificial y se constituyen, así, en una operación ideológica. Se produce un distanciamiento de los hechos ocurridos para construir aparatos rituales y estructuras de simbolización –en distintos códigos simultáneos- orientadas a consolidar y dar cohesión al grupo social. (p.68)

3 Balandier, 2.003.

En el caso de Misiones, los ejes discursivos mencionados posibilitaron la creación de una ‘sociedad misionera’, a la vez que sustentaron la construcción de esos aparatos rituales y las estructuras de simbolización entre los que estaban: la narración y la educación. Ambos vinculados fuertemente a Hugo Amable, que fue docente, además de escritor, aunque aquí nos concentraremos en su narrativa.

Hugo Amable era entrerriano, pero adoptó a la Tierra Colorada como propia, lo que queda explícitamente registrado en varios pasajes de sus cuentos. Su narrativa se ambienta casi exclusivamente en tierras misioneras, ya sea en las incipientes ciudades, en las zonas rurales o en espacios indirectamente reconocibles como misioneros. Si, como afirma Palermo, “se concibe a la cultura como un complejo mecanismo de memoria olvido, de invención y o transformación de tradiciones” (p.66) y si coincidimos con Lotman –citado por Palermo- en entender la cultura “como una ‘inteligencia colectiva y una memoria colectiva, esto es, un mecanismo supraindividual de conservación y transmisión de ciertos comunicados (textos) y la elaboración de otros nuevos.’” (p. 65), Amable formaba parte de esta cultura que más bien era una cultura *imaginándose* que una cultura *imaginada*, es decir, una identidad misionera que era más el producto de un presente variado y la visión un futuro próspero que de un pasado histórico definible. Como afirma Bessiere “el pasado no puede ser pues el objeto de una memoria actual sino el objeto de una memoria que se debe reconstruir.”⁴ Nuestro autor participó de estos mecanismos de conservación y producción de textos de diversas maneras, pero nos detendremos por el momento en su narrativa.

Lotman, nuevamente citado por Palermo, explica que

los sistemas comunicativos son al mismo tiempo sistemas de modelización, y la cultura, construyendo un modelo de mundo, construye al mismo tiempo un modelo de sí misma, condensando y acentuando alguno de sus elementos, y eliminado otra parte como insignificante. (p.66)

En su narrativa, Hugo Amable acentúa los elementos que configuran una misioneridad (el origen múltiple de los habitantes o el aspecto geográfico, por ejemplo) y a la vez deja afuera otros elementos, como el presente de las comunidades guaraníes existentes entonces. Sin embargo, en otros trabajos ya hemos explorado las temáticas

⁴ Bessiere, 2.004.

recurrentes en la narrativa de Hugo Amable; en éste queremos abordar aquello que mencionábamos al principio, y que resulta inquietante, que son las notorias irregularidades que presenta su discurso narrativo. Si nuestro autor participó de la construcción de un modelo de mundo, nuestra mirada se concentrará esta vez en la elaboración formal de sus trabajos ya que las disparidades que encontramos en su obra se relacionan con la composición y desarrollo de sus cuentos, y no tanto con las temáticas (más allá de que, como ya vimos en otra oportunidad, las elecciones genéricas estaban muy vinculadas a las temáticas recurrentes).

Habiendo convenido entonces que Hugo Amable participa de una ‘memoria’ cultural misionera y que esta memoria está marcada más bien por un conjunto de olvidos que acentúan más los elementos del presente que los de su historia, diremos junto a Jean Bessiere que

El escrito es, por convención, el medio ejemplar de la memoria, y por ello, la literatura aparece como la prolongación de ese medio (...) Existe entonces el poder de la memoria así como existe un poder de la literatura: la memoria condiciona los relatos; los relatos son una exposición de la memoria que constituye, de esta manera, la condición de toda evocación de lo cotidiano.

Si hacemos un paneo general por la obra narrativa de Amable, comprobaremos que gran parte de sus relatos se ambientan en ciudades o la zona rural misionera y en una época que era ‘actual’ para su autor. Las referencias a diferentes elementos, como el servicio de teléfonos, los automóviles, los comercios, las actividades que realizan los personajes, etc., nos dan esta pauta, cuando no la mención de fechas y lugares precisos. Los demás se sitúan en un tiempo más difícil de definir (como la mayoría de sus cuentos fantásticos o bien en algún tipo de pretérito histórico; pero éstos son los menos. Son los cuentos que conforman una mayoría los que generalmente incomodan al lector, por diferentes motivos.

En algunos casos, sus relatos están perfectamente situados en un ambiente, un tiempo, y según los parámetros de un subgénero narrativo; el desarrollo secuencial es coherente y una sola voz narradora lleva a cabo la relación de los hechos. Pero en una gran mayoría de relatos, el lector se encuentra en presencia de textos que parecen no haber pasado de un borrador, pues, sea porque parecen inconclusos o bien porque aunque resultan concluidos resultan ‘ininteresantes’. Para mostrar este último caso, que tal vez no haya quedado del todo claro en esta exposición, recurriremos a un cuento que hemos analizado con frecuencia, en otras monografías. Se trata de “Cuidado con el tigre” (en

Paisaje de Luz, Tierra de Ensueño, 1.985). El argumento es en pocas palabras el siguiente: un matrimonio, una mujer (cuñada del conductor) y el hijo de la pareja, oriundos de una provincia que no era la de la Tierra Colorada, se dirigen a Iguazú a conocer las cataratas. Se detienen en una estación de servicio y el empleado que los atiende les dice "...tengan cuidado con el tigre". Continúan el viaje y las mujeres quedan temerosas. A causa de viajar con las ventanillas cerradas se deben detener, el hombre baja del coche, el niño salta sin avisar ni pedir permiso, lo cual genera una discusión entre las mujeres y el hombre que se bajó primero dando 'el mal ejemplo'. "No fue paseo", dice el narrador e inmediatamente leemos que la familia emprende el viaje de regreso que en la estación de servicio aludida el hombre le reclama al dependiente de la misma que los atemorizó en vano hablándoles de animales salvajes, a lo que el empleado contesta que él no les hablaba de ningún animal sino de la empresa de colectivos Tigre, porque "¡Hay que ver cómo andan esos ómnibus por la ruta! ¡Un peligro!..." Y así finaliza el relato, eso es todo. Además, hay que tener en cuenta para entender nuestras observaciones que en este breve relato el narrador comienza rememorando que la ruta 12 por aquellos años era de tierra y que, por lo tanto, era dificultoso el camino hasta Puerto Iguazú, a lo que además agrega un comentario – totalmente injustificado, por cierto- acerca de la etimología guaraní de la palabra Iguazú. Ni una cosa ni la otra poseen relación directa con el argumento de lo narrado. Y aunque el narrador asevere de manera literal que "Me refiero a la ruta 12 (...) porque es el escenario de mi relato", éste escenario no posee demasiada influencia en la anécdota narrada. No sabemos si los viajeros llegaron o no a su destino de turistas y el final es más que un desenlace, el remate de una anécdota narrada sin demasiada eficacia.

Un texto parecido, del mismo volumen que el recién comentado, y también con tema anecdótico –los que por cierto son los más abundantes en la narrativa 'amablana'- hace referencia a un malentendido (tal es el título del relato: "Malentendido") entre un 'gringo' (que puede ser alemán, ucraniano o polaco) y un mecánico "argentino de nacimiento y de ascendencia". Éste en un momento se ríe por una cuestión circunstancial y el 'gringo' le pregunta, en su castellano aprendido por fuerza mayor: "Y osté... ¿por qué rías?" (la 'r' pronunciada como vibrante simple), es decir: "Usted...¿por qué se ríe?". El mecánico criollo interpreta que el 'gringo' lo insultó diciéndole: "Usted porquería" y se le va encima blandiendo una pesada herramienta de hierro, hasta que el inmigrante aclara que "¡Mí no diga eso! Mí pregunta por qué osté ja-ja." El relato finaliza así: "Todos ríen (...) y él une su risa desganada a la risa burlona de los presentes. Prefiere esa tonta pequeña humillación al temor de volver a sentir miedo...".

Bien, los puntos suspensivos finales pertenecen al autor. Éste uso de los puntos suspensivos es otro aspecto muy repetido en la narrativa de Amable –incluso aparecen en el final del cuento recién comentado-, pero antes de referirnos a ellas repasemos el relato: en este caso, la anécdota es un poco más agraciada que en “Cuidado con el tigre”, ambos tienen en común el contexto misionero. Ahora bien, antes dijimos que Amable omite en sus relatos alusiones a la parte menos suave de la historia de la conformación de la sociedad misionera. Sin embargo aquí, el párrafo final expresa que el personaje prefiere una pequeña humillación en Misiones que el miedo de las catástrofes bélicas que lo trajeron de su Europa a estas tierras. Ahora bien, en primer lugar esa alusión parece ser nada más que una pequeña reflexión final, una especie de moraleja derivada de la narración, no un aspecto que se haya querido remarcar en el discurso; en segundo lugar, a lo largo del breve cuento no hay ninguna otra alusión a ese aspecto de las comunidades en diáspora que poblaron la provincia; y en tercer lugar, el uso de los puntos suspensivos deja algo a la vez abierto e inconcluso. Por otra parte, estos elementos pueden ser percibidos con mayor facilidad por quienes han formado parte de esa comunidad multicultural. Es decir, para otros lectores esta anécdota probablemente no produzca el efecto deseado sin el necesario contexto, y el problema aquí justamente es que ese contexto está omitido, apela más que nada a la memoria ‘misionera’ y esta apelación se hace concreta en los puntos suspensivos finales.

En el libro *Tierra encendida de espejos* (1.980), hay otro relato que posee este carácter anecdótico pero éste es aún menos sustancioso: simplemente se trata de una cordobesa recientemente afincada en Misiones que confunde una lombriz con “una horrenda serpiente” (*¡Oh, la miñoca!*, pp.49-52) Además, el relato concluye así: “Aunque tratamos de no revelar el fiasco, nuestra amiga hubo de soportar por un tiempo el mote de La Miñoca. Con lo flaca que es...” (p.52) Nos volvemos a encontrar, y no por última vez con un relato de temática irrelevante, ambientado en Misiones (esta vez en Ruvichá, pueblo de ficción que aparece en varios cuentos de nuestro autor) y con un final no sólo abierto, sino también un tanto desconcertante y nuevamente el uso de puntos suspensivos.

Otro ejemplar de características semejantes es “El probador”, relato de *La mariposa de obsidiana* (1.978). En él, una tienda de ropa de pueblo inaugura un probador cuyas paredes son espejos. Toda una innovación que trae todo tipo de comentarios porque “El probador fue la gran atracción en los días inaugurales. Ningún negocio contaba en el pueblo con ese adelanto” (p.26). Pero entre los comentarios empieza a decirse que dentro de ese probador sucedían cosas indecentes, en especial por la noche, lo cual motivó que las

autoridades pueblerinas clausuren para siempre el local. En “Una historia vulgar”, cuento del mismo libro, el narrador refiere que luego de separarse de su esposa la vuelve a encontrar, tiempo después, y se convierten en amantes (ella tenía otra pareja) hasta el día que el concubino de la mujer los encuentra *in fraganti*. Aquí tal vez la temática de unos esposos separados que se encuentran para convertirse en amantes hubiese provisto al relato de un interesante tema narrativo, sin embargo Amable lo convierte, justamente, en una historia vulgar, ordinaria, en la que dos amantes son descubiertos por el hombre engañado, cuya primer reacción es ir a buscar un arma de fuego.

Hasta aquí hemos revisado estos relatos de formato anecdótico y cierto aire costumbrista, con el fin de observar que la sustancia de estas narraciones de Hugo Amable es algo impreciso, que produce la sensación de no saber muy bien qué es lo que uno ha leído y de no entender muy bien cuál era la finalidad discursiva de su autor. Otros de esta clase son “El barón rojo” (*Destinos*, 1.973), que repite la temática del marido engañado que vimos en “Una historia vulgar”; “Diana”, del mismo libro, que cuenta la historia de un soltero empedernido que deja embarazada a una amante y que se entera de su paternidad cuando la criatura ya tiene unos cuantos años. El relato finaliza con el protagonista en un sanatorio reponiéndose del “soponcio”. De la misma estirpe son varios cuentos del libro *Rondó sobre ruedas* (1.992): en “El ángel de la guarda” una niña jugando en el interior de un auto estacionado desactiva el freno de mano lo que provoca que éste marche barranca abajo, volcando violentamente pero sin que la niña sufra mucho más que un susto; en *La bocina*, dos acalorados amantes son puestos en evidencia en una calle vecinal luego de que se accionara la bocina del automóvil a causa de las incómodas maniobras eróticas de los protagonistas; en “El abuso” un hombre se hace ocasional amante de una mujer humilde en una chacra (el título viene a cuento de que la mujer al otro día lo único que le dijo al narrador-protagonista fue “Andate.”). Ahora bien, lo llamativo es que otros relatos, como “La aporsteñada” (*Tierra encendida de espejos*), “Las cunetas” (*La mariposa de Obsidiana*) o “La torta de diez pisos” (*Paisaje de luz, tierra de ensueño*) son relatos que poseen características idénticas pero son más precisas en su ambientación, construcción narrativa y orientación discursiva, y, además, están mejor nutridas desde el punto de vista temático. Pero son los menos.

Así como acabamos de revisar estos textos especialmente desde el punto de vista de su temática veamos otros que presentan vaguedades o un carácter inconcluso desde otro punto de vista: la utilización de la voz narradora.

En “Los cuadros”, cuento perteneciente a *La mariposa de obsidiana* (1.978), asistimos a la conversación entre dos personajes, aparentemente dos amigos o parientes. Pero el relato en sí mismo carece de narrador. El lector se halla ante las palabras de uno de estos dos personajes, sin guiones ni presentaciones y éste es quien va organizando los hechos. El relato, por ejemplo, se inicia así: “Vos te llevás el mundo por delante. Te sentís seguro de tu riqueza y tu poder.”

En esta charla, la ‘voz’ a la que asistimos hace referencia a la historia de la familia de su ‘interlocutor’. Ésta es una familia con apellidos patricios, una familia próspera que se había ido enriqueciendo desde la llegada de los primeros españoles y sin desdeñar negocios poco limpios. Hay una referencia a los progenitores del ‘interlocutor’, acerca de cómo su padre, al casarse con una ‘gringa’ vino a manchar el doble apellido de origen español.

La intención de Amable es clara en cuanto a su interés por describir una situación bastante repetida entre las familias más destacadas de casi cualquier sociedad: el dinero mal habido, perdido o ganado en el juego, las infidelidades, las traiciones, etc. En este sentido adhiere a un tipo conocido de memoria: el costado pretendidamente oculto de las familias ‘bien’, como se lee en el siguiente fragmento: “gran número de esas enormes, increíbles fortunas que hoy poseen poderosas y renombradas familias de la oligarquía criolla provienen de hechos, negocios, tratados, convenios...ejem...maniobras que...ejem... Bueno, vos sabés, como lo sé yo y como lo sabe todo el mundo”

A su vez, ‘misioneriza’ el cuento al introducir la mención a la ‘gringa’ de apellido Rajachowski, y al poner como escenario de parte de esta historia a la ciudad de Posadas. Ahora bien: ¿por qué el cuento se llama ‘Los cuadros’? Hasta acá, no lo sabemos.

El relato se inicia en la página 57 y termina en la 65, recién en la 62 leemos: “Perdonáme (sic): me distraje. Pero mi intención no era hablar de vos y de tu ilustre progenie sino de los cuadros.” A partir de acá, este narrador ‘dialogante’, siguiendo con el tono crítico, expone comentarios y reflexiones, primero acerca de la aristocrática costumbre de contratar pintores y fotógrafos, más tarde, para retratar a estas familias. Después comenta los retratos, que aparentemente tiene a la vista, perteneciente a la familia de su amigo. Nos enteramos así, que el padre de éste destruyó muchas de esas reliquias para ‘modernizar’ la casa y realizar ampliaciones. Finalmente, este narrador propone a su compañero una visión a futuro, en la que los hijos de éste también se desharán de los pocos cuadros familiares que queden. El relato culmina así:

“Pero ésta ha sido sólo una visión retrospectiva, un repaso de aspectos íntimos (algunos muy reservados) de tu genealogía por la rama paterna. Miremos ahora hacia delante. Prestá atención, que en un pantallazo de futuro te mostraré lo que harán tus hijos con tus cuadros, los escasos cuadros que ustedes dejarán en la biblioteca y en el pasillo.

Sí, esos jóvenes rubicundos son tus hijos, en un tiempo que ubicamos de aquí a unos 23 años aproximadamente. Uno de ellos está por casarse. Es mayor de edad aunque no lo parezca. Todos son inmaduros. Y lo serán por muchos años. No te aflijás: encajan perfectamente en el mundo que les toca vivir.

Y ahora mirá... ¡mirá! ¡Mirá cómo sacan los cuadros de la flía (sic), con qué desaprensión! Se ríen. Se ríen de ustedes, de los tíos, de los abuelos...Se ríen. ¿Eso que traen? No; no son retratos propios: son *posters*. Sí; cantores de moda, deportistas, modelos famosas, estrellas de shows y café-concerts...

¡No, por favor, no! ¡Calma!

B U M

¿Qué has hecho? El futuro... Tus hijos... ¡Eran tus hijos!

La lectura de este cuento, en principio, deja unas cuantas preguntas. En primer lugar, ¿qué sucede en ese final? Nada nos ayuda a responder con exactitud esta pregunta, porque ignoramos en principio de qué se trata la onomatopeya ‘BUM’. ¿Es un disparo de arma de fuego? ¿Es la destrucción de un cuadro en el que aparecen sus hijos pequeños? No lo sabemos, principalmente porque los mencionados hijos no aparecen en escena de ninguna manera. Tampoco nos ayudan los deícticos ni el uso de tiempos verbales. Si se trata del asesinato de los niños, evidentemente la onomatopeya indica nada más que un estampido. Si en realidad, el hombre aún no era padre y la visión a futuro del narrador es hipotética, ¿por qué dice “esos jóvenes rubicundos SON tus hijos” en vez de “que SERÁN tus hijos”. Si en realidad el hombre asesina a su mujer (de la que tampoco hay señales de existencia, pero pongámosla como otra posibilidad) aniquilando así la eventualidad futura de formar una familia, no hay motivo para el uso del pretérito perfecto simple del indicativo en la frase final “¡ERAN tus hijos!”

Tampoco se comprende la utilización de este narrador experimental, que dialoga con otro sin que este otro aparezca, pero cuya presencia advertimos no solamente por el uso de la segunda persona (VOS) sino por algunos pasajes en los que este otro parece intervenir (por ejemplo, uno de los párrafos comienza así, luego de que el anterior termine en puntos suspensivos: “Jajaja-ja...Tenés razón: ya parezco el animador de un desfile de modas.”).

Siguiendo las conocidas categorías de narrador deficiente, equiciente y omnisciente podríamos proponer para este caso y de manera provisoria, la de narrador ‘insuficiente’. Éste se diferenciaría del narrador ‘deficiente’ en que si el ‘deficiente’ ‘sabe menos’, el ‘insuficiente’ expone poco, más allá de lo que sabe.

Éste no es el único relato que presenta esta característica de un diálogo en el que uno de los interlocutores no aparece, pero evidentemente sí habla, interviene, interrumpe.

Otra aparición de este narrador se da en el cuento “La locutora”, del mismo libro que el relato recién comentado. En éste, el narrador hace referencia, junto a otra persona, a unos papeles dejados por un hombre que perdió la cordura a causa de haberse enamorado de la voz de una locutora. Al principio aparece un largo párrafo en letra cursiva y el segundo párrafo, con tipografía normal, empieza así: “¿Se ha fijado que uno no se enamora de toda la persona sino de un aspecto...?”

Aquí también, como en “Los cuadros”, hay un interlocutor que está presente pero a la vez está ausente. Veamos algunos ejemplos:

“Una mujer lejana, y de ella un rasgo... ¡Sí, ya sé! Veo su gesto de asombro”. (p.39)

“Sigamos viendo estos papeles. Oiga esto:...” (p.40)

“¿Qué nos indica? Locura. Locura pasajera, momentánea...; pero locura al fin. ¿No? ¿Dice usted que no es un síntoma de locura?... (p. 40)

“...Salteemos las páginas en las que sólo dibuja el signo de infinito en medio de exclamaciones y de palabras de inadecuado empleo. ¿Que son metáforas? Se muestra usted generoso...” (p.41)

“Usted tiene oído de poeta, pero el sentido... Bueno: me rindo. Analizado así, es evidente..., ahora que me explica...” (p.40)

El relato se construye no como una narración sino como un diálogo en el que una figura, que toma el lugar del narrador, conversa con un receptor que participa pero al que no percibimos sino por medio del primero.

Pasemos ahora al otro aspecto que ya vimos en el relato anterior: el narrador ‘insuficiente’. Para ello reseñaremos brevemente el argumento.

El cuento consiste en el repaso de unos papeles desordenados que dejara un hombre que, viviendo en Misiones, se obsesiona con la voz de la locutora de una radio porteña. Estos papeles provocan una serie de comentarios sobre el amor erótico, sobre la locura y

las obsesiones, etc. y, además, permiten reconstruir la historia de ese desdichado: se trata de un hombre que, estando enfermo escuchaba la radio, y noche tras noche oía la voz de Clarisa del Valle; su obsesión por ella creció al punto de ir a buscarla a Buenos Aires. Cuando logró dar con ella una serie de hechos desafortunados le impidieron entrar en contacto porque, entre otras cosas, ella estaba saliendo de vacaciones en un vuelo a Perú. El día del viaje, el avión en que iba la locutora se estrelló y, por supuesto, el hombre se enteró de la tragedia. El final del relato es el siguiente:

Salió (...) como un autómatas (...) Caminó dos cuadras y dobló. Entonces fue la desgracia. ¡Imagínese! En esos días de intensa lucha antisubersiva... No advirtió la barrera. Unos dicen que la tumbó; otros, que la hizo de lado y pasó. Tampoco vio las señales que le hacían ni oyó la voz de alto. ¡Una verdadera pena!...

Mencionemos, primero las diferencias entre un relato y otro. En éste, la historia está bien delineada, no hay dificultades para entender el argumento. Además, el narrador y su interlocutor no se tutean, hay cierta distancia formal entre ellos. Por último no hay inconvenientes con los usos verbales. Pero nuevamente aparecen las preguntas sobre las identidades de los participantes: así como en el anterior nos preguntamos acerca de la existencia de los hijos y/o de la mujer, acerca del vínculo que existe entre los interlocutores, aquí las preguntas son más numerosas: no hay indicios de una relación entre el narrador, la persona a quien se dirige y el obsesivo autor de los manuscritos, entonces, ¿cómo llegan ellos a esos papeles y por qué se interesan en ellos? El personaje sale aturdido por la noticia de la tragedia de su amada Clarisa, en el contexto de una “lucha antisubersiva” (contexto del cual ésta es la única mención) y no advierte -o tumba o hace de lado- “la barrera”, tampoco ve las señales ni oye la orden de alto, pero ¿qué barrera? ¿Qué sucedió? ¿Lo mataron? ¿Quiénes –en ese caso-, la policía, la milicia? Inclusive no queda claro cómo llegaron a conocer este final el narrador y su compañero, porque la última nota escrita por el protagonista decía que pediría consejo a un amigo suyo en Buenos Aires y luego se iría a casa.

Hay un tercer relato, titulado “Voces” con el que queremos ilustrar este punto. Éste pertenece a Paisaje de luz, tierra de ensueño. Se trata de un argumento fantástico, a cuyo núcleo cuesta llegar debido a la presencia de un narrador muy similar al anterior, pero con alguna diferencia. El argumento del relato es que el narrador entra a una casona abandonada en medio del monte (que había sido de unos ‘antepasados’ suyos) y tras encender unas velas escucha unas voces que revelan que allí se cometió un crimen: un

marido celoso que mata a otro hombre dentro de la misma casa. Esas voces son actualizadas al encender los pabilos de las antiguas velas, como si en ellas hubiesen quedado las últimas conversaciones entre los habitantes de la casa que guardaron un terrible secreto hasta antes de dejarla para visitar su Europa natal.

Ahora veamos qué procedimiento narrativo utiliza Amable en este caso. Transcribimos los párrafos iniciales:

“Voces que perduran. Voces que un día se escucharon en el lugar, para perderse luego en el espacio infinito. Y que sin embargo perduran.

La voz de la conciencia. La voz de la conciencia suena extraña, cual si de lejos proviniera. Que no te engañe el escuchar...

No me engaño, no...” (p.75)

Progresivamente, el lector advierte que la distinción entre la tipografía en cursiva y la normal se corresponden a dos personas conversando, y como se observa es una conversación ya empezada. En esta oportunidad, la participación del interlocutor no es ‘callada’, ya que sus palabras aparecen. Lo llamativo es que aparecen en cursiva y separadas por un doble espacio de las palabras del que será el narrador de los hechos. Amable, en este caso no utiliza la convención del uso de guiones, excepto cuando reproduce la conversación entre esas sobrenaturales voces actualizadas por la luz de las velas. Por otra parte, esta segunda voz interviniente tiene mucho menos protagonismo que la voz narradora, y además sus intervenciones no agregan ni restan demasiado a la historia narrada, sino que por el contrario, producen cierta molestia.

Reproducimos a continuación uno de los intercambios más dinámicos, entre ambas ‘voces’:

Un suceso milagroso, ¿no es así?

Yo no hablo de milagro.

¿No creés en los milagros? ¿Sos incrédulo?

“No seas incrédulo, sino fiel”. Creo. Soy creyente. Voy a misa. Decía que las voces...

Voces de bronce / llamando a misa de once...

¿Insistís con la ironía?

“Voces” es uno de los relatos mejor logrados por Amable, pero perdura en él la inexactitud y genera nuevas preguntas. Desconocemos la identidad de los interlocutores, ignoramos que vínculo los une, el único motivo que nos da este narrador para haber estado en esa casona abandonada es que perteneció a sus ‘antepasados’, palabra que se repite al menos tres veces y es la única referencia a los protagonistas del relato. Tampoco hay indicios del contexto en que se encuentran estos personajes ni los motivos de la charla.

A lo largo de la obra narrativa de Amable, tropezamos con este tipo de narrador ‘insuficiente’, es decir, este narrador que participa en los hechos narrados pero se limita a la mención de los elementos básicos, valiéndose además de una forma dialógica inacabada. Otros relatos de este tipo que podemos mencionar, sin entrar por lo pronto en detalles son: *Érase un cacique de nombre Oberá* (en *Paisaje de luz, tierra de ensueño*), construido de manera idéntica al recién citado “Voces” pero sin coincidir en cuanto al subgénero narrativo; “El malón de los pobres diablos” (en *20 cuentos sutiles*, 1.999), relato de difícil catalogación; “El espejo”, cuento fantástico que comparte las característica dialógica-narrativa con “Voces” y “Érase un cacique...” con la diferencia que en aquél aparece – además de la de un personaje y su reflejo- una tercer voz, la de un narrador omnisciente.

Veamos ahora otros ejemplos en los que el narrador o algún elemento formal en la construcción del relato causan ciertos inconvenientes a la hora de la lectura.

El cuento “La intromisión” (*La mariposa de obsidiana*) es un caso muy particular. Para empezar, se inicia con una oración unimembre: “El muerto”. De allí se pasa a comentar que en la ciudad sólo había una empresa de servicios fúnebres, sobre las ganancias de ésta y acerca de por qué se llamarían ‘pompas’ tratándose de un asunto tan serio como es el fallecimiento de alguien. El inicio con una oración unimembre no es lo central de nuestro análisis, pero lo tomamos como una irregularidad más porque tampoco es central en el relato. En éste hay un muerto, un funeral, una viuda, un asesino y un narrador omnisciente lleva la relación de los hechos durante los dos primeros párrafos. En el tercero nos topamos con un narrador protagonista: el asesino. En el párrafo siguiente, el cuarto, prosigue la tercera persona (*Qué bien decir óbito, pensaba el criminal...*) y unas pocas líneas debajo, sin la mediación de signos de puntuación que prevengan al lector, el narrador pasa a la primera persona (*¿y ése por qué me mira tanto? no creo que sospeche...*) Hasta aquí, el lector confuso, pero conciente que narrador y criminal son el mismo

personaje y que detrás del cambio de voz narrativa hay un artilugio que se transparentará al final del cuento. Pero luego, ¿qué sucede? Transcribimos lo que sigue:

¡Habrás visto! El autor estaba allí, metido entre los personajes. Ningún estudiante de letras ignora que el relato corre por cuenta del narrador; es decir, de mí. Desde afuera o desde adentro observo y cuento lo que veo, oigo, supongo, aprecio, imagino, sé... Y entonces suele ocurrir que sea propiamente un demiurgo, narrador omnisciente que le dicen; o que mi conocimiento de la historia corra a la par de la actuación de uno o dos de los personajes, o que... Pero no, el autor de este suceso estaba allí, restándome a mí, narrador autorizado, la habilidad y la eficiencia que mi condición requiere, negándome el derecho de proseguir con mi cometido según el tácito acuerdo de la creación. Demudado, rabioso, gritó:

Autor - ¡Mentira! ¡Ella lo sabía! ¡Falsa, como todas!

Criminal - ¡No, no lo sabía! ¿Si yo no se lo dije a nadie, cómo habría ella de saberlo?

Autor - ¡El narrador!

Criminal - ¿El narrador? (Dándose vuelta) ¿Usted?

Narrador - ¡Basta! ¿Qué ha hecho? Yo llevaba tan bien el relato... ¿A qué se metió?

Autor – (Con humildad) tenía necesidad de hacerlo. La soledad...

Narrador – La soledad, la soledad... ¡Pretextos! Qué ha de sentirse sólo usted que tiene mujer, hijos, amigos, colegas, compañeros de juerga, admiradoras... ejem... por no decir...

Autor – De eso habría mucho que hablar; pero aun admitiendo que la compañía de la gente... Usted lo sabe: lo ha dicho en otras narraciones. De cualquier manera, eso es en este mundo que llamamos real; pero en el mundo de la creación mi soledad es espantosa. ¿No lo comprende?... (p. 55.)

Aquí se produce un verdadero enredo para comprender qué está pasando. La intención de Amable por experimentar con las categorías de autor, narrador y personaje son notorias pero el relato pierde eficacia al perder uno de los elementos constitutivos de todo relato que es la *fábula*, aquello que se quiere contar. Además, el cambio de narradores que observamos antes de transcribir la cita más extensa desorienta innecesariamente, así como resulta innecesaria toda la introducción en la que se reflexiona sobre servicios fúnebres y pompas funerarias.

Al mismo libro de 1.978 pertenece un relato llamado “Ese día perdido”. Éste también comienza con un muerto; veamos:

El muerto estaba allí, acribillado, sangrante. No debí haberlo visto. Nadie se explicaba cómo había pasado. Cómo me habían dejado pasar. Me controlaban; me identificaban una y diez veces. Me apuntaban. No sabían si dejar que siguiera adelante o hacerme volver. Quizás alguien pensó (hubo gestos, hubo miradas significativas; cuchicheos): no es caso para un testigo. (p.87)

El cuento prosigue, en el párrafo siguiente, de esta manera:

No supe más. Yo iba a visitarla en lo que llamaba su vergel: una casa en la chacra, una casa bajo el cielo, rodeada de árboles, de flores de murmullos. Antes de conocerla la colonia era para mí un espacio indefinido, con plantaciones de yerba, de té, de tabaco, de tung... un lugar de trabajo rudo, de producción muy remunerativa para sus dueños; pero ajeno a mi interés, a mi existencia. Después la colonia fue para mí su vergel, y nada más. Y ella.

Iba a visitarla pero no llegué. (p.87)

El relato continúa diciendo que este narrador-protagonista no pudo hacer unos trámites en el Banco, tampoco otros en la Municipalidad; que estando en su oficina no pudo cambiar una fecha del almanaque que estaba con un día de retraso y tampoco pudo darle dinero a un mendigo que le había tocado la puerta, por no encontrar su billetera. Luego, ya de noche y en su casa, no pudo cenar porque se había quedado sin gas. Al acostarse había querido leer recostado en un almohadón que no halló, como así tampoco halló la novela que había empezado a leer el día anterior, ni el diario porque tampoco lo encontró. Finalmente se durmió. A la mañana siguiente:

...los chicos de mi hermana jugaban en el patio, mi hermana me miraba de reojo, mi hermano trabajaba en sus planillas de encuestador, los viejos disimulaban. **Pero yo sabía.**

Ayer tuvo para mí, desde entonces un significado diferente. (p.90. Destacado en negrita nuestro.)

Es obvio que nuestro autor apuntó aquí a la composición de un relato fantástico mediante el enrarecimiento progresivo del ambiente, del tipo que Todorov clasificó como *fantástico puro*, en el cual es posible tanto una explicación racional como una sobrenatural. Sin embargo, el enrarecimiento del entorno y la rareza de los hechos no justifica las imprecisiones en el devenir narrativo. Estas imprecisiones son: primero, el muerto del inicio y todo lo indefinido que rodea a esta muerte, que termina en el ‘no supe más’ del párrafo siguiente y no parece tener relación directa ni indirecta con lo narrado; segundo, la novia o amante a la que iba a visitar pero ‘no llegó’; por último, el final en el que la hermana lo ‘miraba de reojo’, ‘los viejos disimulaban’ pero él ‘sabía’.

Aparece nuevamente en escena el narrador ‘insuficiente’ ya que no brinda información mínima necesaria para poder conectar estos tres elementos recién mencionados: quién es el muerto, por qué está muerto y qué tiene que ver con el devenir de la historia; quién es la mujer del ‘vergel’ y por qué el protagonista no pudo llegar hasta allí y finalmente por qué algunos familiares se habían vuelto suspicaces y qué es lo que el narrador ‘sabía’.

Este tipo de indeterminaciones se repiten a lo largo de la narrativa de Amable, en menor o mayor medida, producen la sensación de una falta de pericia narrativa por parte de nuestro autor, generan incomodidad e insatisfacción. Ahora bien, no es nuestra tarea realizar una crítica estilística de su obra, por un lado. Nuestro objetivo es identificar elementos discursivos en este conjunto de textos que nos digan algo más sobre la constitución de un discurso y de una identidad misioneras. Por el otro, Hugo Amable no era un simple aficionado a la narrativa sino que poseía conocimientos específicos sobre el hacer literario vinculados a su carácter de docente, ensayista y lingüista. Creemos que estas ‘deficiencias’ que hemos marcado en los relatos pueden ser considerados como marcas discursivas desde diversos puntos de vista, como se verá a continuación.

En principio, habíamos señalado el hecho de que después de la década del ’50, Misiones –como provincia perteneciente el Estado-Nación Argentina- comienza a generar su identidad a partir de unas pocas regularidades (lo precolombino, lo jesuítico, lo guaraní y ciertos aspectos de lo geográfico). Por lo demás, todo era de una irregularidad bastante notoria: una población conformada por inmigrantes europeos y provincianos advenedizos, una historia truncada una y otra vez, la ausencia de tradiciones propias arraigadas tanto en el imaginario como en la práctica.

Hugo Amable era partícipe de la comunidad ‘imaginándose’ que fue Misiones durante las décadas del ‘60 y del ‘70 a través de ‘sistemas comunicativos’ como la educación, el trabajo académico y la literatura. En sus relatos puede observarse lo que asevera Lotman⁵ al decir que estos sistemas de comunicación a la vez que construyen un modelo cultural hacia fuera, también lo hacen hacia el interior de sí mismas. La literatura de Amable, en este sentido también parece estar inventándose a sí misma a partir de ese ‘mundo’ en crecimiento continuo que era Misiones, ese mundo en que las pocas garantías de estabilidad parecían ser una geografía exuberante, hiperbólica; un presente y un futuro más determinantes que el pasado histórico porque el olvido dentro del juego memoria-olvido cultural favorecía más al progreso material y económico de la provincia. En este sentido, si repasamos la obra cuentística de Amable, notaremos que son más numerosos los relatos que se ambientan en localidades que rápidamente ganaban el estatuto de ciudad, o bien, en las zonas rurales (la colonia, la chacra) dado que Misiones posee una economía agraria y, por otra parte, fue mediante el trabajo con la yerba, el té, la madera, el tung, etc. que los inmigrantes europeos pudieron encontrar su lugar de progreso luego de verse desposeídos en sus países de origen. Una buena porción de estos relatos así enmarcados, además, poseen un fuerte acento en el género costumbrista, y de ahí la abundancia de lo anecdótico. Estos marcos le permiten acentuar algunos elementos más que otros, como aseveraba Lotman.

También lo genérico-literario es relevante desde nuestro punto de vista.

Walter Mignolo, en su lúcido ensayo *La colonización del lenguaje y la memoria*⁶ expone que los españoles se valieron para la dominación de los amerindios no solamente de la imposición de un lenguaje, una gramática, un alfabeto y el registro escrito, sino que también lo hicieron mediante la imposición de géneros discursivos, puesto que las maneras de comprender el pasado y de mantenerlo vivo eran completamente diferentes entre la cultura occidental y la indígena. Si bien el texto de Mignolo no se vincula directamente con nuestros objetivos actuales en este trabajo, su consideración nos resulta de una utilidad inestimable. Mignolo asevera que la colonización (entendida como “organización de las lenguas por medio de la escritura”) de la memoria se produjo mediante la imposición del género discursivo de la historiografía. Nosotros consideramos que no se trata de una

⁵ Lotman, 1.999.

⁶ Mignolo, 1.992.

casualidad que en Amable se repitan especialmente dos subgéneros literarios: el costumbrista y el fantástico.

El costumbrismo le permite a nuestro autor enmarcar el relato en una Misiones actual, moderna, pujante. El género fantástico, por otra parte, le ha permitido adherir a tal vez el único espacio de tradición literaria que poseía entonces (siempre dentro del marco de la narrativa) y con una doble vertiente: por un lado, el cuento fantástico argentino nutrido por escritores nacionales como Lugones, Borges, Cortázar, Fernández y, por otro, y vinculado a éstos, el parentesco con Horacio Quiroga, el escritor rioplatense más misionero del que se tiene registro y una figura mítica fundacional para las letras de la región altoparanaense.

Volviendo a los relatos de carácter costumbrista, puede observarse en ellos una doble lectura: por un lado aparecen elementos vinculados al progreso económico propio del imaginario social: el automóvil, por ejemplo, es protagonista de al menos una veintena de cuentos, incluso su libro *Rondó sobre ruedas* consta de once cuentos que tienen a los coches como tema central. Sin embargo sucede a menudo que Amable, como es habitual en el género de costumbres, no se abstiene de la crítica social, de la denuncia de aquellos elementos negativos para la comunidad: la infidelidad conyugal o empresarial, el engaño, la violencia, el alcoholismo, la vanidad, la arrogancia, la corrupción de personas e instituciones, la impostura, la codicia, etc. como hemos visto en varios de los cuentos aquí comentados. Todo lo cual parece una contradicción flagrante a la idea de la composición de una identidad propia, si es que como afirma Palermo la conformación de una identidad se vincula a *lo que las sociedades piensan de sí mismas*. Para comprender este aspecto aparentemente contradictorio recurriremos a Balandier⁷, quien afirma que

La tradición se efectiviza en prácticas con las que la comunidad se identifica (se parece a sí misma), se mantiene en una cierta continuidad, se produce a sí misma mediante las apariencias.

En la práctica se descubren sus límites: nada se mantiene inmóvil, el movimiento y el desorden alimentan su propio dinamismo. (p.88)

Y más adelante agrega que, en contraste con el espacio salvaje

⁷ Balandier, 2.003.

El espacio vigilado, ordenado, corresponde a la aldea, la ciudad y sus alrededores inmediatos: es éste el que se sitúa bajo la égida de la ley y el poder, pero que sin embargo no evita las enfermedades, las injusticias y los fracasos sociales, las calamidades (p.93)

De manera que la trasgresión de las normas morales confirma la existencia de estas normas que regulan el estado de cosas de una sociedad organizada, progresista y civilizada. La locura, el delito, la corrupción son la confirmación de la regla, ya que como afirma Balandier "...el desorden no es reductible, es necesario hacerle lugar, tenerlo bajo vigilancia, utilizarlo también" y agrega que "el orden no se menciona, no se hace sino por referencia a lo que no es él." (p.94 y ss.). También Edgar Morin⁸ asegura que el desorden está "ligado a todo trabajo, a toda transformación" y que "la degradación y el desorden conciernen también a la vida" (p.89 y ss.).

Por otra parte, asociamos el desorden desde el principio a la narrativa de Amable, cuando nos referimos al narrador 'insuficiente', a la construcción de sus relatos que desobedecen muchos de los pactos narrativos mínimos, etc. Ahora bien, además de considerar este aspecto desde el punto de vista de unas transgresiones a las normas mínimas del género narrativo también hay que considerarlo desde una mirada semiótica-discursiva. Para ello hay que tener en cuenta el estado de construcción indentitaria en que se encontraba la provincia de Misiones, el hecho de las muchas culturas que convivían dentro de una cultura en formación y, finalmente, el carácter extranjero del propio Hugo Amable y su voluntad de devenir misionero. Lotman, en su ensayo "Estructuras internas e influencias externas" señala que hay varias formas en que estructuras extrañas entre sí pueden vincularse, ya que una dinámica cultural no es sólo un proceso aislado, pero para ello una estructura externa debe dejar de ser externa para la que la recibe y encontrar un nombre y un lugar en ella. Más adelante agrega que

este mundo externo que la cultura ve como caos, en realidad está organizado. Su organización se debe a leyes que una lengua cualquiera desconocida para la cultura dada. En el momento en que estos textos son introducidos en el espacio de la cultura sobreviene la explosión (...) el momento del choque de lenguas extrañas... (p.184)

⁸ Morin, 2.004.

En este sentido, la literatura de Amable busca entrar en la nueva cultura, busca crear un lenguaje en el cual lo múltiple, lo heterogéneo, lo hiperbólico que conformaba el espacio misionero pueda ser representado a través del lenguaje de la literatura. No en vano uno de los primeros trabajos que realizó Amable fue el que luego dio lugar a la publicación de *Figuras del habla misionera*, libro en el que aborda las costumbres lingüísticas de los pobladores de la Tierra Colorada. Ese acercamiento desde la lingüística fue un acercamiento desde el exterior, procuró ponerle nombre a los fenómenos lingüísticos particulares que le eran ajenos, para apropiárselos. Pero en su acercamiento a través de la literatura produjo ese choque semiótico entre el lenguaje literario y el de las subespecies narrativas con ese nuevo espacio cultural en formación cuyo lenguaje aún poseía una indefinición discursiva e identitaria⁹ para quienes la ‘colonizaron’.

Por otra parte, Sigfried Schmidt¹⁰ que los textos considerados literarios no lo son en relación a un carácter lingüístico sino que dependen de

convenciones específicas que afectan al sistema social LITERATURA y que delimitan el sistema frente a otros. El sistema LITERATURA es el único sistema de acción social que permite relajar la obligación que normalmente contraen con respecto al orto-modelo del mundo que permite incluso romper con ella (p.223)

Ese carácter flexible que poseen los textos literarios permitió a nuestro autor regional transgredir los usos ‘normales’ de los recursos narrativos para la construcción de un ‘modelo de mundo’. Por ello, las imprecisiones de su narrativa contrastan tanto con su producción ensayística, la cual formaría parte de las prácticas académicas, mucho menos permisivas en lo concernientes a las desviaciones de las normativas.

La narrativa de Amable es, en conclusión, una narrativa en construcción porque se inserta en el marco de la construcción de una identidad cultural, la misionera. Si como apuntaba Bessiere, la memoria condiciona los relatos y los relatos son una exposición de la memoria, no debería resultar extraño que una memoria “que se debe aún encontrar”, en una comunidad ‘imaginándose’ e inventando sus propias tradiciones generase textos narrativos

⁹ No hemos tenido espacio suficiente aquí para analizar dos cuentos de Amable, que procuran adherir al género policial clásico en el que se observan también las carencias observadas en los demás textos comentados aquí. Esos cuentos son “La mariposa de obsidiana” y “La carta predatada”.

¹⁰ Schmidt et al., 1.999.

inconclusos, suspendidos (o suspensivos), sin una visión narrativa definida o, en todo caso, con una visión indefinida.

Bibliografía

BALANDIER, Georges (2.003): *El desorden*. Gedisa. Barcelona.

BESSIERE, Jean (2.004): “Las dificultades de la literatura y la memoria” (en prensa, UNC)

HALL, Stuart (2.003): *O diaspora*. Ed. Unicamp. Campinas. Sao Paulo.

LOTMAN, Iuri (1.999): *Cultura y explosión*. Ed. Gedisa. Barcelona.

MIGNOLO, Walter (1.992): “La colonización del lenguaje y a memoria” en *Sociocríticas* (Comp. P. Malkuzynski). Ed. Rodopi. Amsterdam.

MORIN, Edgar (2.004): *Introducción al pensamiento complejo*. Ed. Gedisa. Barcelona.

PALERMO, Zulma (2.004): “La cultura como texto; tradición/innovación” en *Culture et discours de subversion*. Rev. Sociocritiques. Univ. de Montpellier.

SCHMIDT, Sigfried et al. (1.999): *Teorías de la dicción literaria*. Ed. Arco. Madrid.

NOTAS PARA ENTRAR
EN LA BIBLIOTECA ANIMALARIA II

Por Carla Andruskevicz

I. ALGUNAS REFLEXIONES EN TORNO A LAS BIBLIOTECAS TERRITORIALES

Comentarios de apertura

Como ya ha sido explicitado en múltiples oportunidades, el proyecto de investigación en el cual participamos posee una meta primordial instalada en la posibilidad de la construcción y la configuración de los *territorios autorales* que los escritores misioneros de la primera etapa y presentados al inicio del recorrido propuesto (año 2006) - *Olga Zamboni, Raúl Novau, Marcial Toledo y Hugo W. Amable*- trazan (y han ido trazando) en la diversidad de espacios e intersticios culturales. De esta manera, no sólo nos importan e interesan las obras literarias reconocidas, editadas, publicadas y puestas en circulación a partir de variados circuitos de distribución, sino también aquellas inéditas o menos conocidas por los posibles lectores, las cuales podrían resultar entramadas con las primeras a partir de innumerables vínculos de contacto y diálogo.

Conjuntamente, resulta de gran trascendencia en este proyecto el relevamiento y la recopilación de todos aquellos materiales modalizados y exhibidos a partir de géneros (literarios, periodísticos, autobiográficos, críticos, etc.) y de soportes múltiples (papel, digital, audiovisual) que den cuenta de los procesos y proyectos autorales; estos materiales resultan claves para la producción de lecturas e interpretaciones acerca de la circulación de la figura de los escritores –autores, intelectuales, productores- en las escenas culturales territoriales.

Ambos tipos de materiales –las obras literarias publicadas o inéditas y las *textualidades* y *discursividades* vinculadas a los proyectos autorales- se entretejen

conformando constelaciones que permiten la mirada panorámica del territorio, evitando la focalización en un solo escritor -lo cual en ocasiones desencadena lecturas desvinculadas del universo cultural (social, político, ideológico) en el cual éste *inscribe, escribe y publica* su obra pero también *actúa* y se *compromete* con el espacio cultural que lo atraviesa y lo interpela cotidiana y persistentemente.

En este sentido, el proyecto se propone la instalación del *banco del escritor* que resultaría una suerte de *biblioteca-archivo* cuya finalidad no sería simplemente la de *atesorar-guardar* sus colecciones y materiales, sino también *exhibir-mostrar-difundir* y, fundamentalmente, *producir* nuevas interpretaciones, investigaciones, diálogos y debates en torno a los territorios autorales explorados. Cabe destacar que seguramente no será posible aspirar al *gran sueño de la biblioteca total* (al universo que otros llaman *biblioteca*, diría Borges), pero sí aspiramos a la construcción de una *biblioteca literaria territorial y virtual* que pueda ofrecer a sus lectores los múltiples paisajes literarios instalados en estos territorios, conjugados con los materiales que componen los archivos de los escritores -en el caso de conseguirlos-, a partir de los cuales el investigador construye y deconstruye la trama de las discursividades de las cuales dispone, para ofrecer sentidos, lecturas e interpretaciones posibles de las obras literarias con las cuales dialoga y trabaja, vinculadas con la participación de sus autores en instituciones y formaciones culturales y con la instalación de proyectos autorales e intelectuales.

Recordemos aquí que la práctica de la lectura, con todas las aristas, vericuetos, recorridos y posibles atajos que pudiera desencadenar, es siempre incompleta, inacabada, imposible de asir *de una vez y para siempre*:

Las bibliotecas no sólo acumulan libros, modifican el modo de leer. Producen un efecto paradójal, que es típico de las grandes bibliotecas, siempre habrá un libro que no hemos leído, la contradicción entre el libro que estoy leyendo y todos los otros libros que están ahí disponibles y que nunca podremos llegar a leer. Lo que no se puede leer, lo que falta acompaña a la lectura, forma parte de la experiencia misma. (Piglia, 2007).

La *falta* o *ausencia* del libro (objeto material con el cual el lector se vincula intelectual, corporal y placenteramente) o de la lectura (práctica que según las temporalidades y territorialidades ha adquirido características, funcionalidades, destrezas y hábitos múltiples y disímiles) resulta, por un lado, resignificada en estos territorios por

diversas razones ya explicitadas en informes anteriores¹¹ y relacionadas con la precariedad de la industria editorial y con políticas culturales débiles en torno a la configuración de archivos y bibliotecas de autores misioneros en la provincia.

Por el otro, consideramos que la *biblioteca territorial* colaboraría en la transformación de la práctica de *leer autores misioneros en clave regionalista*, ajustada y ceñida al color local, los folklorismos y paisajismos como si el escritor solamente buscara *pintar* una realidad geográfica desprovista de complejidades, tensiones, resistencias, diálogos y debates culturales. Así, proponemos desde el inicio de este proyecto la categoría del *autor territorial*, el cual habita y a la vez habilita un espacio geográfico que se instala fundamentalmente como un espacio político e ideológico.

Breve reseña del proceso de investigación previo a la configuración de la biblioteca

Para adentrarnos en la exhibición de nuestro corpus de investigación, el cual en los avatares teórico-metodológicos transitados ha asumido la forma de una *biblioteca*, recordaremos que en una etapa previa a la actual nos encontrábamos entrelazando diversas prácticas como la lectura, el análisis, la digitalización y la clasificación de materiales textuales y discursivos a partir de categorías como las *colecciones*, los *anaqueles* y los *objetos discursivos*; también advertimos que dichas categorías podrían ser redefinidas en el transcurso de nuestro trabajo. En este sentido, nos imaginábamos y *perseguíamos* la *construcción* de

Una Biblioteca giratoria, semoviente, en permanente transformación, sin Centro, excéntrica... [Una Biblioteca que no fuera una Caverna o un Laberinto sino un Rompecabezas] ... donde el espacio vacío no espanta, sino que intriga: convoca a imaginarle un sentido, a producir significación. Y sería ekklesia, ágora, asamblea, fiesta: una romería, incluso una kermesse, de lectores entrando y saliendo por puertas y pasillos... El libro ya no sería monumento ilustrado, propiedad exquisita, sublimación hueca, emblema de riqueza, símbolo de distinción, autoconciencia iluminada, humillación esotérica, limosna de

¹¹ Cfr. Informes del proyecto *Autores Territoriales* 2006 a 2009. SInvyP, FHyCS-UNaM.

saberes. Sería, sencillamente, praxis social, experiencia vital. Cuanto más efímera, mejor: para hacer lugar a la siguiente (Gruner, 2005).

Nos propusimos que nuestra biblioteca configurara un entramado de textos y discursos literarios, periodísticos, autobiográficos, críticos, etc. que dialogaran y transformaran la lectura a partir de un enfoque caleidoscópico en torno al proyecto autoral y escritural del escritor Raúl Novau¹², considerando como enclave literario a su libro *Cuentos animalarios* (1999) ya que desde los umbrales de nuestra investigación nos hemos interesado por la vinculación e hibridación genérica de lo *literario* y lo *animalario* –sin olvidar que nuestro autor es *veterinario de profesión y escritor por vocación* (Novau dixit).

De esta manera, un libro como *Cuentos animalarios* en las manos de un lector, podría ser considerado como el producto final de los procesos de escritura de un autor. Sin embargo, e inmerso en la *biblioteca* propuesta, también podría trazar una multiplicidad de recorridos posibles y, en este sentido, ocupar lugares muy diversos en la *biblioteca* a partir de los cuales quien lee, se encuentra con infinitos relatos y micro-relatos que no se instalan solamente en las líneas argumentales que perfila el libro, sino también en las historias -en ocasiones encubiertas- a partir de las cuales el autor se torna una suerte de personaje protagónico vinculando, desde sutiles y marcados lazos, las condiciones de producción de su obra con los universos literarios narrados.

Antes de describir brevemente la configuración de la *biblioteca*, resulta oportuno *recordar* algunos fragmentos del proceso de investigación ya transitado que colaborarán en la contextualización del corpus que a continuación presentaremos, el cual se ha ido entretejiendo a partir del encuentro con la *gran bolsa* de materiales que nos ha proporcionado el escritor Raúl Novau:

... ante la diversidad y abundancia de los discursos con los cuales nos habíamos encontrado –no sin una gran sorpresa-, el

¹² Novau, Raúl: (1945). Escritor, veterinario. Nacido en Corrientes y radicado en Posadas desde muy temprana edad. Ex - Presidente de la SADEM (1988-90); Ex - Director Municipal de Cultura; funcionario de Salud Pública en la Municipalidad de Posadas; participante de conferencias, paneles y exposiciones del campo cultural. Obras publicadas: *Cuentos culpables* (1985), *La espera bajo los naranjos en flor* (1988), *Diadema de metacarpos* (1994), *Cuentos animalarios* (1999). En teatro, se destacan sus obras *Réquiem para una luna de miel* (1989) y *Bastión dorado* (1990). Co-guionista del cortometraje *Los mensú* (1987). También integra antologías de autores regionales como *Doce cuentistas de Misiones* (1982) y *10 cuentistas de la Mesopotamia* (1987).

siguiente paso era encontrar un ordenamiento con el cual nos sintiéramos cómodos, una sistematización que nos permitiera producir sentidos y conectarlos con otros ya producidos, quizá para reformularlos y ampliarlos. En otras palabras -diríamos con Foucault-, necesitábamos encontrar las leyes de repartición de aquellos discursos y enunciados (cfr. Foucault, 1969), el sistema de su dispersión diseminado en las territorialidades y temporalidades de la historia.

*

... la gran bolsa ya referida y entregada por nuestro escritor, contenía materiales pertenecientes a sus diversos libros, borradores, manuscritos y tapuscritos de novelas y conjuntos de cuentos pertenecientes a diversas épocas y momentos de su escritura; también nos encontramos con materiales relacionados con su proyecto autoral y con su actuación en diversos espacios del campo cultural misionero y nacional. Estos últimos, luego de múltiples lecturas y de los ordenamientos posibles que íbamos realizando sobre los discursos del acervo, fueron seleccionados para conformar nuestro corpus junto a todos aquellos vinculados a la obra literaria central en nuestro trabajo -Cuentos animalarios.

*

Ambos paquetes discursivos se instalaron como recortes intencionados del acervo y, a partir de ese momento, fueron organizados cronológicamente con la finalidad de reconstruir las condiciones espacio-temporales de su producción y la historia y los avatares del escritor en su recorrido por las diversas esferas culturales¹³.

Presentación de la “Biblioteca literaria, discursiva y genética: Raúl Novau”

Luego del recorrido por las etapas de investigación brevemente reseñadas, las cuales incluían fundamentalmente la lectura y la selección -el difícil y complejo arte de *recortar* la materialidad textual y discursiva, acorde con nuestros objetivos e intereses-

¹³ Cfr. Informe 2009, ob. cit.

hemos escaneado-digitalizado la diversidad de materiales agrupándolos en carpetas de archivo según las *colecciones*¹⁴ y sus correspondientes *anaqueles*.

Comenzaremos nuestra descripción desde el despliegue de las dos *colecciones* que la *Biblioteca literaria, discursiva y genética Raúl Novau* exhibe: la primera se titula –o, para continuar con el registro bibliotecológico, se *rotula- Cuentos animalarios* y posee cinco *anaqueles* que agrupan una diversidad de cuentos tapuscritos, la prueba de galera de la obra y otros textos como conferencias, artículos, etc. La segunda *colección* se titula *Raúl Novau: escritor, autor, intelectual, productor cultural*; posee nueve *anaqueles* que contienen textualidades diversas y relacionadas, fundamentalmente, con la vinculación del escritor a instituciones y formaciones como la SADEM (Sociudad Argentina de Escritores Filial Misiones), la Dirección Gral. de Cultura de la Provincia de Mnes., Instituciones Educativas como la UNaM y el ISARM, diversos grupos culturales, entre otros. También nos encontramos en esta colección con *anaqueles* que exhiben estudios, notas y apuntes literarios, materiales relacionados con la producción editorial y textos literarios pertenecientes a otros géneros además del cuento –como la poesía, la novela y el guión teatral.

En todos los *anaqueles* de ambas *colecciones* se presentan primeramente los *formatos discursivos y textuales* que contiene cada uno de ellos, lo cual resulta útil para el lector/investigador ya que *el sentido de un texto... depende de las formas que lo dan a leer, de los dispositivos propios de la materialidad de lo escrito* (Chartier, 2007, 9) y por ello las *formas* son determinantes para las condiciones de circulación y consumo de la producción textual y discursiva. Además, en algunos casos, también se especifican las *características de la carpeta contenedora* teniendo en cuenta que la mayoría de los materiales proporcionados por el escritor se encontraban agrupados en carpetas de archivo.

En todos los *anaqueles* los materiales han sido organizados de manera cronológica en los casos en los que ha sido posible –cabe destacar que algunos materiales no se encuentran fechados. Por otra parte, también se han registrado en la *biblioteca* toda una serie de particularidades, citas textuales, nombres, características y colores de la caligrafía, elementos paratextuales y otros datos que durante la lectura han resultado interesantes y sugestivos para posteriores interpretaciones.

¹⁴ Para la categoría de *colección*, cfr. ob. cit.

Por último, si bien nos encontramos actualmente *cómodos* con el enfoque y la representación de nuestra *biblioteca*, no podemos dejar de advertir a nuestros lectores que sus transformaciones podrían continuar dinamizando y reorganizando su figura *aparentemente acabada y concluida*.

BIBLIOTECA LITERARIA, DISCURSIVA Y GENÉTICA: RAÚL NOVAU		
COLECCIÓN I:		
Cuentos Animalarios		
1er. A N A Q U E L	FORMATOS TEXTUALES Y DISCURSIVOS:	<i>Ponencia/ conferencia/ texto para ser oralizado, prólogo, artículo.</i>
	CARACTERÍSTICAS DE CARPETA¹⁵:	Colgante con título: "Cuentos animalarios. 1999" Anotaciones: en tapa, "Presupuesto por 300 ej. 500 ej."; en reverso de tapa, poema "Un poco de agua" de Ives Bonnefoy, 1996.
		08/1997: ¿Presentación de obra de teatro? Se anuncia "Cuentos animalarios" y se reflexiona sobre "cómo unir escritura y ciencia animal". 2 versiones de tapuscritos con mínimos cambios.
		Prólogo de "Cuentos animalarios" (autor Jean Jinnette), tapuscrito.
		Artículo "Los animales nuestros de cada día" (fotocopia). En: Diario El Territorio. Martes 29/04/1986-96?
2do. A N A Q U E L	FORMATOS TEXTUALES Y DISCURSIVOS:	<i>Cuentos tapuscritos.</i>
	CARACTERÍSTICAS DE CARPETA:	Carpeta 1992. Título – anotaciones en tapa: "Lo siniestro en la obra de Freud", "1- W/ 2- Caballo al mal./ 3- Suruca alado/ 4- Teté en vidrio R."
		4 cuentos, tapuscritos; versiones anteriores de obra publicada. Mínimas correcciones y anotaciones. En 3 cuentos se identifica un seudónimo: Yereré (¿utilizado en concursos literarios?).

¹⁵ En esta carpeta también se encontró un conjunto de ocho (8) poesías (un tapuscrito firmado por el autor y siete manuscritos con correcciones), páginas arrancadas de una cronología de Pablo Neruda y una invitación de 1996 al acto del "Día de la Lealtad Popular" firmada por Julio César Humada – Presidente del P. J.

3er. A N A Q U E L	FORMATOS TEXTUALES Y DISCURSIVOS:	<i>Cuentos tapuscritos.</i>
	CARACTERÍSTICAS DE CARPETA:	Encontrado en Carpeta 1992/3 (junto a versiones de "Diadema de Metacarpos" - novela y "Bastión dorado" - teatro).
	<p>10 cuentos - tapuscritos abrochados por separado:</p> <p>"Un toro candil fenomenal", "Caballo al Malacate" (2 firmados con seudónimo: en uno de ellos se especifica "categoría B", ¿concurso literario?), "Azurita se equivoca", "¡Arde macaco!" (con portada manuscrita y dibujo con birome en primera página), "Cariñito mora en San José de Río Preto" (con epígrafe tachado: "A Jayr Espíndola/ hombre de la divisa/ ecológica sanantoniana), "El año del mono" (3 copias), "Narcisa rumbo al cielo", "Madre Tirica", "El Hombre sin cabeza" (con artículo tachado y renglones contados con puntos – al final anota "35"; en obra publicada corresponde al cuento "Taca-tacas al socorro").</p> <p>Varias correcciones con birome y marcador en su mayoría azul y dos en negro y rojo.</p>	
4to. A N A Q U E L	FORMATOS TEXTUALES Y DISCURSIVOS:	<i>Cuentos tapuscritos.</i>
	CARACTERÍSTICAS DE CARPETA:	Con doble portada: "Raúl Novau/ Cuentos animalarios/ 1996", "Cuentos animalarios"
	<p>Cuentos completos – tapuscritos.</p> <p>Correcciones: errores de tipeado (separación de palabras juntas).</p>	
5to. A N A Q U E L	FORMATOS TEXTUALES Y DISCURSIVOS:	<i>Cuentos impresos por editorial – prueba de galera.</i>
	<p>Prueba de galera de obra completa.</p> <p>Faltan páginas 35 a 45 (cuento "El gato parlanchín").</p> <p>Mínimas correcciones: puntuación y espaciados.</p>	
	<p>COLECCIÓN II:</p> <p>RAÚL NOVAU: ESCRITOR, AUTOR, INTELLECTUAL, PRODUCTOR CULTURAL</p>	

1er. A N A Q U E L	FORMATOS TEXTUALES Y DISCURSIVOS:	Notas y una constancia.
	CARACTERÍSTICAS DE CARPETA:	Carpeta archivadora con logo de Papelera del Paraná. Título: "Nº 16", "SADE"; tachado: "Asociación Cooperadora Municipal".
	Formato: nota (papel con datos particulares impreso):	
	Destinador: Juan M. Areu Crespo.	
	Destinatario: Raúl Novau (Tesorero de la SADEM).	
	Lugar y fecha: Bs. As., 1986.	
Asunto: acuse recibo por el envío de un giro por 28 australes por 10 ejemplares de la obra "Nombres en la Carátula"; comentario sobre 2º edición de "Bajada Vieja", impresa por la SADE en Posadas; pedido de donación de algunos ejemplares.		
Formato: nota.		
Destinador: Gerardo Centeno.		
Destinatario: Raúl Novau.		
Lugar y fecha: G. Catán, 1987.		
Asunto: agradecimiento por comentarios realizados a su libro en una carta anterior; promesa de envío de ejemplares de su libro para la difusión en Posadas; comentarios sobre el progreso de la Librería Moira Libros, de Marcial Toledo.		
Formato: nota.		
Destinador: Oficina Premio Literario Casa de las Américas.		
Destinatario: Raúl Novau.		
Lugar y fecha: Ciudad de la Habana, 15 de mayo de 1987.		
Asunto: agradecimiento por participación en concurso.		
Formato: nota.		
Destinador: Raúl Novau.		
Destinatario: Señor Julio Enrique Ceballos, Gerente Gral. Instituto Provincial de Lotería y Casinos.		
Lugar y fecha: Posadas, 25 de enero de 1988.		
Asunto: solicitud de donación de papel para impresión de obra literaria: "Se trata de mi segundo libro de cuentos regionales misioneros, el cual está en prensa, con un total de 12 (doce) cuentos y la obra teatral en cuatro actos con ambientación local". (Se trata de "La espera bajo los naranjos en flor").		
Formato: nota.		
Destinador: Augusto Daniel Pasquet.		

Destinatario: Dn. Abel Rubleski, Presidente de la Asociación Cooperadora de la Dirección Gral. de Cultura Provincial.

Lugar y fecha: Posadas, 07 de marzo de 1988.

Asunto: solicitud de apoyo monetario para estadía en Bs. As. – tareas de proceso de Laboratorio y montaje de sonido e imagen de un film rodado en escenarios naturales de Misiones y seleccionado por el Instituto Nacional de Cinematografía.

Formato: nota.

Destinador: Raúl Novau, Coordinador.

Destinatario: Señor Secretario General, Dn. Miguel Ángel Salinas.

Lugar y fecha: Posadas, 29 de mayo de 1988.

Asunto: elevar posibles acciones a llevarse a cabo en el área de Cultura, Deportes y Turismo con las localidades de Encarnación y Asunción.

Formato: nota.

Destinador: Sello de Esc. Osvaldo Alberto Torres, Intendente Municipal. Sello de Municipalidad de Posadas (sin firma).

Destinatario: Sr. Secretario de Cultura de Estado Campo Grande, Estado de Matto Grosso Do Sul – Brasil, D. Humberto Espíndola.

Lugar y fecha: G. Catán, 20 de julio de 1988.

Asunto: agradecimiento por comentarios realizados a su libro en una carta anterior; promesa de envío de ejemplares de su libro para la difusión en Posadas; comentarios sobre el progreso de la Librería Moira Libros, de Marcial Toledo.

Formato: nota.

Destinador: Eduardo L. Calamaro.

Destinatario: Raúl Novau.

Lugar y fecha: Bs. As., 14 de agosto de 1988.

Asunto: agradecimiento, en representación del Presidente de la SADE, por el envío del libro "Cuentos Culpables" con destino a "nuestra gran biblioteca pública".

Formato: nota.

Destinador: Comisión Directiva de la Rama Femenina del barrio "Parque Los Paraísos".

Destinatario: Raúl Novau (Presidente de la SADEM).

Lugar y fecha: Posadas, 21 de septiembre de 1988.

Asunto: invitación a un baile y elección reina con la finalidad de recaudar fondos para realizar una salita de primeros auxilios.

Formato: nota.

Destinador: Raúl Novau.

<p>Destinatario: Presidente de la Asociación Cooperadora de la Dirección Gral. de Cultura Provincial, Abel Rubleski.</p> <p>Lugar y fecha: Posadas, 01 de marzo de 1989.</p> <p>Asunto: comunicación de renuncia al cargo de Tesorero de la Asociación Cooperadora de la Dirección Gral. de Cultura.</p>
<p>Formato: nota (con datos particulares impresos).</p> <p>Destinador: Dr. Gerardo O. Centeno.</p> <p>Destinatario: Señor Dr. Raúl Novau, Presidente.</p> <p>Lugar y fecha: Posadas, 21 de abril de 1989.</p> <p>Asunto: envío de cuento breve basado en un acontecimiento ocurrido de la Laguna San José con la finalidad de aportar a la historia del barrio, <i>tarea que coordinaría la Dirección de Cultura Municipal que Ud. acertadamente dirige.</i></p>
<p>Formato: nota (papel con logo y datos de la institución impresos).</p> <p>Destinador: Directora del Centro de Información e Investigación en Literatura Infanto Juvenil UNT, Lic. María Eugenia Virla.</p> <p>Destinatario: S/D, "Presente".</p> <p>Lugar y fecha: Posadas, 01 de junio de 1989.</p> <p>Asunto: solicitar difusión <i>en ese prestigioso diario de la información referente al II Congreso Internacional de Literatura Infanto Juvenil, que se llevará a cabo en San Miguel de Tucumán....</i></p>
<p>Formato: nota (papel con logo y datos de la institución impresos).</p> <p>Destinador: Directora del Centro de Información e Investigación en Literatura Infanto Juvenil UNT, Lic. María Eugenia Virla.</p> <p>Destinatario: Raúl Novau, Presidente de la SADE – Filial Misiones.</p> <p>Lugar y fecha: Posadas, 07 de junio de 1989.</p> <p>Asunto: contestación sobre las posibilidades de "invitación" al Congreso difundido en la nota anterior, a los escritores <i>eternos ignorados. Creo estimado amigo que nuestra convocatoria es amplia y va dirigida a todos los interesados en este quehacer, no sólo pedagogos, estudiosos, o escritores, sino toda persona que sienta que "acercar un libro al niño, o al joven" es estar llevando luz a sus almas y preparando la generación del mañana.</i></p>
<p>Formato: nota (papel con logo y datos de la institución impresos).</p> <p>Destinador: Raúl Novau, Presidente de la SADE – Filial Misiones.</p> <p>Destinatario: Señor Ministro de Educ. y Cultura de la Prov. de Mnes., Dr. Miguel Ángel Alterach</p> <p>Lugar y fecha: Posadas, 08 de agosto de 1989.</p> <p>Asunto: información sobre <i>la preocupación que existe en el seno de esta Institución por las versiones periodísticas, que señalan que la "Antología de textos para el Tercer Nivel", editadas por ese Ministerio en el año 1987 y de la cual SADE fuera intermediaria en un principio, no fue aún distribuidas a las Escuelas como se consignara oportunamente.</i></p>

<p>Formato: constancia (papel con logo y datos de la institución impresos).</p> <p>Destinador: Sello de Raúl Novau, Presidente de la SADE – Filial Misiones</p> <p>Lugar y fecha: Posadas, 14 de agosto de 1989.</p> <p>Asunto: constar que María Elena Novau e Ismael Ortola Ortiz <i>se hallan en facultades por esta Institución a exponer y comercializar libros de autores misioneros en el transcurso... de la edición de la Fiesta del Inmigrante.</i></p>
<p>Formato: nota (dos copias en papel con logo y datos de la institución impresos; croquis adjunto con el título "Casilla Venta de Literatura Autores Misioneros").</p> <p>Destinador: Sellos y firmas de Raúl Novau, Presidente de la SADE – Filial Misiones y Rosita Escalada Salvo.</p> <p>Destinatario: Señor Intendente de la Municipalidad de Posadas, Dr. Eduardo Fragueiro.</p> <p>Lugar y fecha: Posadas, 23 de agosto de 1989.</p> <p>Asunto: [Teniendo en cuenta que] <i>la literatura –en sus diferentes géneros- testimonia, registra, revela las raíces profundas en las que se enraízan las idiosincrasias propias y originales de nuestro pueblo misionero, solicitud de espacio provisorio en la vía pública de la ciudad con la finalidad de montar un stand y posibilitar la venta de libros de autores misioneros y lograr así un reaseguro económico al escritor de estas tierras, cadenciado por dedicación a otros menesteres de difundir su obra.</i></p>
<p>Formato: nota (papel con logo y datos de la institución impresos).</p> <p>Destinador: Prof. Amelia del Valle Lacrota, Directora Escuela de Danzas Nativas "Ecos de Tradición".</p> <p>Destinatario: Raúl Novau, Director de Cultura de la Municipalidad de Posadas.</p> <p>Lugar y fecha: Posadas, 08 de septiembre de 1989.</p> <p>Asunto: invitación a festival artístico.</p>
<p>Formato: nota.</p> <p>Destinador: Presidente de la Peña Itapúa, Alex Mario Schmicler.</p> <p>Destinatario: Raúl Novau, Director de Cultura.</p> <p>Lugar y fecha: Posadas, octubre de 1989.</p> <p>Asunto: invitación para integrar el jurado de la elección reina de la Tradición.</p>
<p>Formato: nota (papel con logo y datos de la Institución impresos).</p> <p>Destinador: Raúl Novau, Presidente de la SADEM.</p> <p>Destinatario: Señor Subsecretario de Cultura de la Pcia. de Misiones, D. Julio César Vázquez.</p> <p>Lugar y fecha: Posadas, 01 de noviembre de 1989.</p> <p>Asunto: <i>solicitud a título de efectiva colaboración con las letras misioneras [de] la entrega sin cargo de papel destinado a la impresión futura de un libro de autor misionero.</i></p>
<p>Formato: nota (papel con logo y datos de la Institución impresos).</p> <p>Destinador: Dir. Gral. de Cultura de la Prov. de Mnes., María Irene Cardoso y Subsec. de Cultura de la Prov. de Mnes., Julio César Vázquez.</p>

	<p>Destinatario: Raúl Novau, Presidente de la SADEM</p> <p>Lugar y fecha: Posadas, 29 de marzo de 1990.</p> <p>Asunto: invitación para enviar un representante de la SADEM a la Reunión del Consejo Prov. de Cultura en el Hotel Prov. de Turismo de Iguazú, con los gastos pagos.</p>	
	<p>Formato: nota.</p> <p>Destinador: Hugo W. R. Amable, Director Gral de Cultura.</p> <p>Destinatario: Raúl Novau.</p> <p>Lugar y fecha: S/D.</p> <p>Asunto: pedido de adelanto de 15.000 australes para solventar gastos del Encuentro de Teatro del Eldorado.</p>	
2do. A N A Q U E L	<p>FORMATOS TEXTUALES Y DISCURSIVOS:</p>	<p><i>Boletines informativos, síntesis de actividades, inventario de libros y biografías de autores de la SADEM.</i></p>
	<p>Boletín informativo de la SADE (Bs. As.), febrero de 1990</p>	
	<p>Síntesis de actividades de la SADE – Filial Misiones en el año 1989:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Participación en Feria Internacional del Libro en Bs. As. Durante el “Día de Misiones”. - Exposición de Libros en “Feria de Invierno” (Peatonal Bolívar). - Participación en Feria del Libro de Oberá. - Entrega de premio bianual “Andrés Guacurary” al artista Ramón Ayala. - Adhesión al Homenaje al Dr. Baul Grünwald en Mendoza, con disertaciones de las escritoras Rosita Escalada Salvo y Olga Zamboni. - Provisión de libros en apoyo al Plan de Difusión del Libro Misionero con apoyo de la Subsec. de Cultura de la Prov. con envíos al interior. - Presencia en el Encuentro Juvenil Literario realizado en San Pedro. - Paneles de escritores en escuelas de Posadas. - Organización del 1º Encuentro de Escritores de la Región Guaranítica en la ciudad de Montecarlo. - Reconocimiento al poeta Martínez Alva. - Reconocimiento al escritor Tempo Giardinelli por su apoyo a los escritores del interior. - Presencia en la XVII Fiesta Nacional de la Yerba Mate – Expo Arte. - Exposición de Libros en apoyo a la campaña contra las drogas organizada por la Subsec. de Educación. - Presentaciones de libros. - Donaciones a escuelas y bibliotecas de libros pertenecientes al Fondo Editorial SADE(M). 	

	<p>Boletín sin fecha:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Subsidio del Gobierno Provincial para el alquiler de un inmueble por dos años destinado a la SADE. - Reclamo mediante conversación y nota ante el intendente electo, Osvaldo Torres, por la "pérdida" del espacio cultural "El Palacio del Mate" luego de su utilización por parte del gobierno de facto: <i>Nuestro otrora Palacio del Mate, reliquia cultural de la ciudad, fue destinado en tiempos del gobierno del facto al funcionamiento del Tribunal de Faltas Municipal en planta alta, y dependencias municipales de Obras Públicas en planta baja. Se tapiaron con maderas machambradas las paredes, se establecieron divisiones para oficinas, se encajonaron y trasladaron pinturas, tallas, libros y los murales ahogados gritan por las rendijas. Donde antes reinaba la serena presencia del arte, hoy resuenan las voces de dictámenes, oficios, planos y construcciones, fiel reflejo del bullir progresista de la ciudad.</i> <p>Notas biográficas de escritores integrantes de la SADE: Rosita Escalada Salvo, Alberto Szeretter, Julia Rossi, Olga Zamboni.</p> <p>CV del escritor Daniel Larrea.</p> <p>Inventario de libros (10/08/89) de la Editorial SADE(M) (entre ellos "Cuentos Culpables" y "La espera bajo los naranjos en flor" de Raúl Novau y "Horas que fueron pacto" de Marcial Toledo) para la Subsec. de Cultura de la Prov. – Municipalidad de Posadas/ Eldorado/ Bdo. de Irigoyen.</p>	
<p>3er.</p> <p>A</p> <p>N</p> <p>A</p> <p>Q</p> <p>U</p> <p>E</p> <p>L</p>	<p>FORMATOS TEXTUALES Y DISCURSIVOS:</p>	<p>Artículos sueltos en el marco de la Dirección Gral. de Cultura.</p>
	<p>Integrantes de la Asociación Cooperadora de la Dirección Gral. De Cultura de la Prov. de Mnes. (Raúl Novau: Tesorero).</p>	
	<p>Fichaje de la obra "Modelo Argentino" de Juan Domingo Perón sobre la "Cultural Nacional y Popular". S/D. Estas citas aparecen en la fundamentación posterior</p>	
	<p>Fundamentos, definiciones y proyectos de la Dirección Gral. de Cultura: contempla tres aspectos conceptuales (Perón ob. cit.): medios de comunicación masivos (se mencionan El Territorio, Semanario Usted, Panorama de Mnes., LT4 y LT17, Canal 5 y 12), educación en todos los niveles (... es un campo fértil para coadyuvar en la formación integral y una conciencia de lo propio, con un firme sentido de raigambre en lo nuestro), creatividad inmanente del pueblo (talleres de libre expresión, apoyo a los artistas locales.</p>	
	<p>Contará con: Dirección de Cultura, de Deportes y de Turismo y con la administración del Anfiteatro Manuel Antonio Ramírez, El Palacio del Mate, el Museo Regional y la Sala Museo Soberanía.</p>	
<p>Discurso par la iniciación de las clases de las Escuelas de Danzas Nativas María Luisa Alonzo:</p> <p><i>Reafirmamos aquí que nuestra orientación está destinada a consolidar una cultural nacional y popular, amalgamada con el aporte de los valores universales que jalonan la historia de la danza clásica y moderna y el verdadero ancho y profundo de nuestras danzas folklóricas más el tinte especial de la expresión misionera que busca su denominador común a través de chotis, galopas, polquitas rurales y gualambaos.</i></p> <p>(...)</p> <p><i>Alumnos: aquí están el espacio y la música, el rumor del Paraná filtrándose en la Casa de los Poetas como lo soñara nuestro Manuel Antonio Ramírez, avancen y desarrollen día a día lo mejor de ustedes la creatividad para que después sea un regalo a los ojos de la comunidad y de dios.</i></p>		

	<p>Fundamentaciones de Proyectos:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Formación de una Banda Infanto-Juvenil. - Formación de un Elenco Estable de Teatro Juvenil. - Puesta en marcha de la Escuela de Jardinería Municipal (con apoyo y respaldo del Ministerio de Educación y del Jardín Botánico). - Concesión del Mercado de Villa Urquiza. <p>- Vigilancia Epidemiológica de la ETA (Intoxicación por alimentos)</p>	
	<p>Discurso sin autoría "Semillero de la Banda Municipal":</p> <p><i>Solo la fuerza de un romántico puede adelantarse y sembrar hacia un futuro de cosechas.</i></p> <p><i>El Dr. Raúl Novau, escritor nuestro, comprendió que las semillas eran necesarias para afianzar el árbol de la Banda Municipal que con sus frondosas ramas, avizoraba sin embargo, un mañana donde las ramas fundantes pudieran desgajarse. En su gestión como Director Gral. De Cultura prevé y crea la Banda Infanto Juvenil porque se acercaban los tiempos de trasvasamiento generacional.</i></p>	
4to. A N A Q U E L	<p>FORMATOS TEXTUALES Y DISCURSIVOS:</p>	<p><i>Tarjetas, programas e invitaciones a eventos culturales (exposiciones, presentaciones de libros, obras de teatro, actos, festivales, etc.).</i></p>
	<p>Formato: Invitación ("Por la libertad, unión y paz").</p> <p>Institución/Destinador: Comisión Directiva de la Unión Básica Capitana de Villa Lanús.</p> <p>Asunto: acto.</p> <p>Fecha: 10/06/87</p> <p>Lugar:</p>	
	<p>Formato: Invitación</p> <p>Institución/Destinador: Ministerio de Bienestar Social y Educación de la Prov. de Mnes. y Subset. De Educ. – Prof. Lucila F. de Etcheto (Subset. de Educ.) y Dr. Sábató E. Romano (Ministro de Educación).</p> <p>Asunto: presentación de antología de Textos para el 2º y el 3º Ciclo de la Escuela Primaria.</p> <p>Fecha: 04/12/87</p> <p>Lugar: Sala de proyección del SIPTED – Centro Cívico.</p>	
	<p>Formato: programa.</p> <p>Institución/Destinador: Embajada Argentina – Departamento de Prensa y Asuntos Culturales.</p> <p>Asunto: Pedro Alberto Molina "Grabados, dibujos y acuarelas.</p> <p>Fecha: 29/02 al 18/03/88.</p> <p>Lugar:</p> <p>* Dedicatoria: <i>Para el amigo Novau, al que leí con apasionado placer. Por favor, mandame algún trabajo para</i></p>	

suplemento próx. Que dirigiré.

Formato: invitación.

Institución/Destinador: Comisión Directiva – Dra. Teresa Morchio de Passalacqua (Presidenta).

Asunto: XI Feria Prov. del Libro (01 al 10/07/88).

Fecha: 06/88

Lugar: Oberá, Mnes.

Formato: programa.

Institución/Destinador: Comisión Directiva

Asunto: XI Feria Prov. Del Libro.

Fecha: 01 al 10/07/88.

Lugar: Salón del Honorable Consejo Deliberante, Oberá, Mnes.

* 10/07: presentación de antología "10 cuentistas de la Mesopotamia" (en la cual Raúl Novau publica 2 cuentos – cfr. "Cuadro de producción narrativa").

Formato: invitación.

Institución/Destinador: Dirección Gral. de Cultura de la Prov. de Mnes.

Asunto: Muestra Inaugural de la SAAP (Sociedad Arg. De Artistas Plásticos).

Fecha: 01/07/88

Lugar: Museo de Arte Juan Yaparí.

Formato: invitación.

Institución/Destinador: Consejo profesional de médicos veterinarios – Dr. Juan Alberto Zach (Presidente).

Asunto: Inauguración de Sede.

Fecha: 06/08/88.

Lugar:

Formato: invitación.

Institución/Destinador: Dirección Gral de Cultura.

Asunto: 1° Salón Anual de Cerámicas del BCL Polivalente N° 9.

Fecha: 10/08/88.

Lugar: Museo de Arte Juan Yaparí.

Formato: programa.

Institución/Destinador: Municipalidad de la ciudad de Pdas.

Asunto: Festival Nac. De la Música del Litoral – V Muestra de arte misionero.

	<p>Fecha: 01 al 04/12/88</p> <p>Lugar:</p> <p>* Novau integra como Coordinador la Subcomisión de la V Muestra de arte misionero Argentina - Brasil - Uruguay - Paraguay</p>
	<p>Formato: programa.</p> <p>Institución/Destinador: SADE(M) – Asoc. De Maestros de Montecarlo.</p> <p>Asunto: 1º Encuentro de escritores de la región guaranítica.</p> <p>Fecha: 17 a 19/11/89.</p> <p>Lugar: Montecarlo, Mnes.</p> <p>* Viernes 17: Proyección del cortometraje “Los mensú” (si bien no se menciona, su guionista es Raúl Novau).</p> <p>Sábado 18: Coordinador de Comisión “La problemática de la impresión”.</p>
	<p>Formato: programa.</p> <p>Institución/Destinador: El Desván Teatro.</p> <p>Asunto: obra de tetaro “Las preciosas ridículas” de Moliere.</p> <p>Fecha: temporada 1989.</p> <p>Lugar: El Desván Teatro.</p>
	<p>Formato: invitación.</p> <p>Institución/Destinador: Intendencia de la ciudad de Pdas. – Esc. Osvaldo Torres.</p> <p>Asunto: acto - Declaración de la Independencia.</p> <p>Fecha: 09/07/90.</p> <p>Lugar: Plaza 9 de Julio.</p>
	<p>Formato: invitación - programa.</p> <p>Institución/Destinador: SADE(M)</p> <p>Asunto: Septiembre Literario – IV Salón del poema ilustrado “Salvador Lentini Fraga”.</p> <p>Fecha: 19 al 23/09/90.</p> <p>Lugar: Salón Areu Crespo, Bajada Vieja.</p> <p>* Novau forma parte del equipo de escritores que visitan establecimientos educativos.</p>
	<p>Formato: programa.</p> <p>Institución/Destinador: Dirección Gral. De Cultura</p> <p>Asunto: Misiones en la XVII Feria Internacional del Libro “Del autor al lector”.</p> <p>Fecha: 05 al 22/04/91.</p>

<p>Lugar: Predio Ferial, Figueroa Alcorta y Pueyrredón, Bs. As.</p> <p>* Presentación del Libro "Loba en Tobuna" de R. Novau.</p>
<p>Formato: salutación.</p> <p>Institución/Destinador: Comunidad Educativa - Instituto Montoya.</p> <p>Asunto: Pascuas.</p> <p>Fecha: 1991</p> <p>Lugar:</p>
<p>S/D DE FECHA O AÑO DE REALIZACIÓN</p>
<p>Formato: invitación.</p> <p>Institución/ Destinador: SADE(M) – Dirección Gral. De Cultura – Rosita Escalada Salvo (Secretaria).</p> <p>Asunto: presentación del libro "Los poemas del poema" de Marcial Toledo.</p> <p>Fecha: 05/08/?</p> <p>Lugar: Sala "Maruja Ledesma".</p>
<p>Formato: programa.</p> <p>Institución/ Destinador: Dirección Gral. de Cultura de la Prov. de Mnes.</p> <p>Asunto: La cantata misionera "Koe Pitá" - Homenaje a Andrés Guacurari - Ceremonia teatral de Ismael Fernández.</p> <p>Fecha:</p> <p>Lugar: Teatro Oficial de la Dirección Gral. de Cultura.</p> <p>* Sección con "agradecimientos" en donde aparece "Dr. Raúl Novau".</p>
<p>Formato: invitación</p> <p>Institución/Destinador: Escuela de Danzas Nativas "Retumbo Pampa" .</p> <p>Asunto: acto de bendición de la bandera de Ceremonia y Padrinazgo del Instituto del Seguro</p> <p>Fecha: 09/04/?</p> <p>Lugar: Salón de actos de la Escuela Parroquial Espíritu Santo.</p>
<p>Formato: invitación.</p> <p>Institución/Destinador: Sec. de Cultura, Deporte y Turismo – Municipalidad de Pdas. – Prof. Azucena Godoy.</p> <p>Asunto: presentación de la "Comedia Municipal" de Ismael Fernández.</p> <p>Fecha: 03/04.</p> <p>Lugar: Salón Mayor del Palacio del Mate.</p>
<p>Formato: invitación.</p>

	<p>Institución/Destinador: Sec. de Cultura, Deporte y Turismo – Silvia Pini de Ayala (Directora).</p> <p>Asunto: exposición "Tintas" de Juan Manuel Goires.</p> <p>Fecha: 05/04/?</p> <p>Lugar: Salón "Austral-Cielos del Sur".</p>	
	<p>Formato: programa .</p> <p>Institución/Destinador: Sec. de Cultura, Deporte y Turismo – Dirección Gral. de Cultura.</p> <p>Asunto: exposición "Tintas" de Juan Manuel Goires.</p> <p>Fecha: 05/04/?</p> <p>Lugar: Salón "Austral-Cielos del Sur".</p>	
	<p>Formato:</p> <p>Institución/Destinador: Subsec. De Cultura de la Prov. de Mnes. – Dirección Gral. de Cultura – Comedia del Sur – Municipalidad de Candelaria.</p> <p>Asunto: Maratón Teatral Realidad – Grupo de Teatro José Cipolla – Obra: "Réquiem para una luna de miel", Novau.</p> <p>Fecha:</p> <p>Lugar:</p>	
	<p>Formato: invitación.</p> <p>Institución/Destinador: Dirección Gral. de Cultura – Prof. Hugo Amable (Director Gral. de Cultura).</p> <p>Asunto: actividades organizadas en adhesión al X Aniversario del Museo histórico arqueológico "Andrés Guacurarí".</p> <p>Fecha: 25 al 29/07</p> <p>Lugar:</p>	
	<p>Formato: invitación.</p> <p>Institución/Destinador: Dirección Gral. de Cultura.</p> <p>Asunto: presentación del libro "Y ahora digo América" de Guillermo Kaul Grunwald.</p> <p>Fecha: 09/08.</p> <p>Lugar: Museo Juan Yaparí.</p>	
5to.	<p>FORMATOS TEXTUALES Y DISCURSIVOS:</p>	<p><i>Presentaciones de libros, artículos periodísticos, discursos para ser oralizados.</i></p>
	<p>Discurso por el Día del Escritor (13 de junio), por Susana Valloud – SADEM.</p>	

A N A Q U E L	* La "m" de "SADEM" está tachada y corregida con letra de Novau "Filial Misiones".	
	Discurso para el 1° "Encuentro de Escritores de la Región Guaranítica" (09/89 - cfr. programa del encuentro en Colección II, 4to. Anaquel).	
	* <i>De por sí esta convergencia de voluntades pareciera que fuera espontánea como surgida de una afirmación determinada en poco tiempo. En cierta forma lo es. Pero la significación es el reconocimiento propio que tenemos los escritores misioneros para estimarnos como tales, aquí en este apéndice territorial de la Nación, alejados de los grandes centros culturales y de los circuitos naturales de las ediciones de libros. Esta asunción de una vocación literaria es un acto heroico si se quiere en un medio donde el quehacer de las letras, se ve constreñido por otras necesidades perentorias y básicas de la comunidad, además del subyacente y liminal concepto del idealismo romántico que supone ser escritor, alentados en épocas de poderes antinacionales para reprimir el aleteo de libertad que esgrime una función principalísima del hombre: la palabra...</i>	
	"Misiones en la Feria del Libro": artículo para ser publicado en el boletín de la SADE(M)?	
	* <i>Indudablemente que Misiones muestra de un tiempo a esta parte un crecimiento en su literatura, asignada más que nada a las posibilidades de edición (menciona a la Editorial Universitaria, a Ediciones Montoya y a las ediciones de autor)... Ahora bien, todo puede quedar en agua de borrajas si no se contemplan puntos importantes en esta cadena de publicaciones, a saber> difusión, distribución y comercialización.</i> <i>El Día de Misiones pasa casi desapercibido en los medios de la Capital... Pero es necesario, además de consolidar el espacio físico, propender a una aproximación a los medios audiovisuales habida cuenta que una mayor difusión de los valores locales en cuanto a sus obras pueda ser conocido por los potenciales lectores. Cabe en ese sentido a la parte oficial encarar una estrategia más dinámica con la Casa de Misiones en Capital Federal...</i> <i>La Feria es una gran vidriera y nosotros tenemos que adornar la nuestra lo máximo posible... aunque sea para llamar la atención.</i>	
6to. A N A Q U	"Misiones en mí... (desde la frontera)": presentación de poetas en Bernardo de Irigoyen (aclaración escrita por el autor: "año, en cultura estaba J. C. Vázquez).	
	* Poetas: Carlos Figueroa y María Elena Montiel.	
	"Premio Andrés Guacurarí de SADE Filial Misiones a Ramón Ayala".	
	FORMATOS TEXTUALES Y DISCURSIVOS:	Estudios literarios, apuntes y notas.
	"Cronología de Jorge Luis Borges": diagrama manuscrito.	
Apuntes sobre "El hombre de arena" de E.T.A Hoffman (fechado 25/07/92): estudio literario realizado por Novau para su hija, Julieta Novau de profesión Psicóloga.		
Estudio sobre "obra artística-literaria"/ diagrama manuscrito.		
Palabras clave: autor, escritor, lector, lectura, Sartre, escape, obra de arte, best-sellers.		
Estudio crítico literario sobre "Pagaré sin protesto" de Azucena Godoy de Leoni.		
* <i>Conforme lo dicho hasta aquí, me voy a permitir disentir con el poeta García Saraví -a quien respeto- en</i>		

E L	<p>cuanto a la calificación de poesía epidérmica citada en el prólogo del presente libro. Entendiéndose por epidérmica, lo superficial, superfluo, que no hurga en el corazón o los sentidos. El hecho mismo del vocablo epidérmico que le confiere un concepto de límite pues limita un cuerpo determinando una corporeidad. Y la poesía expuesta no se queda en el límite, es arriesgada y transida de dolor al descender en vertical sobre el humus neblinoso de los grandes misterios humanos.</p>	
	<p>"Indagación sensorial, prosa de descripción": ejercicio sobre la base de una fotografía?</p>	
	<p>Sinopsis sobre el cortometraje "Los mensú", basado en el cuento homónimo de Horacio Quiroga (guión de Novau).</p> <p>* Al final se especifica: "MOHENDI. Coop. Serv. Ltda.".</p>	
	<p>Estudio literario (poesía y cuentos) "Marcial Toledo: La rebelión en el lenguaje".</p>	
7mo. A N A Q U E L	<p>FORMATOS TEXTUALES Y DISCURSIVOS:</p>	<p>Notas remitidas y recibidas en relación a la corrección de la novela "Loba en Tobuna" por parte de equipo docente de la Carrera de Letras de la UNaM y la posible publicación por la Editorial Universitaria.</p>
	<p>Formato: nota.</p>	
	<p>Destinador: Ing. Conrado Volkart – Sec. De Extensión Universitaria, UNaM.</p>	
	<p>Destinatario: Raúl Novau.</p>	
	<p>Lugar y fecha: Posadas, 22 de mayo de 1990.</p>	
	<p>Asunto: solicitar la impresión de la novela "Loba en Tobuna".</p> <p><i>* En conocimiento que v/Secretaría se halla abocada a establecer pautas de publicación y difusión de autores regionales, es que me permito tal licencia, aviniéndome a los dictámenes que usted considere proceder.</i></p>	
<p>Formato: constancia.</p>		
<p>Asunto: Dejo constancia de que esta obra cuenta con 104 fojas.</p>		
<p>Firma: María Teresa Leguisa – Jefe Depto. Operativo, Sec. De Extensión Universitaria, UNaM.</p>		
<p>Formato: nota (con membrete oficial de la UNaM).</p>		
<p>Destinador: Raúl Novau.</p>		
<p>Destinatario: Ing. Conrado Volkart – Sec. De Extensión Universitaria, UNaM.</p>		
<p>Lugar y fecha: Posadas, 23 de mayo de 1990.</p>		
<p>Asunto: informar en primer lugar sobre el envío de la novela al Depto. de Letras de la FHyCS para su lectura y revisión; en segundo lugar, sobre la ausencia de recursos materiales para la impresión por lo que se le solicita comunicarse con el Centro de Difusión Audiovisual y Publicaciones de la Secretaría a fines de especificar cantidad y calidad de los materiales necesarios.</p>		
<p>Formato: nota (con membrete oficial de la UNaM).</p>		
<p>Destinador: Lic. Rodolfo Capaccio, Resp. Centro de Difusión Audiovisual y Publicaciones de la Secretaría</p>		

	<p>Destinatario: Raúl Novau.</p> <p>Asunto: comunicarle la evolución de la venta del libro "Diadema de Metacarpos" (11 libros vendidos por un monto total de \$ 113,40. Porcentaje del 10% por derechos de autor: \$ 11,30).</p>	
<p>9no.</p> <p>A</p> <p>N</p> <p>A</p> <p>Q</p> <p>U</p> <p>E</p> <p>L</p>	<p>FORMATOS TEXTUALES Y DISCURSIVOS:</p>	<p><i>Otros textos literarios.</i></p>
	<p>Poesías manuscritas: "Mujer del rebozo", "Alumno rural", "Niño de la calle".</p>	
	<p>Capítulo I de novela? Con personajes de "Loba en Tobuna" –Meliquia y Miloco.</p>	
	<p>Guión Teatral de "El Giboso" (cuento publicado en 1987 en "10 cuentistas de la Mesopotamia" y en 1988 en "La espera bajo los naranjos en flor").</p>	

II. LA BIBLIOTECA ANIMALARIA

De la escritura, la literatura y los animales

Bestiarios y animalarios

Como ya hemos afirmado, la obra que en esta investigación funciona como enclave y umbral para posibles recorridos lecturales es *Cuentos animalarios*; en ella, se exhibe una *escritura literaria y animalaria* a la que entendemos como una práctica y a la vez como un género que no se limita simplemente a poner en escena una galería de personajes y tramas vinculados con la tópica animal, sino que también pone en *tensión* y en *diálogo* discursividades legitimadas de la tradición cultural, histórica y filosófica que versan acerca de las proximidades, lejanías, superposiciones y mixturas entre la animalidad y la humanidad¹⁶. En este sentido, los animales siempre han sido protagonistas de polémicas conversaciones -como las cotidianas y domésticas, científicas, ficcionales, literarias, religiosas, filosóficas- respecto al espacio que ocupan en el mundo, a las territorialidades que *marcan* o son marcadas, determinadas, limitadas, destinadas por y para ellos.

En este abisal *diálogo sobre los animales*, la literatura interviene -desde géneros tan antiguos como los *bestiarios medievales* (cfr. *El Fisiólogo* del s. IV)- para formar parte de la rizomática trama de discursividades que los describe y los clasifica desde múltiples categorías y rótulos, convirtiéndolos en personajes de historias y relatos posibles. Algunos de los recursos y estrategias de los que se vale para lograrlo son las metamorfosis; las escenas oníricas; la animalización y la humanización sutiles, bruscas o difusas; la configuración de bestiarios originales, sorprendentes o fantásticos; la exploración de territorios animalarios desde perspectivas críticas, ideológicas y metafóricas.

En consonancia con lo dicho, instalamos como *anfitrión* para el trabajo con este estilo de escritura y con este género a la obra *Cuentos animalarios* (1999) del escritor territorial Raúl Novau, cuyos cuentos posibilitan asomarse al universo referido, repleto de dispersiones, superposiciones, devenires y mixturas entre la naturaleza animal y la humana y que despliegan además una interesante conversación con otros textos de la biblioteca literaria argentina y universal.

¹⁶ Cfr. Informes de investigación ob. cit.

Cuentos animalarios resulta entonces un punto de partida desde el cual instalamos el diálogo con los demás autores pertenecientes a discursos literarios y sociales diversos que exhiben un interesante conjunto de *animalarios* y *bestiarios*. Pensamos desde este panorama en una galería sugestiva y poco estructurada, es decir que aquí se torna necesario confesar que nuestros recorridos literarios, y entonces también nuestras elecciones del corpus, poseen matices azarosos y aventurados, guiados por la pasión de la lectura literaria, por la exploración en bibliotecas privadas y múltiples librerías, por comentarios y referencias de colegas y conocidos, por los reenvíos que la propia literatura -en su insistencia intertextual- propone, arroja y dispersa en el posible lector. De esta manera, incluimos en esta suerte de umbral a los cuentos atiborrados de animales de Quiroga, a los seres imaginarios borgeanos, los monstruos de Wilcock, los animales surrealistas de Di Benedetto, los bestiarios cortazarianos dispersos en sus cuentos -a los cuales el autor define como *pequeños bestiarios de palabras* (Cortázar, 2005, 223)-, entre tantos otros.

Consideramos que los cuentos de Novau despliegan una infinidad de mundos posibles en los cuales los animales asumen una variedad caleidoscópica de puntos de vista, de representaciones, de acercamientos y vecindades respecto de la humanidad. El *animalario-bestiario* construido por Novau habilita el despliegue de los sentidos e interpretaciones, el desbaratamiento de los territorios demarcados históricamente, la combinación de las especies, la difuminación de los límites; en este sentido, esta galería de animales interroga nuestras propias definiciones y clasificaciones de la naturaleza inaugurando un espacio literario múltiple que pone en conversación y en discusión las fronteras entre la animalidad y la humanidad.

Presentamos a continuación el listado de la *biblioteca animalaria*, la cual se pondrá en diálogo con la *literaria*, *discursiva* y *genética* del escritor Raúl Novau para desplegar lecturas y recorridos intertextuales que posibiliten la conversación entre textos y obras de la literatura territorial, argentina y universal.

Cabe destacar que los textos que la integran, han sido seleccionados a partir de dos criterios fundamentales: en primer lugar, todos ellos pertenecen al género *cuento*, en consonancia con nuestra obra-anfitriona *Cuentos animalarios* -lo cual no implica que en el desarrollo de la investigación se puedan establecer vínculos con otros géneros. En segundo lugar, todas las obras citadas exhiben *bestiarios* y *animalarios* que recorren la totalidad de los cuentos que las integran, posibilitando el despliegue de conjuntos entramados de

animales, bestias y monstruos que, de alguna manera, proporcionan cierta unicidad dinámica a la obra -cabe destacar que actualmente la edición antológica en torno a un autor y a una temática o tópica (por ejemplo la de los *animalarios* y los *bestiarios*) resulta protagonista en los catálogos de diversas editoriales nacionales y extranjeras, por lo cual, nuestra *biblioteca* podría sumar nuevas obras en el transcurso de la investigación.

Por último, quisiéramos destacar que también estableceremos vínculos con el género de la fábula (de autores como Esopo, La Fontaine, Samaniego) ya que lo consideramos ineludible para el abordaje del diálogo y la hibridación entre la *humanidad* y la *animalidad*.

* **Borges, Jorge Luis – Guerrero, Margarita** (1957): *Manual de Zoología Fantástica*. México, FCE, 2009./ Borges, Jorge Luis: *El libro de los seres imaginarios*. Bs. As., Kier, 1967.

* **Cortázar, Julio** (1951-56-62-69-74-78-79-81-82): *Animalia*. Barcelona, Porrúa, 2005.

* **Di Benedetto, Antonio** (1953): *Mundo animal*. Bs. As., Adriana Hidalgo, 2000.

* *El Fisiólogo. Bestiario Medieval* (s. IV). Barcelona, Obelisco, 2000.

* **Kafka, Franz**: *Sirenas, topos y buitres. Un bestiario*. Bs. As., Planeta, 2004.

* **Murugarren, Miguel** (2003): *Animalario universal del profesor Revillod. Almanaque ilustrado de la fauna mundial*. Ilustraciones de Javier Sáenz Castán. México, FCE, 2009.

* **Quiroga, Horacio** (1918): *Cuentos de la selva*. Bs. As., Rueda, 2006.

* **Saki** (1914): *Animales y más que animales*. Bs. As., Claridad, 2006.

* **Silverberg, Robert** (comp.) (1971): *Bestiario de ciencia ficción*. Barcelona, Ultramar, 1986.

* **Wilcock, J. Rodolfo** (1978): *El libro de los monstruos*. Bs. As., Sudamericana, 1999.

III. GÉNEROS Y VOCES DIALÓGICAS: EXPLORACIONES TEÓRICAS

Para finalizar, presentaremos un trabajo teórico realizado en el marco de la *Maestría en Semiótica Discursiva*, en el cual exploramos y revisitamos categorías teóricas clave propuestas y desarrolladas por el semiótico ruso Mijail Bajtín, como los *géneros*, los *enunciados* y diversos conceptos articulados con las *voces dialógicas* que se exhiben en la diversidad de esferas culturales y discursivas (*ecos*, *polifonía*, *dialogía*, *plurilingüismo*, *construcción híbrida*, *discurso/palabra ajenos*).

Consideramos que dichas categorías teóricas, resultan aportes valiosos para el despliegue del entramado y del andamiaje teórico en torno a los *géneros* de los *bestiarios* y *animalarios* y a las *voces* y *ecos* (autorales, institucionales) que *pueblan* las *bibliotecas* presentadas y que instalan diálogos y debates culturales (algunos instalados hace más de tres décadas pero aún vigentes) que aquí nos proponemos entretrejer y recuperar.

*Territorios bajtinianos: Despliegues y comentarios dialógicos*¹⁷

Reflexiones de apertura

En las reflexiones que aquí nos proponemos, las cuales pretenden asumir la forma de una conversación con la palabra bajtiniana, consideraremos al *enunciado* como una categoría que funciona como el umbral de entrada a múltiples caracterizaciones y despliegues teóricos respecto del lenguaje y la comunicación humanos. En la diversidad de textos de Bajtín, en el entretrejido discursivo que da forma a su pensamiento, podemos encontrarnos con el *enunciado* como aquel acto del decir/hablar que forma parte de una cadena socio-histórica ininterrumpida que habita y atraviesa los mundos y las esferas culturales.

En la escritura bajtiniana (cuyo estilo reitera, reformula, retoma, vuelve una y otra vez en un proceso espiralado sobre las mismas *palabras* que condensan múltiples

¹⁷ Trabajo presentado para el curso *Discursos de frontera. Lecturas de Bajtín* dictado por la Mgter. Liliana Daviña, en el marco de la Maestría en Semiótica Discursiva, FHyCS - UNaM.

problemáticas e intereses del autor), nos encontramos con el *enunciado* funcionando dinámico e intermitente como una suerte de engranaje o dispositivo de enlace entre una infinidad de conceptos e ideas y, también, como un *anfitrión* para la instalación del diálogo metadiscursivo. Una prueba de ello lo constituiría el abordaje de una serie de artículos del autor¹⁸ pertenecientes a diferentes épocas y momentos de su pensamiento y escritura -y en los que el lector podría reconocer formas genéricas distintas como ensayos, críticas, artículos de difusión, apuntes, etc.-: en ellos podrá visualizarse que el *enunciado* resulta protagonista y clave para la comprensión del universo bajtiniano –universo en el cual las definiciones nunca son concluidas o cerradas en sí mismas, sino que resultan *hilos dialógicos*, puntos de llegada pero a la vez de partida para nuevas y/o renovadas reflexiones.

De esta manera, nos interesa caracterizar al *enunciado* -junto a otros posibles conceptos- a partir de ideas que en la lectura nos han resultado interesantes -podríamos reconocer, también, fascinantes- sin proponernos con ello un análisis cronológico o exhaustivo de su pensamiento, sino ante todo el despliegue de un entramado teórico que nos ha servido para pensar y re-pensar los temas y problemas de la investigación que estamos llevando a cabo en este momento¹⁹. Para ello, recurriremos a *territorios teóricos* a partir de los cuales pretendemos definir algunas categorías clave y sus posibles vinculaciones, primeramente en el marco de la *comunicación discursiva* en general y luego, hacia el final del trabajo, en el universo de la obra y los géneros literarios.

Una mirada panorámica sobre el enunciado y su articulación con otros conceptos

*Territorios teóricos I: enunciados - géneros
- oración - palabra - texto*

Para empezar a dialogar y a entretener los aspectos seleccionados de la teoría de Bajtín respecto del enunciado, citaremos una definición clásica e infinitamente reiterada -

¹⁸ Por ejemplo, los textos que figuran en la bibliografía de este trabajo.

¹⁹ Si bien dichos temas y problemas serán dejados a un costado en este trabajo, *resuenan* -evidentemente para nosotros- en las categorías teóricas bajtinianas aquí reseñadas.

no sólo por el autor sino por las múltiples *voces* que lo explican y parafrasean-, según la cual es la *unidad real de la comunicación discursiva* opuesta a las *unidades de la lengua* que son la palabra y la oración (1952). Esta brevísima idea resulta condensadora de la complejidad teórica sumida en su pensamiento con respecto a la interacción entre *sujetos discursivos: estos hablan mediante enunciados*, acontecimientos y formas del decir a partir de las cuales los hablantes se comunican en la diversidad de esferas culturales. Estas últimas son las que determinan y modelizan a los géneros discursivos, considerados en esta teoría como *conjuntos de enunciados relativamente estables* (ob. cit.: 248), en el sentido de que las prácticas del *hablar/decir* en cada esfera cultural se caracterizan por poseer cierta similitud y coincidencia en sus contenidos temáticos (temas, tópicos), su composición (formas de estructuración, organización, disposición de lo enunciado) y su estilo (características individuales de cada hablante pero a la vez genéricas -volveremos sobre esto más adelante-). Esta tríada de elementos o momentos de los enunciados configuran el abanico de posibilidades en torno al *qué decir* y *cómo decirlo* condicionados e influidos directamente por la esfera cultural de la comunicación.

Si bien los enunciados *pertenecen* a los hablantes, es decir no son producidos en soledad sino que necesitan para su existencia de una voz, de una autoría que los instale en la dinámica del discurso situado en un contexto o esfera cultural determinados; también cada enunciado es parte de una cadena discursiva y por ello, al hablar, ningún sujeto es absolutamente *original* o *dueño* de su discurso ya que es claro que *habla* porque *ha oído hablar* antes a otros. Asimismo Bajtín afirma que ningún hablante es un *Adán bíblico* (cfr. ob. cit.: 284) que va nombrando/enunciando a cada momento objetos, acontecimientos, ideas, sentimientos, etc., totalmente novedosos y únicos; por el contrario, cada hablante es *entrenado*, en las esferas culturales en las cuales interactúa -cotidiana, familiar, educativa, académica, literaria, artística, periodística, científica, entre tantas otras infinitas posibilidades-, para la práctica de la comunicación discursiva.

De esta manera, cada enunciado “representa algo así como una contraseña que solo conocen los que pertenecen al mismo campo social” (Voloshinov 1927: 178)²⁰. Si nos detenemos un momento sobre esta idea, seguramente observaremos que la *contraseña* resulta una suerte de *pase* hacia algún lugar, una señal codificada e interpretada,

²⁰ Sin bien no desconocemos las dificultades que han planteado ciertos críticos y estudiosos para la asignación de la autoría en algunos textos de Bajtín y los de su círculo, cabe destacar que en este trabajo enlazaremos las ideas expuestas en los artículos leídos en una misma voz, sin más distinción que los datos de la cita americana adhiriendo -de alguna manera- a su idea del pensamiento y el discurso como un *gran foro* social.

compartida por quienes la utilizan y, en este sentido, la *relativa estabilidad* de los enunciados resulta reveladora para la comprensión del funcionamiento de la interacción entre sujetos. Así, en cada espacio de la cultura y de la sociedad, las prácticas discursivas se *estabilizan* a partir de la práctica constante, reiterada y frecuente de los hablantes que en ellos interactúan, creando y poniendo en funcionamiento y dinamismo la variedad genérica de la comunicación humana.

Sin embargo, es fundamental reconocer en las afirmaciones de Bajtín que dicha estabilidad es *relativa* ya que en cada enunciado se enlazan, en un entramado dialógico, tanto *lo dado* -e infinitamente reiterado, escuchado, leído, etc.- como *lo creado* y por ello la originalidad en la *práctica del decir/hablar* resulta posible en cierto sentido:

“Un enunciado nunca es sólo reflejo o expresión de algo ya existente, dado y concluido. Un enunciado siempre crea algo que nunca había existido, algo absolutamente nuevo e irrepetible, algo que siempre tiene que ver con los valores... Pero lo creado siempre se crea de lo dado... Todo lo dado se transforma en lo creado” (Bajtín 1959/61: 312).

En este punto de la reflexión teórica, el momento estilístico de los enunciados juega su papel protagónico: al estar arraigado a un hablante, el enunciado refleja su *individualidad*, su estilo personal de enunciarlo pero, a su vez, también responde a las características de los géneros discursivos en los cuales la comunicación se instala. Por otra parte, si bien los estilos son considerados *individuales*, los mismos resultan de una confluencia -quizá, podríamos afirmar de un *diálogo*- entre el *habla interior* del hablante (su conciencia, que a la vez es producto de fenómenos psicológicos pero ante todo ideológicos) y los grupos sociales en los cuales se moviliza e interactúa (cfr. Voloshinov 1927:199); por ello, un estilo -al igual que un enunciado- es *individual* pero, simultáneamente, también es *grupal*, social, cultural.

Para concluir este apartado, quisiéramos insistir en que la *oración* y la *palabra* - como ya hemos anticipado- se oponen al *enunciado* en cuanto a que éste posee un autor y posee *conclusividad*, es decir la posibilidad de ser contestado. En este sentido, los enunciados siempre esperan/generan una respuesta (que puede ser verbal o paraverbal, manifiesta u oculta, explícita o implícita) y, por ello, conforman una cadena que se

entreteje a partir de los *hilos discursivos* con los que cada hablante participa en el *gran foro* de la comunicación humana (cfr. Bajtín 1952: 284).

Sin embargo, más allá de esta imagen del discurso como una gran red de enunciados entramados y vinculados, estos también poseen límites o fronteras que están marcadas por el cambio de sujetos discursivos en cada intervención que toma la forma de una respuesta o *réplica*. Por otra parte, Bajtín reconoce que los enunciados poseen un *carácter metalingüístico* (cfr. Bajtín 1959/61: 306) que se despliega a partir de las relaciones dialógicas que entre ellos se entretejen -volveremos sobre esto más adelante-: son las *fuerzas metalingüísticas* las que instalan las fronteras que distinguen las diferentes voces de los sujetos discursivos participantes de una comunicación. De esta manera, podría afirmarse que las respuestas *esperadas/generadas* por los enunciados se desencadenan de la capacidad que poseen los sujetos para reflexionar metalingüísticamente -metadiscursivamente²¹- sobre los enunciados propios y los ajenos; en otras palabras, la *respuesta* de un hablante a lo *enunciado/dicho* por otro resultará siempre una reflexión e interpretación sobre el lenguaje -el discurso-, un *retorno* sobre las palabras oídas o leídas -según el código y el canal que se esté empleando- que *liberan* una respuesta/enunciado *inevitable*.

La *oración* -al igual que las palabras- posee límites gramaticales y fijados por el sistema normativo de la lengua; ella podría generar respuestas tan solo dentro de los enunciados, es decir sumida en un universo del discurso o esfera cultural que la contenga y un hablante o autor que la pronuncie para otros o para sí mismo -que también podría considerarse *otro*.

Las *palabras* -que en algunos artículos del autor son equiparadas al concepto de enunciado- pueden ser consideradas por los sujetos discursivos a partir de tres aspectos diferenciados (Bajtín 1952: 278): la palabra es *neutra* e impersonal cuando no pertenece a nadie y se instala en una suerte de gran archivo -la lengua, la gramática, los diccionarios- cuya finalidad fundamental es *custodiar* la comprensión de los sentidos por los hablantes que la utilizan; también es *propia* y utilizada en situaciones contextuales determinadas en las cuales los hablantes interactúan; y *ajena*, poblada de ecos dialógicos de los enunciados de los otros. Cabe destacar que estos tres aspectos funcionan como momentos simultáneos

21 Cabe destacar que agregamos la noción de metadiscurso ya que nos parece más acorde con el desarrollo teórico que Bajtín nos propone en el texto citado; claramente, reconocemos que el uso del metalenguaje responde al contexto epistemológico de la producción de su teoría.

en las *palabras* y dependen del enfoque, la interpretación y el uso que los hablantes hagan de ellas.

Para finalizar, resulta oportuno destacar que también el concepto de *texto* funciona como análogo al de *enunciado* en varios aspectos o planos de las explicaciones bajtinianas (incluso el autor equipara a la *comunicación discursiva* con la *cadena textual*). El texto es para Bajtín una “especie de mónada que refleja en sí todos los textos posibles de una esfera determinada de sentido” (Bajtín 1959/61: 295). Por otra parte, si bien en el inicio del artículo que estamos citando se afirma el interés por los *textos verbales* exclusivamente, más adelante el autor señala que todo *acto humano* es un *texto* que puede ser comprendido e interpretado si se considera el contexto dialógico en el cual se produce y circula (ob. cit.: 298) y, en este sentido, el *texto* se acerca y se vincula con el *signo ideológico* que podría estar cifrado por una multiplicidad de códigos -y no solo por el verbal.

Voces, ecos e interacciones dialógicas en la comunicación discursiva

*Territorios teóricos II: ecos dialógicos -
polifonía - dialogía - plurilingüismo -
construcción híbrida - discurso/palabra
ajenos*

Como hemos podido visualizar, el *enunciado* considerado un acto concreto a partir del cual los sujetos se comunican en universos culturales definidos, no puede concebirse alejado de su carácter metalingüístico, aquel que le posibilita desplegar y diseminar los sentidos culturales en diversas *voces*; ellas, habilitan el entramado con enunciados anteriores o posteriores, propios o ajenos que dan cuenta de los matices dialógicos de la comunicación discursiva. De esta manera, el tema o el objeto de cada enunciado resulta una suerte de *foro* (cfr. Bajtín 1952: 284) en el cual habitan las ideas, representaciones, opiniones, puntos de vista de los otros interlocutores -directos o indirectos- que participan de la comunicación concebida en esta teoría ante todo como una *cadena* ininterrumpida y dinámica.

En relación con esto, en el pensamiento bajtiniano nos encontramos con una serie de conceptos ensamblados que dan cuenta de la imposibilidad de que un enunciado sea producido *en soledad*, ya que en él siempre habitarán los *ecos dialógicos* de los enunciados anteriores producidos por hablantes o interlocutores directos, indirectos o anónimos. El *eco*

instala la idea de *algo* que resuena, que reverbera y aflora sutil o manifiestamente en las palabras del hablante, casi como un recuerdo librado a una memoria cultural construida y entramada por los sujetos hablantes. Ni siquiera será posible la voz única y monolingüe en el enunciado cuando, por ejemplo, el hablante se enfrenta a un acontecimiento -fenómeno, acto, idea, etc.- nunca antes conocido por él: “El ver algo por primera vez, el entenderlo, ya implica entablar una relación con este algo, que ya no tan solo existe en sí y para sí, sino también para el otro (ya están presentes dos conciencias confrontadas” (Bajtín 1959/61: 307).

Entonces, toda comunicación, todo encuentro entre dos o más -infinitos- hablantes resultará siempre la instalación de un diálogo entre voces/enunciados y superan el simple hilado de réplicas que respetan los *turnos convencionales del habla*, para convertirse en un verdadero *foro social* que atraviesa territorios -tanto geográficos como ideológicos-, temporalidades y etapas históricas múltiples y que se *activa* cada vez que los sujetos poseen la intención de comunicar algo en una esfera cultural particular.

En este sentido, las *relaciones dialógicas* constituyen uno de los intereses primordiales de Bajtín y son abordadas en diversos artículos, desde aquellos que estudian a la comunicación discursiva en general -manifiesta en la diversidad cultural y genérica- hasta aquellos que focalizan su atención en los géneros literarios, por ejemplo cuando el autor caracteriza a la novela polifónica de Dostoievski. El concepto de *polifonía*, que señala la confluencia de voces y de conciencias autónomas en un enunciado como puede serlo una obra literaria -volveremos sobre esto más adelante-, es vinculado al de *dialogía* ya que dichas voces interactúan y funcionan como *respuestas* unas de otras, como hilos discursivos montados y entramados en el devenir de la comunicación cultural. Cabe destacar que dichos conceptos, no son exclusivos de la literatura, sino que atraviesan las fronteras genéricas y culturales y son considerados acontecimientos *universales* cuando de comunicación humana se trata:

“La novela polifónica es enteramente dialógica. Entre todos los elementos de la estructura novelística existen relaciones dialógicas, es decir, se oponen de acuerdo con las reglas del contrapunto. Es que las relaciones dialógicas representan un fenómeno mucho más extenso que las relaciones entre las réplicas de un diálogo estructuralmente expresado, son un fenómeno casi universal que penetra todo el discurso humano y todos los nexos y manifestaciones de la vida humana, en general, todo aquello que posee sentido y significado.” (Bajtín 1929/63:66).

Otro concepto que también se suma a esta correlación teórica es el de *plurilingüismo*, también estudiado por Bajtín en el marco del género de la novela (1989: 80 y subsgtes.), pero claramente observado en todas las esferas culturales de la comunicación humana. El *plurilingüismo*, que también involucra la interacción entre diferentes voces independientes unas de otras pero fuertemente vinculadas, enfatiza además en la heterogeneidad en cuanto a las relaciones y estratos sociales que despliegan lenguajes ideológicos en un diálogo permanente. En este sentido, se opone al *lenguaje único* el cual, a partir de sus *fuerzas centrípetas*, trata de imponerse a la pluralidad vocal y social para asegurar la inter-comprensión entre los hablantes, desencadenando la *centralización y unificación* de la lengua -la cual, en otros enfoques teóricos podría corresponderse con la lengua estándar, normativa, correcta. El *plurilingüismo* aporta otra *vuelta de tuerca* en la caracterización del encadenamiento de enunciados en toda comunicación, ya que da cuenta no solo de la diversidad vocal sino que también reconoce que cada una de las *voces* participantes exhibe representaciones y percepciones culturales del mundo, puntos de vista, enfoques, territorios ideológicos que *matizan* a la *palabra* -aquí concebida como sinónimo de enunciado-: “Cada palabra tiene el aroma del contexto y de los contextos en que ha vivido intensamente su vida desde el punto de vista social” (ob. cit.: 110).

A partir del abordaje del *plurilingüismo* en la novela, Bajtín despliega múltiples procedimientos que posibilitan la convivencia y el diálogo de las diversas *voces* en el lenguaje; uno de ellos es la *construcción híbrida* en la cual se mezclan “dos lenguajes sociales en el marco del mismo enunciado; es el encuentro en la pista de ese enunciado de dos conciencias lingüísticas separadas por la época o por la diferenciación social (o por una y otra)” (ob. cit.: 174). Según el autor, la hibridación discursiva habita cualquier *enunciado vivo* puesto que -como ya hemos visto- ningún enunciado es *univocal* sino que en él siempre se encontrarán palabras, ecos y matices ajenos²² y, en este sentido, en las construcciones híbridas las fronteras se vuelven difusas ya que las voces de los hablantes - junto a todas sus representaciones ideológicas y culturales- se encuentran amalgamadas en la unidad de un solo enunciado.

22 “Si imaginamos la intención de esa palabra, su orientación hacia el objeto como un rayo, podemos entonces explicar el juego vivo e irrepetible de colores y de luz en las facetas de la imagen creadas por la palabra a través de la refracción del rayo-palabra, no ya en el interior del objeto mismo..., sino en medio de las palabras, las valoraciones y los acentos ajenos, atravesados por el rayo en su camino hacia el objeto: la atmósfera social de la palabra, que rodea al objeto, hace que brillen las facetas de su imagen” (Bajtín 1989: 95).

Por último, y en relación con la palabra y el discurso ajenos, quisiéramos mencionar el trabajo exhaustivo de Voloshinov (2009: 173 y subsgtes.) -cuyo posible despliegue excede los límites del presente trabajo- en el cual determina una gran variedad de estilos²³ a partir de los cuales un *enunciado autorial* establece normas y fronteras con modalidades diversas, para que *la voz ajena* participe de su unidad *sintáctica, estilística y composicional*.

Reflexiones finales

*Territorios teóricos III: enunciado - obra
poética/literaria/artística - arte/
responsabilidad*

En algunos de los territorios bajtinianos que hemos recorrido, también la categoría de *obra artística* se ha acercado e instalado junto al *enunciado*. Cabe destacar primeramente, la concepción ideológica *comprometida* que implica para Bajtín el trabajo y el diálogo con el material artístico –por ejemplo con la literatura-, la cual puede ser leída en las siguientes palabras que, pareciera, apelan tanto a artistas como a seres humanos en general: “Tanto el arte como la vida quieren facilitar su tarea, deshacerse de la responsabilidad, porque es más fácil crear sin responsabilizarse por la vida y porque es más fácil vivir sin tomar en cuenta el arte” (Bajtín 1919:12). En las *tempranas* palabras de Bajtín, se enfatiza en los puentes dialógicos entre los mundos cotidianos y artísticos que, al parecer, algunos pretenden ignorar; sin embargo, el *trabajo responsable* con ellos, el *tener en cuenta* los ecos y palabras de unos que resuenan en otros, resultará clave para acercar el arte a la vida y viceversa –lo cual también refuerza su idea de la interacción dialógica entre esferas discursivas y culturales en la comunicación humana.

Por otra parte, la literatura concebida como género discursivo y como arte, ha interesado a Bajtín-Voloshinov y los pensadores de su círculo como una fuente inagotable de recursos utilizados en las ejemplificaciones de sus despliegues teóricos. De esta manera, conceptos tales como los de *polifonía* y *plurilingüismo* han sido instalados en universos

²³ En este artículo, Voloshinov comienza presentando los estilos lineal, pictórico y monumental, para luego diferenciar entre las diversas tendencias del discurso indirecto (analítico-temática, analítico-discursiva, impresionista) y el discurso directo (predeterminado, emergencia a partir del indirecto/cuasi-directo, reificado, retórico, sustituido, cuasi-directo).

literarios, fundamentalmente rusos, en los cuales se han explorado el diálogo entre diversas voces enunciatoras y la interacción entre múltiples conciencias ideológicas.

En relación con esto, en ciertos artículos se reflexiona sobre la *obra poética y literaria*, la cual condensa una heterogeneidad de planos y valoraciones sociales que reverberan en cada palabra (cfr. Voloshinov 1927: 187). Además, se la concibe como un *gran enunciado* que exhibe todas las características temáticas, composicionales y estilísticas anteriormente descritas y que resulta un claro ejemplo de la *convivencia de voces* en toda comunicación:

“El autor de una obra literaria... crea una **obra discursiva única y total, es decir, el enunciado**. Pero lo conforma de toda clase de enunciados heterogéneos, ajenos. Incluso el discurso directo del autor está repleto de los discursos ajenos concebidos como tales” (Bajtín, 1952: 307)²⁴.

Esta vinculación entre las categorías de la *obra literaria* y el *enunciado*, nos interesa en -por lo menos- dos aspectos primordiales: por un lado, consideramos que dicha vinculación enfatiza en el carácter dialógico de todo enunciado y, además, pone en tensión la posibilidad de interpretar que, siendo una *unidad real*, implicaría un material verbal que puede ser aislado de la esfera social y cultural en la cual ha sido producido y que puede atribuirse a una sola *voz*, anulando de esta manera sus posibles e *inevitables* relaciones dialógicas.

Por otro, nuestras investigaciones actuales focalizan su atención en los géneros literarios, especialmente en universos narrativos pertenecientes a autores instalados en cronotopías disímiles por lo cual, analizarlos desde esta mirada teórica, concibiéndolos como amplios *enunciados* estratificados, dialogizantes y desbordantes de voces y ecos ajenos, resulta una perspectiva teórica -pero también metodológica- atractiva, la cual ha comenzado a entretenerse desde el recorrido y -en algunos casos- la *re-exploración* de los territorios bajtinianos aquí exhibidos.

²⁴ El resaltado es nuestro.

Bibliografía general

Agambem, G. (2006): *Lo abierto*. Bs. As., Adriana Hidalgo.

Arán, P. (dir. y coord.) (2006): *Nuevo diccionario de la teoría de Mijaíl Bajtín*. Córdoba, Ferreira Editor.

Barthes, Roland (1973): *Variaciones sobre la escritura*. Bs. As., Paidós, 2003.

----- (1978): *Lo neutro*. Bs. As., S. XXI, 2004

----- (1984): *El susurro del lenguaje*. Barcelona, Paidós, 1987.

----- (2003): “Animales”. En: *Cómo vivir juntos*. Bs. As., S. XXI.

----- (2005): “Animales. Digresión”. En: *La preparación de la novela*. Bs. As., S. XXI.

Bajtín, M.: “Arte y responsabilidad” (1919), “El problema de los géneros discursivos” (1952), “El problema del texto en la lingüística, la filología y otras ciencias humanas” (1959/61) en *Estética de la creación verbal*. Bs. As., S. XXI, 2002.

----- (1929-1963): *Problemas de la poética de Dostoievski*. Bs. As., FCE, 1993.

-----: “La palabra en la novela” en *Teoría y estética de la novela*. Madris, Taurus, 1989.

----- **Voloshinov, V.** (1929): “La construcción social de la enunciación” y “¿Qué es el lenguaje?” en G. Blank (comp). Bs. As., Almagesto, 1998.

Borges, Jorge Luis (1941): “La Biblioteca de Babel”. En: *Ficciones*. Bs. As., Emecé, 1996.

Chartier, Roger (2007): *Escuchar a los muertos con los ojos*. Madrid, Katz, 2008.

Gruner, Eduardo (2005): “Ni Caverna ni Laberinto: Biblioteca”. En: *Revista La Biblioteca* N° 1.

Piglia, Ricardo (2007): “Entrevista”. En: *Revista La Biblioteca* N° 6.

Deleuze, G.– Guattari, F.(1998): *Kafka. Por una literatura menor*. México, Ediciones Era, 1998.

----- (2002): *Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*. Madrid, Pre-Textos.

Derrida, Jacques (1995): “Archivo y borrador”. Mesa redonda. En: *Pourquoi la critique génétique? Méthodes, théories*. París, CNRS Éditions, 1998. (Traducción de Anablea Viollaz).

----- (1998-1° ed. en francés): *El animal que luego estoy si(gui)endo*. Madrid, Trotta, 2008.

Foucault, Michel (1969): *La arqueología del saber*. Bs. As., S. XXI, 2002.

----- (1969): *¿Qué es un autor?* México, Universidad Autónoma de Tlaxcala.

----- (1970): *El orden del discurso*. Madrid, Ediciones de la Piqueta, 1996.

Genette, Gerard (1962): *Palimpsestos. La literatura de segundo grado*. Madrid, Taurus, 1989.

----- (1987): *Umbrales* México, Bs. As., S. XXI, 2001.

Novau, R. (1999): *Cuentos animalarios*. Posadas, Edición de autor – IPLyC.

Rosa, N. (2006): *Relatos críticos: cosas animales discursos*. Bs. As., Santiago Arcos Editor.

Santander, Carmen y otros (2006-2009): *Autores territoriales* Informes del Proyecto de Investigación inscripto en la Sec. De Investigación y Posgrado. Programa de Semiótica. FHyCS – UNaM.

Speranza, Graciela (2003): “Colección de colecciones”. En: *Revista Otra Parte*. N° 1.

Voloshinov, V. (1927): “El discurso en la vida y el discurso en el arte” en *Freudismo. Un bosquejo crítico*. Bs. As., Paidós, 1999.

----- (1929): “El problema de la relación de las bases y las superestructuras” (1ª Parte) y “Hacia una historia de las formas de enunciado en las construcciones lingüísticas” en *El Marxismo y la filosofía del lenguaje*. Bs. As., Godoy, 2009.

Zambon, Francesco (2010): *El alfabeto simbólico de los animales. Los bestiarios de la Edad Media*. Madrid, Siruela.